

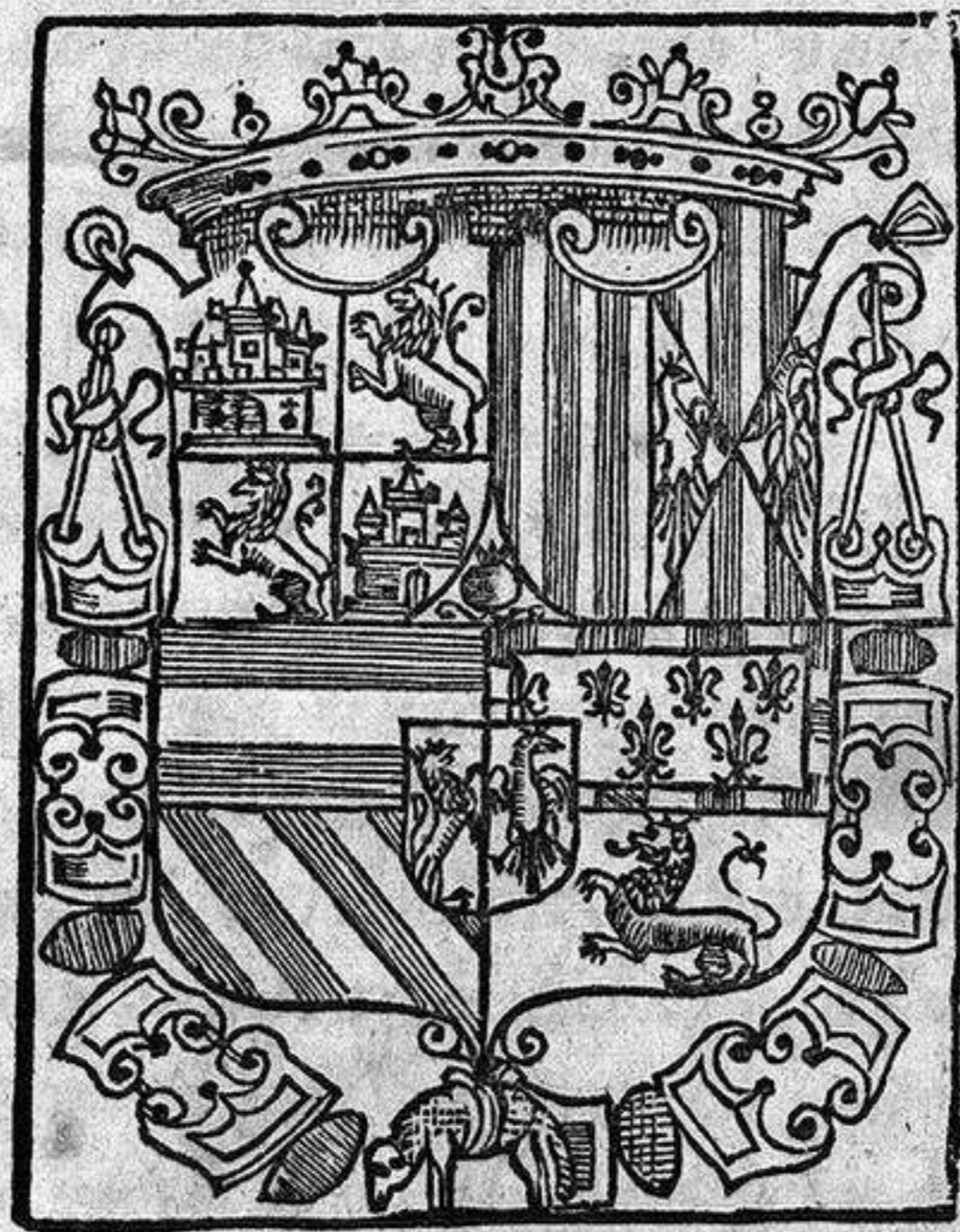
X. Yala pas 5-5

LA VERDADERA RE
LACION DE TODO LO
q̄ este año de M. D. LX V. ha sucedido en la
Isla de Malta , dende antes que la armada del gran turco
Soliman llegasse sobre ella , hasta la llegada del so-
corro postrero del poderosissimo y catholico
Rey de España don Phelipe nuestro se-
ñor segúdo deste nombre.

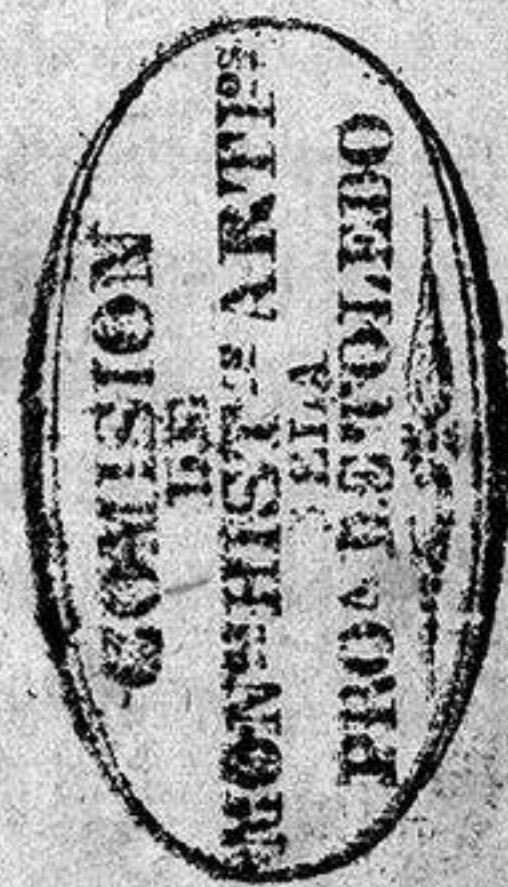
~~Recogida por el Sr. D. Juan de Austria~~
*Recogida por Francisco Balbi de Correggio
en todo el sitio Soldado.*

Dirigida al Excellentissimo Don Iuan de Austria.

*Del Colegio
de San*



*de Valencia
de Almonacid*

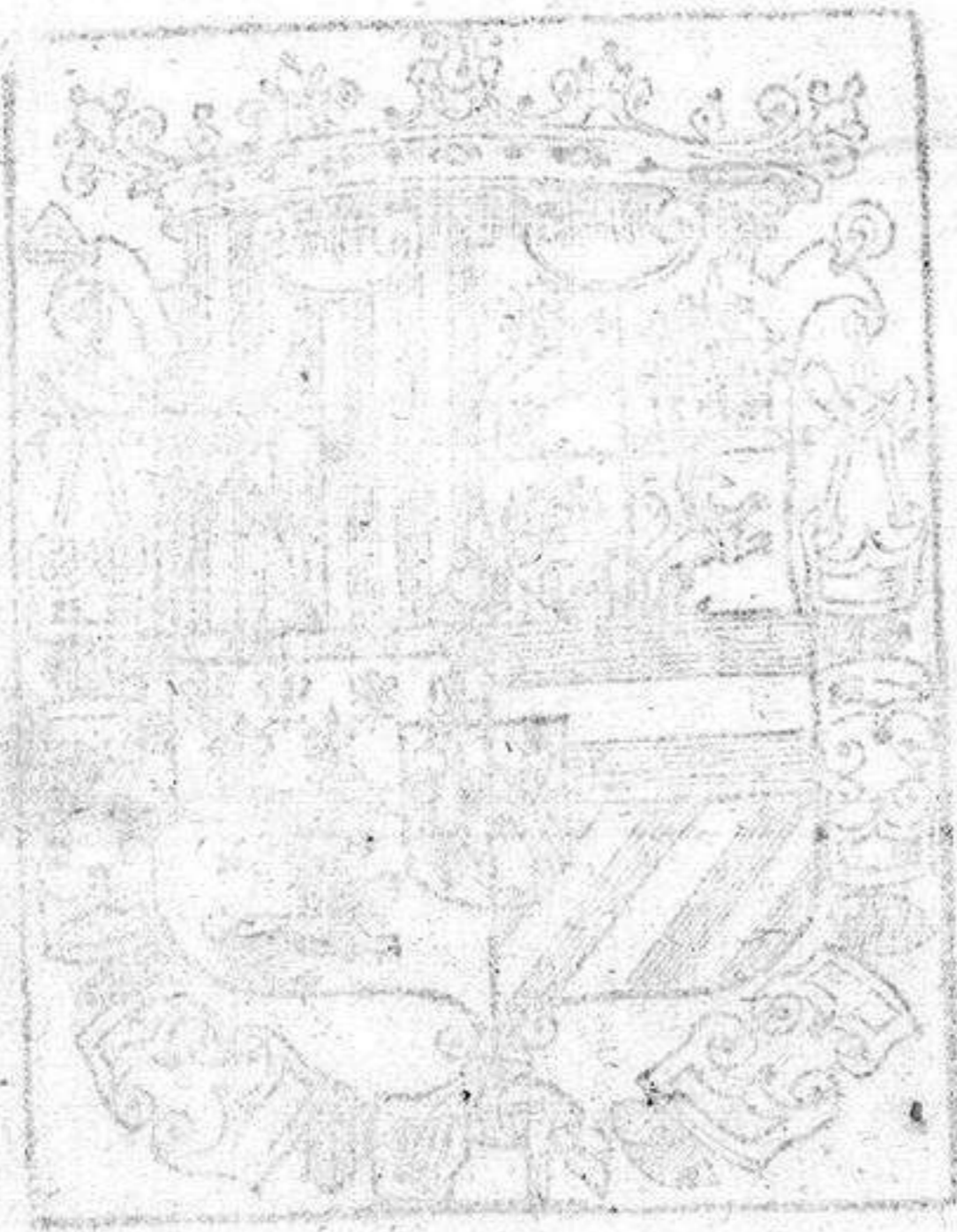


CON LICENCIA.

Impressa en Alcalá de Henares en casa de Iuan
de Villanueva. Año 1567.

*De Francisci Balbi historia, Reynaldi
Corsi. I. C.*

*Hoc vere historiam belli contexere dextra,
Si calammum arripiat que tenuit gladium.*



DON Phelippe por la gracia de Dios Rey de Casti-
 lla, de Leon de Aragon delas dos Sicilias, de Je-
 rusalem, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de
 Valencia, de Galizia, de Mallorca, de Sevilla, de
 Cerdeña de Cordona, de Corcega, de Murcia, de Iacn de
 los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, Conde de Flandes
 y de Tirol &c. Por quanto por parte de vos Francisco Bal-
 bi de Corregio. Nos a sido fecha relacion que vos auia des com-
 puesto vn libro intitulado la verdadera relacion de todo lo
 que el año de mil y quiniētos y sesenta y cinco, sucedio en la ysla
 de Malta el qual como testigo de vista auia des escripto con
 mucho trabajo. Nos suplicastes y pedistes por merced os die-
 semos licencia para le imprimir o como la nuestra merced fuesse,
 lo qual visto por los del nuestro consejo por quanto en el dicho
 libro se hizo la diligencia que la pragmatica por nos agora nue-
 uamente hecha dispone, fue acordado que deuiamos mandar
 dar esta nuestra carta en la dicha razon, y nos touimos lo por
 bien y por la presente damos licencia y facultad a qualquier
 impressor destos nuestros reynos para q̄ por esta vez pueda im-
 primir el dicho libro que de suso se haze mencion sin q̄ por ello
 cayga, ni incurra en pena alguna y mandamos que la tal im-
 pression se haga del dicho libro, original que va rubricada cada
 plana y firmado al fin, de Domingo de çauala nuestro escri-
 uano de camara de los que residen en el nuestro consejo y que
 despues de impresso no se pueda vender ni venda el dicho libro
 sin que primero se trayga al nuestro consejo, juntamente con el
 dicho original para que se vea si la dicha impression esta confor-
 me al original so pena de caer y incurrir en las penas contenidas
 en la premagtica y leyes de nuestros reynos y no fagades ende
 al, so pena de la nuestra merced y de veynte mil maravedis para

A ij

12

la nuestra camara dada en Madrid a diez dias del mes de Fe-
brero de mil y quinientos y sesenta y siete años.

El licenciado Diego de Espinosa. El doctor
Diego Gasca. El licenciado Morillas. El
licenciado fuen Mayor. El doctor Gaspar
de Quiroga.

Yo Domingo de çauala escriuano de camara de su Magestad la
fize escriuir por su mandado con acuerdo delos del su consejo.

Excelentísimo señor.



A costumbre de los antiguos escritores ha sido siempre de dedicar sus obras y trabajos, a muy grandes Principes, porque dello les resultauan dos provechos, y muy honrosos, el uno era que con la dedicacion dauan muestra a quien los dedicauan, de la afficion, y amor que le tenian, y el otro que debaxo de tales nombres, y amparos, eternizauan sus obras si eran tales que lo mereciessen. Esta costumbre pues ha sido heredada de los Modernos, a los quales aunque yo escriptor no sea, en este caso quiero imitarlos, pues que a juicio de otros que mas saben, el trance sucedido del qual como testigo de vista quiero tratar, lo merece. Porque no solo en el se vera el soberbio aparato, y armada con que Soliman acometio a la pequeña, e importante Isla de Malta, mas tambien se vera la manera, y pertinacia del pelear de ambas partes, juntamente con la grandeza, y presteza con que

A iij el

el Catholico y poderoso Rey de España vuestro
hermano se opuso a tanto impetu y furor. Y por
las causas dichas, oso dedicarlo a vuestra excellen-
cia como a Pimpollo de Altissimo valor, y le
supplico lo recibaconforme ala deuocion, y affi-
cion con que se le presenta.

D. V. E.

Humilde y deuoto seruidor.

Francisco Balbi de Corregio.

Comiença la verdadera

Historia del sucesso y guerra dela Isla de Malta, entre el gran Turco Otoman Soliman, y entre los catholicos Christianos.



V I E N D O de cōtar muy fiel y particularmente, todo lo que ha sucedido en el sitio de Malta este año (como testigo de vista) de muchas cosas sin tratar las de consejo, ni descurrir mas sola, la pura verdad sin perjudicar ni agradar a ninguno, ha me parecido no ser malo, tomando la historia de vn poco mas atras y contar las causas que en Malta teniamos por cierto, que vuisseu sido bastantes a hazer que Soliman embiasse tan gruessã armada, y exercito este año sobre la Religion de sant Iuan Baptista, dexando a parte, la primera, y principal que es la enemistad muy arraygada que la Religion de sant Iuan tiene ala casa Otomana, y a otros qualesquier infieles. Y por el consiguiēte la mesma casa ala religion y a todos sus aderentes como ya lo ha mostrado por lo passado, pues no paro el mismo Soliman, hasta que con todas sus fuerças los vuo echado de todo el arcipielago cō tomarles la Iflay ciudad de Rodas (aunque no sin muy grande daño) fuyo, lo qual por ser ya tan notorio y no hazer a mi proposito no tritare dello. Lo que dire pues sera que yendo esta religion peregrinando y sin cierta habitacion como aquellos que ha

(c) 2006 Ministerio de Cultura

Verdadera relacion

uian sido alañados de la fuya como he dicho. La sacra Cefarea y Catholica magestad del Emperador Carlos quinto de felicissima memoria, mouido a piedad dellos, les dio y cócedio para su morada y asiento esta Isla de Malta puesta en el mar Ionio en la parte de Affrica en frente de Sicilia justamente del Promontorio Paquino afsi llamado de los antiguos, y de los modernos cabo Paxaro y de los derechos de la ciudad de Mecina.

Dioles su magestad Cefarea esta ysla y habitacion como lugar ala fazon mas aparejado que qualquiera otro para poder emplear sus armas contra toda suerte de infieles segun es su costumbre y profesion, como aquella que esta a vista de Berberia y esta en el passo de Africa para leuante.

El primero gran maestro que començo de viuir en esta Isla fue el mesmo, que se perdio en Rodas llamado fray Philippe viles Lisladan de nacion frances cauallero muy valeroso y muy buen christiano, el qual no dexo de intentar mientras aqui viuió asi con tratos como por otras vias si pudiera recobrar a Rodas o otra alguna plaça en el Arcipielago, pero no le succedio. Por su muerte pues subio al grado de gran maestro Fray Ioan Homedes Aragonés cauallero buen christiano, y muy exemplar, el qual dio principio en la fortificacion de sant Angel, pues hizo hazer en el aquel baluarte que cõunmente se llama la mina todo de cal y piedra y muy buena fabrica, hizo tambien hazer otro tal aunque no tan grande en la posta de castilla, el qual se derroco para la nueua fortificacion. De mas de todo lo dicho, fabrico tambien en el mesmo castillo, vna muy buena casa para el y para sus suceffores. Por la muerte de Homedes vino a ser gran maestro desta religion. Fray Claudio de la Sengle cauallero de nacion frances y de vida muy honesta

honesto el qual tambien a hecho muchas cosas buenas tocantes ala fortificacion assi del Burgo como de sant Miguel, como muy bien se podia ver por las armas puestas en los edificios, por su mandado edificados antes que fuesen los muros de Malta tan batidos, como agora son. Por la muerte del Sengle, subio al dignissimo grado de grã maestro del sacro ospital de Ierusalé el valeroso, y muy esforçado Fray Ioã de Valeta, el qual oy reside y viue en su religion cauallero frances de la lengua de Prouença muy catholico christiano, y tan valiente soldado como cuerdo y buen capitan. Antes que este cauallero aya subido al grado supremo en su religiõ a passado por todos los otros menores. Como aquel que a sido frayle, Comendador, Capitan de galera, Pilier, Conseruador conuentual, General de las galeras, Governador de Tripoli de la gran cruz, y al fin gran maestro, y cierto no era menester menos valor y saber para resistir al impetu cruelissimo de Solimã este año como leyendo mas adelante se entendera.

Ha pues permitido nuestro señor Dios que debaxo de tan bueno y valeroso capitan y pastor aya sido vexado su exercito, y ganado, y de quien sino dela mesma fuerça y poder del mesmo Soliman, como aquel que se tenia por muy afrentado viendo los grandes daños y correrias que las galeras y caualleros desta religion hazian de continuo en sus mares y tierras debaxo de tan buen principe, y capitã, y para venir ya alo que haze al caso contare algunas hazañas hechas por estas galeras assi enel archipiélago, como enel golfo de Alexandria, y viaje de Meca.

A este gran maestro (como aquel que jamas ocupa su pẽsamiento en otra cosa, sino es en pensar como podra hazer daño a tan gran enemigo de nuestra santa fe catholica y a

Verdadera relacion

su religion) le fue dada esperança en el principio de su principado que con muy poca gente y gasto, se pudiera apoderar dela Isla y fortaleza de Maluaxia puesta en el arci-
pielago y muy importante.

Aquella mesma que pocos años ha, a venido a poder y manos del gran Turco mas por maldad y traicion, de algunos ministros dela excellentissima republica de Venecia y de otros de quien la mesma señoria se fiaua, que por valor ni esfuerço Turquesco. A laqual oferta el grã maestro no peço de negligente, antes con grandissima diligencia y presteza, embio para este effeto dos galeras, vna galeota y tres fragatas muy bien armadas porque fue aconsejado que estos baxeles bastauan. Los quales por ser descubiertos de los enemigos no salieron con la empresa. Y venida a noticia del grã Turco lo tuuo tan amal como si viera perdido la dicha Isla, y assi fue esto causa que juntasse odio a odio.

Mas el desden ya concebido, hizo crescer en el en grandissima manera, quando supo que el comendador Romegas cauallero Gascon y capitan de lasdos galeras del gran maestro, auia tomado vna naue en el golfo de Alexandria en el viaje de Meca. Y en ella vna muger muy principal y muy querida del gran Turco, y dela muy amada Soltanesa su hija: la qual nunca ha cessado de importunar al padre por la destruycion de Malta, despues que esta muger que auia sido su ama fue captiuada.

Pocos dias despues de la presa dela naue dicha el mesmo Romegas tomo otra naue en el mesmo golfo y en ella vn sanlacbey de Escanderuia, que quiere dezir visorey dela mesma prouincia: hombre muy calificado el qual yua ala corte, por orden y llamado del gran Turco. Año de mil y quinientos

quinientos y sesenta y quatro, las cinco galeras de la religión y las dos del gran maestro siendo, capitán general fray Juan de Gio cauallero frances, tomaron vna naue de tres mil y quiniétras salmas, la qual era del Capa Aga, señor de mucha contratacion: assi del Cayro como de Alexándria, y muy priuado del gran Turco y de su consejo. La naue yua asegurada de veynte galeras, y cargada de muy ricas mercaderias para Venecia. Despues de muy grãde estrago de ambas partes, quedo la naue presa y fue trayda a Malta, adonde se precio la presa mas de seséta mil ducados. Cada vno piense lo que se diria en la corte del gran Turco, sobre la perdida desta naue tan poderosa y tan rica.

Dixose tambien que en este tiempo hauiendo muerto la Rosa muger mas querida de Soliman, auia dexado en su testamento muy grande cantidad de dinero al fisco con condicion que se vuisse de gastar en la empresa y destruyció de Malta, por la saluacion de su anima, como en cosa pia y sancta. Tambien se dixo que en extremo auia pesado al gran Turco, la presa que don Garcia de Toledo capitán general del poderoso y catholico rey de España, auia hecho del Peñon de Velez de la Gomera plaça muy fuerte y de grande importancia.

Las cosas ya dichas juntamente con los auisos que el grã Turco tenia de continuo assi del sanlacbey de Escandarua, como de todos los esclauos que en Malta se hallauan, los quales le auisauan que Malta no era fuerte, pero quedãdoseles tiempo se haria inexpugnable. Incito y mouio el animo del gran Turco y de todo su consejo, para la empresa y destruycion de Malta el aparato y gasto, para la qual fue tan grande como se dira.

Ya que he puesto lo que en Malta se dezia quiero dezir

B ij la

Verdadera relacion

la relacion, que hizo micer Ioan Griego gentil hombre Veneciano el qual estaua en Costantinopla por orden del gran maestre al tiempo, que la armada se ordenaua para Malta y agora despues dela guerra mon señor illustrissimo le ha dado el abito por su merecimiento.

Relacion de Micer Ioan cavallero Griego.

DIxo que hallandose en Constantinopla, auia sabido como el año. M. D. L. XII. auia sido escripta vna carta de Malta al gran Turco y la auia escripto el fan Iac Bey de Escanderuia que fue preso por Romegas.

Esta carta lleuo a manos del gran Turco por el mes de diciembre del año siguiente y vio los auisos, que de Malta se le dauan: de los grandes daños que las galeras de la religion hazian en todos sus mares, y le significauan los muchos esclauos que en Malta se hallauan sus vasallos y criados, entre los quales auia muchos de estima assi Arrayzes como cossarios, y de mas de todos los hombres vna dueña que hauia sido la que auia criado a la Soltanesa su hija. Y que todos passauan vna vida muy mas cruda que la muerte. Tambien le remproberauan que vn señor sin y qual en la tierra suffriese, que vna Isla tá pequeña como lo es Malta le ofasse enojar tan ala descubierta siendo el, el dominador de las naciones. En conclusion le suplicauan y pedian por merced, todos que su grandeza tuuiese piedad dellos: sus vasallos, y criados, en tanto trabajo puestos.

Recebida el Turco esta carta dende a pocos dias mandó juntar los baxanes del consejo y otros principales.

¶ Los principales del consejo del gran Turco que para la conquista de Malta se juntaron.

HAli principal Baxã de todo el estado del gran señor Mahamet Baxan. Hiferat Baxan. Hiperta Baxan. Mahamut Baxan. Mostafa Baxan. Piali Baxan. Y Daut Baxan.

Demas de los siete Baxanes ya nõbrados entrarõ tãbiẽ en este consejo el Cadi lexquer. El Capahaga y el Ianiçar Aga. Los quales estando ya todos juntos en prefencia del gran señor y muy atentos para entender lo que dellos queria. El gran Turco en prefencia de todos mando que fueren leydas dos cartas, la vna del sant Iacobey descan deuria y la otra de todos los esclauos de Malta.

Leydas las cartas los que presentes se hallaron dieron muestra de grandissimo dolor y compafsion. Pero el que mas sentimiẽto hizo de todos fue el Capa Aga como aquel que rescebía mas daño que otro alguno delas galeras de sant Iuan: por ser señor dela contratacion de aquellos mares, y por causa delas dichas galeras que lo corrian todo perdia muy mucho de sus ganãcias. Y assi para incitar mas al Turco, y hazerle confirmar en la opinion que tenia de destruyr la Isla de Malta para siempre leuantado empie cõ grandissimo acatamiento hablo, delante de todos desta manera.

¶ Oracion del Capaga en consejo.

Inuietissimo y poderosissimo señor, si pensasse que vuisse necesidad de incitar y prouocar a vuestra magestad

Verdadera relacion

con lo que quiero dezir, vsaria de mas largas y eloquentes razones, mas como no dude, que cosa alguna pueda ser bastante para que. v. grandeza reuoque la sentencia có tãta razõ, y cordura dada maximamente importando tanto ala exaltacion de nuestra sancta ley, y reputacion de vuestra magestad que sea destruyda y assolada esta Islica que cierto yo me corro solo en nombrarla, mas bien dire que en extremo me pesa que sea menester que vuestra armada inuencible y exercito dichosissimo, se ocupe y embarace en cosa tan poca, y todo por no auer auido vn particular que tomasse este cargo sobre si de destruir esta maldita no nada de Isla. Ciertamente yo creo que los Turcos que agora viuimos debaxo dela sombra dela inuictissima casa Octomana, no somos descendidos delos que antes de nosotros an seruido a esta casa altissima. Pues aquellos con su esfuerço y valentia les sojuzgaron y ganaron toda la Syria por masque sea gête bellicosa y de natura instable y aparejada a nouedades de continuo.

Con el mesmo valor y es fuerço pues encerraron dentro delas angosturas de sus reynos y señorios al Sofi hijo del grande Vsucasan, el qual (aunque ala verdadera gran señor y poderoso rey) nos buscaua de continuo mal y no contentandose de ser tan gran señor y dominar los Afsyrios, Medas, Armenios, Persas, Mesapotamios y otras naciones procuraua tambien nuestro daño. Vuestros aguelos y nuestros antepassados le constriñeron, pues por fuerça de armas a se retraer alas angosturas ya dichas entre sus altissimos montes, despues de auer perdido las prouincias ya nombradas.

Ni mas ni menos nuestros antepassados sujetaron para los vuestros el soberuio imperio de Trapisonda, y ago-

ra en nuestro tiempo vuestra magestad a abaxado la grandeza del Vngaro, el qual con la vida y reyno pago su loco atreuimiento.

Otras muchas victorias por vuestra magestad, alcançadas podria nóbrar aqui, las quales dexare por ser muy notorias, y por euitar la molestia que daria contandolas por estenso. Solo dire que la gente desta Isla de que tratamos deuria ya de razon tener conocida la poderosa grandeza de vuestra magestad maximamente por el sitio y expugnacion de Rodas muy mas fuerte, y mejor prouenido entonces delo que Malta puede estar agora.

Quiero pues cócluir con suplicar ala magestad vuestra muy humilmente, que có ojos de piedad quiera mirar, por los suios y castigar estos cruzados, sin vsar con ellos ya de ninguna clemencia y misericordia, pues an tenido en tã poco la que por el passado ya tantas vezes a con ellos, vuestra magestad vsado, mas que se effecute vuestra real voluntad assi por lo que toca a vuestra reputacion altissima, como para que no se ensoberbezcan estos papases, y que sea tal la prouision y aparato que sea vuestra magestad cierto de salir con la victoria, por mas que estuuieslen aperceni-dos, assi de soldados, como de qualquiera otra manera de municion tocante a su defensa y que se les abaxe el orgullo que tiené de auer resistido a vuestro poder en Rodas, seys meses hallandose en vuestro exercito poderoso, vuestra magestad en psona. có esto dio fin el Capa Aga a su habla.

Contento mucho al gran señor, y a todos los del consejo la habla del Capa Aga y asi se torno a confirmar la enpresa, y alli luego se dieron cargos a diuersos que en ella se auian de emplear en diuersas cosas.

Allegose a esto la nueua que vino a Constantinopla a

Verdadera relacion

los quatro de Julio del año de mil y quinientos y sesenta y quatro, de como las siete galeras de la religion auian tomado la naue gruesa del Capa Aga, la qual yua a Venecia assegurada de veynte galeras y muy cargada de sedas de leuante y otras cosas preciosas. Fue causa que con mayor diligencia y presteza se diessé orden a lo que conuenia para la empresa de Malta.

Ultra desto lo que refresco todas las injurias que al grã Turco parescia, que christianos le haziã fue la nueva que a su corte lleuo en el mes de Octubre del mesmo año, que fue que don Garcia de Toledo general del poderoso y catholico rey de España, auia tomado el Peñon de Velez de la Gomera plaça de mucha importancia, para todas las costas de Christianos, pero mucho mas para las de España por causa de la poca trauesia: que de la vna parte a la otra ay: y era como cueua de ladrones cossarios, los quales hazian infinito daño a causa de tener tã cerca la guarida.

Auido el gran Turco los ya dichos auisos, mando llamar vn dia a Piali Baxan su general de la mar, y le mando que hiziesse adereçar todos los baxeles que auia en la taraçana, assi viejos como nuevos y que mandasse de nuevo hazer los que a el le pareciesen, y que embiasse apercebir la gente de remo en las prouincias acostumbradas, y que diesse orden en la Panatica, y otras cosas necessarias, para la armada con toda la presteza, y diligencia possible.

Entendida por Piali la voluntad y orden del gran turco, sin poner en ello dilacion mando juntar todos los capitanes de fanales Arrayzes y todos los oficiales de la armada: a los quales dixo la voluntad del gran señor, y de la mesma parte les mando, que so pena de su desgracia se pusiesse en la via para el viaje y empresa, embio tambien Chahuzes

huzes, que son como Alguaziles en la Grecia, Anatolia, y Morca y otras partes, para que diessen orden en la gente del remo. Ni mas ni menos embio carpinteros y maestros de hazer galeras, al Mar Negro con orden, que se hizierõ veynte galeras nuevas por ser aquella prouincia mas proueida de madera.

Dada que vuo Piali esta orden, dende a poco no se veyã otra cosa, ni se oya, sino era calafatear renouar y a dereçar galeras y galeotas, afsi nuevas como viejas.

Antes de todo esto auia y amandado fundir el gran señor, para esta empresa tres piezas de artilleria gruessa, de las quales la vna era vn basilisco que pesa ciento y ochenta quintales de metal, y tira vna bala de vn quintal de peso de hierro colado. Las otras dos piezas pefan ciento y treynta quintales de metal, y tiran vna bala de hierro colado de ochenta rotulos de peso y es cada rotulo treynta onzas. Mas auia para esta jornada otras quatro piezas que pefan cada vna ciento y diez quintales de metal, y la bala de hierro que tiran pesa sesenta rotulos hauian pues hecho para estas piezas muy fuertes cascas y ruedas bien herradas y los exes de hierro, el mas pequeño cañon que a esta empresa se truxo, tira vna bala de hierro colado de cinquenta y cinco libras de peso.

Ordeno mas el gran señor que para esta empresa se metiessen en punto seys mil Ianizaros los mejores y mas plasticos de toda su guarda y corte, y hizo capitan dellos vn Cayabey que es vn gouernador dellos por quel Ianizar Aga general dellos jamas se aparta dela persona del gran señor.

Embio mas a ordenar que en la Grecia Anatalia, Carmania, y Morrea estuuiessen a punto los sant Iaques Beyes cõ

Verdadera relacion

sus Alibey's, que son sus tinientes, y con toda la gente de guerra de sus cargos para el segundo mandato. Hizo mas su capitan general del cargo de tierra a Mostafan baxa, su general ya en Vngria, hombre ya viejo, y de grande experiencia. A este pues escogio entre todos por el mas a proposito para tan grande empresa.

Ordenado todo lo ya dicho y puesto a punto: el gran señor mando vn dia que Hali baxan mayor, le llamasse a los dos baxanes Mostafa, y Piali: a los quales como los tuuo ante si, les hablo desta manera.

Habla del gran Turco a sus generales.

NO penseys, o mis valerosos Capitanes que lo que os quiero agora dezir y exortar, sea porque crea que en tan valerosos hombres (como vosotros soys) sea necessario hazerlo, y mas para cosa en que me va tanto mi honra y reputacion, por las quales dicho'samente debaxo de mi Real sombra, y nombre, peleando me aueys alcanzado tantas victorias: y aueys mostrado tenerlas tan a pecho. Pero no obstante todo lo dicho, os he mandado llamar: para que de mi misma boca entendays mi intencion, la qual es, dessear infinitamente que se me prenda la Isla de Malta, y no por lo que importa en si, mas por lo que importa para otras empresas mas arduas y altas, segun los motiuos que cada hora espero ver, si me salis con esta empresa.

Tambien os hara fe y buen testigo que desseo lo que digo en extremo, pues de Vngia he llamado para que vaya a esta jornada Amostafa: adonde no le tenia poco menester, para este efecto, Pues mando tambien que se embarquen, y vayan a esta empresa todos los que tienen paga nuestra: y no porque crea que sera menester tanto aparato

rato

rato para tan poca cosa: mas mandolo por muchos buenos respectos: los quales tambien sabreys de mi, afsi como sabreys por qual causa he elegido dos de vosotros para sola vna empresa, lo vno general de tierra, y el otro dela mar: cosa no vsada (hasta agora) de mi. Mas paraq̄ conozcays ser mi voluntad muy buena, oyd lo que os quiero dezir.

¶ No porque crea que al poder que lleuareys ninguno de Christianos podra ser bastante para dañaros: mas porq̄ estando como estareys tan cerca de Sicilia y Napoles, reynos del Rey de España, no podra ser que no procuren de daros algun estoruo con sobrefaltos: lo qual le podria suceder, que estando vosotros en lo mejor dela empresa, y fino fueessedes mas de vno: por sola esta causa pues os embio dos, para que el vno me gane la tierra, y el otro me asegure la mar. Y pues veys que para ambos effectos os doy poder y fuerças bastantes, y os ruego y encargo que vseis toda la diligencia que de vosotros espero, para el buen sucesso. Porque despues si me salis con esta empresa, intentaremos lo que ya intento la buena memoria de nuestro padre, que sera la empresa de Calabria: con la qual biē vuiera ya salido, segun era animoso y afortunado: y mas auiedo ya ganado Otrāto, plaça de tanta importancia. Pero a las vezes suceden a los principes y grandes señores cosas q̄ todos no las entiendē, a nosotros có la presa de Malta nos resultariā muchos bienes y grãdezas, pues correriamos todos aq̄llos mares de poniente, con mucha nuestra reputacion y daño de nuestros enemigos: y aũ con el tiempo nos apoderariamos de Sicilia fertilissimo, granero de los ya potentissimos Romanos, en otro tiempo dominadores de todo lo que poseemos agora por la gracia del altissimo Dios: y meritos del gran propheta Mahoma. Afsi q̄

Verdadera relacion

por Italia y por Vngria hariamos cruda guerra a nuestros enemigos hasta ganarles el otro grande imperio de Alemaña y estenderiamos los limites de nuestro señorio. Por todo lo que se sabe dela tierra y vuestros nombres que darian immortales para siempre.

Aparejaos pues para la empresa y viaje, en el qual lleuareis tambien la mitad de mis hijos, que son los lanizaros, los quales seran parte para que creais que deseo mucho, el buen suceso. Pues me priuo dellos que son mi guarda y seguridad. Y no os dexeys entéder que para sola Maltavais, antes publicad, que para toda Italia para tener nuestros enemigos mas suspensos y hazer, que tengan sus fuerças mas derramadas con mas gasto y trauajo.

Con esto pues quiero acabar encargando sobre todo y mandando so pena de nuestra desgracia que en todo lo que tocare a nuestro altissimo seruicio que seays muy conformes y vnidos: porque de otra manera todo nuestro trabajo seria perdido.

Puesto ya con esto el gran Turco fin a su habla los Baxanes abaxadas sus cabeças en señal de obediencia y humildad, sin responder hizieron su acatamiento, segun es su costumbre y se salieron.

No passaron dos dias que luego mandaron hazer grandes prouisiones de sacos de lanas Gumenas viejas, Tiédas viejas, y velas y todo esto para hazer Bestiones, Trincheas, y henchir Fosos: porque bié sabian que en Malta no auia Fagina, y muy poca tierra para este efecto.

Demas de lo dicho hizieron muy grande aparejo de Balas, de artilleria, poluora, de todas fuertes. Plomo, cuerda, açadas, palas, picones, barras de hierro, clabazon, y mucha madera. Mandaron guarnecer de nuevo para este efecto

toda

toda la artilleria que auian de llevar, que fueron sesenta y quatro cañones reforçados, y quatro basiliscos muy terribles. En fin se proueyeron, de todo lo que pensauan tener necesidad, y muy abundantemente. Tambien mandaron adereçar para este viaje y armada diez naues gruesas: en las quales embarcarõ ochenta mil balas de hierro colado, con mucha cantidad de cueros de bueyes para reparos, y muchos de cabras: asì para traer agua, como para hazer bestiones. Embarcaron tantos barriles de poluora de artilleria, que hazian el numero de quinze mil quintales. Tãbien embarcaron muchas caxas y ruedas de artilleria, asì de caña como de batir, y todo de respecto.

Mas mandaron adereçar para el viaje nueue mahonas de a veynte y cinco bancos por vanda: en vna delas quales embarcaron el gran basilisco solo con todas sus municiones y encaualgado, porque tan gran maquina no se podia tratar sin grandissimo trabajo y dificultad.

En tanto que las galeras se metian a punto, el gran turco embio a Tripol a mandar a Dargut que estuuiesse aparejado con su armada para venir a esta empresa, y lo mismo embio a mandar a Hazan rey de Argel, y que lo mismo auifasse a todos los cossarios del poniente.

Como ya estuuo todo a punto vararon todas las galeras viejas y nuevas: entre las quales fue vna bastarda para Piali baxan del mar, de treynta y dos bancos, y otra de veynte y ocho bancos para Mostafa, Dieronse pues en todo tan buena maña y priessa, que la armada estaua en ordẽ para la fin de Febrero, de M. D. LXV. no le faltando otra cosa sino las galeras del mar Negro y los remeros: los quales aun no auian llegado por causa que auian de venir de muy lexos.

Verdadera relacion

En este tiempo tenia el gran turco en su Serralle vna galera hecha en su nombre y para su recreacion muy galana y rica, aunque pequeña: porque no era de mas de veynte y seys bancos: esta galera quiso tambien el gran turco que se varasse y fuesse en la jornada: al varar dela qual se hizo mucha fiesta y alegria, assi en Costantinopla, como en toda la armada. Hizo capitan deste baxel vn muy buen marino de las reliquias de BarbaRoxa, llamado DaliSolimã.

Ya en este tiempo llegaron las galeras del mar Negro, pero de veynte que auian de ser, no fueron mas de treze, y vna galeota por causa dela breuedad del tiempo: ala llegada delas quales, y dela gente del remo, toda la armada se puso a pique para partir.

Recebido Mostafa baxan el estandarte y la espada de General, se salio con toda la armada alas siete torres de Costantinopla, a los veynte y dos de Março del mismo año, y las naos y mahonas, y otros baxeles redondos, fueron a los castillos del estrecho: y de alli toda junta tomo su derrota con grandissimo triumpho y alegria de musicas, van deras y artilleria, como aquellos que yvan muy alegres y orgullosos.

¶ El numero de los baxeles que partieron de Costantinopla para Malta fueron los siguientes.

¶ Primero, ciento y treynta galeras Reales, treynta galeotas, nueue mahonas, diez naues gruesas: y los demas hasta el numero de dozientos eran Caramuzalis.

¶ *Los nombres de todos los principales del exercito y armada.*

Primero Mostafa, baxan general de tierra, Piali, baxan general dela mar, Dargut, rey de Tripoli, Assan, rey de Argel, El Cayabey general de los Ianiçaros y Cortucoli.

Capitanes

¶ Capitanes de fanales.

¶ Primero, Hali Portu general de Rodas, Ochali general de Alexandria, Periz Aga, peruan Aga, Sutil Aga, Caruazue Amarat, Axi Mozat, Ayadaraga, Suxeluey, Ali beo libey. Ochali Griego renegado. Hayaya, alcayde que fue del Peñon, de Velez dela Gomera Xaloc el Caya tiniente de Dargut. Xaquet Arraiz, Elbey dela Cabolla, el Caya Chiluy: este quedo con quatro galeotas, y quatro galeras bastardas en guarda del archipiélago, por ser los dichos baxeles tan viejos, que no pudieron seguyr la armada.

El baxan dela mar mádo que la armada toda fuesse por sus esquadras a despalmar alas Islas mas cercanas: y afsi unas fueron al Bolo, otras a Negro ponte, otras a Xio, otras ala Isla Negra, y otra ala isla delos judios.

Como las galeras vuieron despalmado, juntose toda la armada enel puerto de Arnaut que es cerca de Napoles de de Romania: y enestas islas Hali portu, Cortucoli, y el Caya bey, tomaron tres naues Araguseas, cargadas de trigo, y otras prouisiones, y se siruieron dellas en toda la jornada, pagandoles su mercaderia y flete.

¶ La armada partio deste puerto con vna bonança grandissima, y las galeras remorchauan las naues y mahonas, y otros baxeles: pero esta noche misma enel Canal de Napoles de Romania con la bonança tan grande q he dicho se perdio vna naue delas mayores cargada de toda fuerte de municiones: demas delas quales se perdieron setecientos Espaies que yuan enella sin que se pudieffen salvar ninguno dellos: y de tanta gente solo se saluo el patron y veynte marineros. No dexa de auer opinion que el mismo patron dela naue tuuiesse manera de como se perdiessse

Verdadera relacion

y tuuo por bien de perder su naue por hazer daño a los enemigos, como hizo: porque en aquella naue perdieron mucha cosa.

Tambien en el mismo paraje se encallaron otras dos naues: y sino se foorrieran con descargar la gente y municiones tambien se perdieran: pero con toda la diligencia q̄ usaron, la vna se abrio por baxo, y cogio tanta agua que echo a perder mucha poluora de todas fuertes.

Peruiz Aga, y morata Aga, con otras siete galeras lleuaron estas dos naues al puerto de Arnaut, y las adereçarõ. Y como estuuieron en orden, partieron con buen tiempo en busca dela armada: la qual hallaron en Modon y Varena, que es vn puerto muy sumptuoso y grande, y de muy buenas aguas. En este puerto la armada se refresco: y con ella se juntaron muchos cossarios de leuante, los quales estando en desgracia del gran turco, les fue perdonado con condicion que se viniessen a hallar en esta empresa.

En este puerto hizierõ los baxanes muestra general por que toda la gente que se auia de embarcar para la jornada estaua ya aqui, la qual auia venido por tierra dela Grecia, Anatolia, Carmama, Morea, y de otras partes. Y fue tanta que mucha della no fue necessaria: pero tuuo se manera de licéciar la mas couarde: y la que de mas mala gana yua en el viaje, dela qual no sacaron los officiales poco dinero para darles licencia (conocido ya su poco animo) porque se auia ya diuulgado en todo el exercito y armada, que la empresa seria muy trabajosa, llena de toda fuerte de necessidades, y sobre todo muy sangrienta y llena de muertes, por las quales cosas los que teniã poca gana de venir a ella, pagauan de buena voluntad qualquiera dinero por ser quitos.

Los baxanes aqui demas de auer dado a los Ianizaros y Espaies grandes pagas, y hecholes grandes banquetes y cõ bites les presentaron muchas joyas de toda suerte. De manera que yuan tan orgullosos, que no digo Malta, pero toda Italia tenian por poca empresa.

¶ El numero de la gente que se embarco.

Primero, seys mil Ianizaros.

Ocho mil Espaies.

Veynte mil Chacales.

Quatro mil Leuentes.

Tres mil auentureros nobles, y tantos Açapes, que hazian el numero de quarenta y cinco mil hombres para pelear es verdad que los Chacales es gente que haze de todo, porque tambien se feruian dellos de gastadores y de remeros, afsi como para combatir.

Traya el armada municion de comer para seys meses sesenta y quatro piezas de batir, quatro basiliscos y vn cañon Pedrero que Mostafa baxan tomo en Galipoli de los que batieron Rodas: el qual tira vna bala de piedra que rodea siete palmos de cana. Lleuauan mas ochenta mil balas de hierro colado, y poluora para tirarlas, muchas sacas de lana, muy gran cantidad de Gumenas viejas, velas, tiédas cueros de bueyes, y de cabras, muchos sacos para acarrear tierra, mucha clabazon, y toda otra suerte de herramienta: mas sobre todo mucha madera para platos formas.

La armada partio de Modon a los doze de Mayo ala segunda guardia dela noche: y tuuo tan buen tiempo, que lle go sobre la Isla de Malta, a los diez y ocho del mismo mes, y fue descubierta al amanecer treyntamillas lexos por grie

D go le.

Verdadera relacion

go leuante con los bastardos de alto abaxo.

Llegada la armada sobre Malta Mostafa baxau mostro vna carta particular del grã Turco, del poder que el traya lo qual peso en extremo a Piali, por ver la diligencia que sin el lo saber, auia vsado: por lo qual luego se conocio que no serian conformes.

El aparato de tan grande armada no dexo de llegar cõ tiempo a noticia d'los principes christianos, asì por la via de Venecia, como por la del gran maestre de sant Iuan de Ierusalem, el qual los auisaua a todos muy particularmente de todo. Pero con los que mas se alargaua y trataua este negocio; era con la santidad de nuestro señor Papa Pio quarto, y con la magestad catholica del rey de España don Felipe nuestro señor, como aquel que destos dos principes esperaua toda ayuda y socorro, ofreciendo sele necesidad pues a su santidad obligaua a ello, ser vicariode nuestro señor Iesu Christo en la tierra, y a su magestad catholica el nombre de catholico, y la importãcia que Malta no se perdiessè para sus reynos de Napoles, Sicilia, y otras fronteras de Africa, e Islas del mar Mediterraneo.

Auiendo ya su Magestad los auisos ciertos desta armada, mando luego que don Garcia de Toledo partiessè para Italia con el cargo ya de Visorey de Sicilia, y su Capitan general del mar Mediterraneo, con orden de proueer todo lo necessario para resistir, defender, y socorrer adonde fuesse necesidad.

El don Garcia vino en Italia este mismo año de sesenta y cinco por el mes de Febrero, y de camino negocio segun tenia orden de su Magestad con el Duque de Saboya, con la señoria de Genoua, con el Duque de Florencia, con su santidad, y cõ el visorey de Napoles. Hecho todo esto par
tio

rio para Sicilia, adonde tomo la tenécia de su cargo, y fue recebido con grandissima fiesta y aparato.

Dende a pocos dias dexada la orden q̄ le parecio que cóuenia para el bué gouierno de Sicilia, se partio con treyn ta galeras, y tres mil Españoles, y fue la buelta de Malta y dela Goleta: y en Malta estuuo vn dia y medio, hablo con el gran maestre, visito todos los fuertes: y sobre ello dixo su parecer: tambien quiso dexar gente dela que traya, pero el gran maestre no la quiso por entonces por tener gente harta hasta ver el designo dela armada: mas bien acepto la oferta que el le hizo, de socorrerle muy presto, ofreciendosele. Partio de Malta don Garcia, y fue ala Goleta adonde dexo la gente que le parecio que bastaua para defenderla, si por fuerte la armada viniera sobre ella, y hecho esto se boluio a Sicilia para dar orden a lo que se podria ofrecer.

Con la nueua desta armada no se ha de pensar q̄ el gran Maestre perdiessse tiempo en proueerse de todo lo que sospechaua tener necesidad, y en fortificarse todo lo possible. Porque en sant Miguel: del qual, ni el Reuellino, ni el Cauallero de hazia la posta de Aragon, no estauan en defensa continuamente trabajauan demas de los esclauos todos los Malteses, assi de dentro del Burgo como fuera de las aldeas, y todos los criados de caualleros, soldados de galeras, y oficiales del Burgo.

Eneste mismo tiempo se conocio la falta que tenia el rebellino de Santelmo: por lo qual fue menester guarnecerlo por defuera de vn parapeto de faxina y tierra para mas seguridad. Y mando derrocar muchas casas del arrabal del Burgo, que se llama la Burmola, assi dela parte de Aragon, como dela de sant Miguel. Y embio en Italia a hazer

Verdadera relacion

gente de guerra ala Mota y al Masso, caualleros Franceses y a Fray Asdrubal de Medicis. Las galeras dela religion en tanto no cessauan de sacar gente inutil de Malta, afsi mugeres, como hombres viejos, y niños, y ala buelta que boluian todos los baxeles que topauan enel canal que fueffen cargados de trigo, vino, y otras municiones para el vito, los trayan a Malta: adonde del thesoro seles pagaua a sus dueños muy a su contento. Tambien auia embiado su señoria las dos naues, la gruesa y pequeña a los cargadores de Alicata por trigo y otras prouisiones.

Las galeras en tanto no cessauan de traer fagina de Cabo Paxaro para la fortificacion.

Con todas estas buenas diligencias del gran Maestre estaua Malta muy proueyda, y la nueua dela armada sonaua ya de muy cerca.

A los VIII. de Mayo estando don Francisco de Zanoquera con su galera fant Gabriel: dela qual era capitan en Marça mujeto, que su gente trabajaua aquel dia enel Rebellino de Santelmo, llego de Berberia vn moro de paz q̄ tiene hijo y muger en Malta: y auia sido embiado por el maestre en Berberia, para que entendiesse lo que por alla se hazia, y se dezia. Dixo pues este moro, que Amida rey de Tunez hazia gran prouision para la armada del Turco, de passas, datiles, miel, azeyte, y otras cosas, excepto de pan que no lo auia en Berberia por auer sido el año muy malo. Tambien dixo este moro que Dargut por tener de su mano el rey de Tunez, le auia embiado vn presente de muchas piezas de seda, y vnas pecezuelas de artilleria de bronce. Pero el que nos traxo la nueua cierta, de como la armada estaua ya en Modon: fue don Iuan de Cardona capitan de las Galeras de Sicilia: el qual llego a Malta a los diez de mayo

mayo cō dos galeras fuyas, y en ellas dos compañías de Españoles, la vna del capitan Miranda, dela qual traya cargo fu Alferrez, llamado Medrano, moço de treynta y dos o treynta y tres años, y muy valiēte. La otra era del capitā Iuan dela Cerda, al qual mādō el grā Maestre que cō ella entrasse en Sātelmo. Sabida por nueua cierta que la armada estaua en Modon, y q̄ venia a malta: el maestre quiso saber la gente que tenia: y haziendo muestra general hallo auer el numero siguiente de gente para pelear.

¶ Primero, quinientos caualleros del abito, de todas naciones.

Quatrocientos Españoles en las dos compañías de Miranda y Iuan dela Cerda.

Dozientos Italianos dela compañía de Asdrubal de Medicis.

Otros tantos dela compañía del Masso.

Otros dozientos y veynte dela compañía dela mota.

Cien soldados de ordenança de Santelmo.

Quinientos soldados delos delas galeras.

Cien criados del maestre y otros caualleros.

Dozientos Sicilianos y Griegos moradores de malta.

Quinientos forçados y gente de buena volla.

Dos mil malteses de toda la Isla.

Que feria en todos quatro mil y nueueciētos y veynte.

¶ Proueyo luego su señoria las postas delas lenguas a los caualleros Pilieres dellas por sus capitanes como es costūbre desta religion en semejantes casos. Las quales lenguas porne aqui por su ancianidad, y orden como vfan en esta religion de hazer todas sus cosas. Pilier, es vn nōbre entre

Verdadera relacion

estos caualleros de muy grande autoridad, y el q̄ es mas anciano de su lēgua, es pilier della, y da de comer a todos sus caualleros en su alberge, q̄ es como refitorio, pero dale el tesoro todo lo q̄ para ello tiene menester: y despues del gr̄a maestre las personas q̄ mas acatā los caualleros, son estos sus Pilieres. Ya q̄ he declarado q̄ cosa es Pilier, porne aora las postas: y dela manera q̄ el gran maestre las proueyo.

¶ *Las lenguas son ocho: pero las postas fueron muchas mas.*

¶ La primera y mas anciana lēgua es Prouença, y su posta fue vn baluarte llamado de Prouença: y tuuo cargo del el marichal, cauallero dela gran cruz.

La segunda es Albernia, y su posta fue otro baluarte como el de Prouença: y tuuo cargo del vn cauallero Frāces llamado Caruan.

La tercera lengua es Frācia, y fue su posta vn cauallero no acabado, del qual tuuo cargo el Pilier dela lengua.

Debaxo destas tres lenguas se encierran todas las de Francia.

¶ La quarta lengua es Italia, y su posta fue sant Miguel, y tuuo cargo del vn cauallero dela gran cruz, y Almiralle, llamado fray Pedro de monte: primo del Papa Iulio III.

En esta lengua se encierran todas las prouincias de Italia.

¶ La quinta lengua es Aragon, y su posta fue vn pequeño baluarte, con la misma puerta que sale ala Burmola, y tuuo cargo della fray Matheo Ferrer.

Encierran se en esta lengua Aragon, Cataluña, Valencia, y Nauarra.

¶ La sexta lengua es Castilla, y fue su posta vn cauallero q̄ haze esquina al Burgo, y mira hazia el Salvador. Tuuo cargo del el comendador Paz.

En esta lengua se encierran todas las demas prouincias de España, juntamente con Portugal.

¶ La septima es Alemaña, y su posta fue detras dela enfermeria, plaça harto flaca. Pero el mismo Pilier dela lengua de Alemaña, hizo en ella vna muy buena plata forma, muy fuerte y bien entendida.

¶ La octaua lengua es Inglaterra, dela qual la posta es harto fuerte por el sitio, tuuo cargo della el Ticopler cauallero solo desta lengua en la religion.

Todas las postas ya nombradas fueron encomendadas a los caualleros ya dichos delas mismas lenguas y Pilieres dellas, y dio seles para guardarlas, y defenderlas, juntamente con parte de los caualleros, malteses, y griegos.

Las otras postas que ay sin las nombradas, son entre Albornia, y Castilla. Vn cauallero que no era acabado, este encomendo mon señor a vn capitán Ginoues patron de naue: y afsi se llamo la posta de los Ginoueses.

Entre sant Angel, y Inglaterra ay dos postas, la vna se llama la carcel de los esclauos, esta guardo el alcayde della con sus sequaces, y sin otra gente, mas para guardar los esclauos, que por guardar la posta, por ser muy fuerte de sitio no obstante que en ella auia dos cañones reforçados q̄ estauan apuntados ala boca del puerto.

La otra posta se llama los cubos, tambien de muy fuerte sitio. Esta dio mon señor al capitán Romegas: el qual hizo en ella con su gente de galera vna muy buena plata forma: en la qual puso dos cañones reforçados de galeras, y dos medios cañones, q̄ estauã apuntados ala boca del puerto, y de aqui ha hecho harto daño a los enemigos: y por ser esta posta fuerte de sitio, como he dicho. El mismo capitán Romegas era de socorro con su gente.

Abaxan-

Verdadera relacion

Abaxãdo de aqui por la falda dela peña de sant Angel se halla ala extrema pũta vna plata forma ala lengua del agua, con muchas troneras: con las quales guarda el puerto mayor, y el cabo dela cadena que se manda. Esta posta dio el maestre al Comendador Francisco de Guiral, cauallero del abito, y dela lengua de Castilla, y capitan dela galera sant Iuan. Este cauallero con su tiniente y gente, fortifico muy bien esta posta, con encaxados por de dentro, y demas desto hizo vna muy honda trinchea para poder entrar en ella seguro, asì dela artilleria dela montaña de Santelmo, como de la mandra. Y cierto se puede dezir que esta posta defendio la Isla vn dia, y que sino fuera por ella nos vueramos perdido, como a su tiempo se dira.

Las prouisiones ya dichas son las del burgo, y las siguientes son las de sant miguel.

El gran maestre mando que el Almiralle fray Pedro de monte, se passasse a sant miguel por general, y conel todos los caualleros dela lengua de Italia. Y demas destos mando tambien que se passasse don Francisco de Sanoguera cauallero dela lengua de Aragon, y capitan dela galera sant Gabriel con toda su gente. Mando tambien passar a don Carlos Rufo, Cauallero Napolitano y capitan dela galera Corona con su gente. Mando tambien que se passasse el capitan Asdrubal de medicis con su compañia, y el juez de malta Siciliano, llamado Cola de Narre, y conel passaron todos los oficiales de su lengua.

¶ De la manera que repartio el Almiralle fray Pedro de Monte las postas de sant Miguel fue la siguiente.

¶ Primero estaua su señoria alojado muy cerca del fuerte

de sant Miguel. Y en el mismo mascho o torreón estauan caualleros continuamente de guardia, porque en el estauan todas las municiones.

Dende la marina de hazia Aragon, hasta la puerta que sale al fosso, guardauan Malteses.

Dela dicha puerta hasta el fuerte de sant Miguel con la plata forma, y casa mata, que guarda la boca del fosso. A la parte del Coradino guardaua fray Asdrubal de medis, con parte dela gente de su compañía: porque parte della auia embiado mon señor, ala vieja ciudad de Malta.

Dela otra parte del fuerte de sant miguel guardaua otra plata forma, con quatro o seys canones, los quales estauan apuntados ala Mandra santa margarita y Santaren, don Carlos Rufo con su teniente: fray Marcello maestril y conellos la gente de su galera, cõ la qual trabajauan de dia y de noche para ponerse en defensa.

Mas abaxo ay vn medio baluarte con quatro traueses, los dos delos quales guardauan don Carlos Rufo, y los otros dos dela posta de los Sicilianos: encargo mon señor Illustrissimo desta plaça vn cauallero Español, llamado Sese, y le dio la gente dela Burmola en gouierno: y así se llamo esta posta, la posta dela burmola.

Vn poco mas abaxo esta el jardin de mon señor, y así todo aquel lienço del jardin hasta la Burmola encargo a vn cauallero Frances, y diole la gente del lugar de Azabar.

Vn poco mas baxo ay vn medio torreñcillo: este guardo el juez de Malta con los officiales Sicilianos, y otros casados desta lengua que viuen en Malta.

Ala extrema pñta de toda la Isla de sant miguel ay vna posta que se llama el Espolon, muy importante, así poa

E

estar

Verdadera relacion

estar encomendado a ella el vn cabo dela cadena del puerto, como por ser muy baxa, flaca y de poca plaça. Esta posta fue dada a don Francisco de Sanoguera, capitan dela galera sant Gabriel, y hombre (aunque de poco cuerpo) de muy grande animo y saber, y sobre todo muy buen christiano, y obediente a su religion. Este cauallero juntamēte con don Iayme de Sanoguera su sobrino y tiniente: moço muy valiente y determinado, con la gente de su galera la fortifico lo mejor que pudo, y trabajo en ello muy mucho. Vincencio Cigala escriuano dela misma Galera, y Nicolao Rodio Sota escriuano, ambos de nacion griega: no solo han trabajado en los reparos, mas aun tambien pelearon en todas coyūturas ya faltos.

Era Castellano de Santelmo vn cauallero Piamontes ya viejo, llamado el Brola, y su tiniente era otro cauallero llamado Parpalla.

Embío el gran maestre por capitan de socorro en Santelmo a fray Iuā de Guaras dela lengua de Aragon, cauallero dela grācruz, y Baylio de negro Ponte, y embío con el algunos caualleros, y parte dela compaña dela Mota.

En sant Angel era Alcayde vn cauallero de naciō Griego, llamado fray Galçarā Roso. Y capitā de socorro era fray Iuan de Acuña.

¶ *Los capitanes de socorro.*
¶ Fueron el capitan delas galeras, llamado fray Iuan de Gio de nacion Frances.

El Prior de Campania, cauallero dela gran cruz, y de nacion Frances.

El Baylio del Aguila Felices, cauallero dela gran cruz, y dela lengua de Aragon.

El

El Comendador don Francisco de Medina, de la lengua de Castilla

Don Pedro de Mendoça de la lengua de Castilla.

El capitan Romegas, capitan de las galeras de môseñor.

Y la gente que tenian estos caualleros para socorrer a donde fuesse menester, eran caualleros del abito, y griegos y Malteses, y soldados de galeras: a los quales no se les auia dado posta, solo para que fuesen de socorro.

¶ *Los sarjentos mayores fueron.*

Don Constantin Castriote cauallero Napolitano.

El comendador Iuan Vazquez de Auiles, de la lengua de Castilla.

El comendador Gordes cauallero Frances.

El comendador sant Roman cauallero tambien Frâces.

Era capitan de la caualleria por ordê del consejo fray Iuan de Guaras de la lengua de Aragon, no obstante que seruiã en ella muchos caualleros muy principales y muy valientes del abito: entre los quales eran Claramôte, tiniente del dicho Guaras, el comendador Vincencio Anastasio, fray Pedro Antonio de Arese, el comendador Mombretó, fray Thomas coronel y Marzilla, y otros muchos.

Era conseruador conuentual, vn cauallero Cathalã llamado fray Iuan Cortit.

Tambien era como segundo conseruador: y el que hazia todos los negocios que tocauã al cargo del thesoro, vn cauallero Mallorquino, llamado Fortunio, hombre de mucha cõciencia, y q̃ por su religio ha trabajado y peleado en muchas partes: como dello hazen testigo las llagas q̃ por su cuerpo tiene. Y aqui con todos los trabajos que tenia

Verdadera relacion

de veer y proueer a todas partes, nunca faltaua de acudir a las armas en tiempo de necesidad, hasta tanto que passan do del Burgo a sant miguel los turcos le dieron vn arcabuzazo en la barriga, mas no murio dello.

Era comendador dela artilleria vn cauallero Frances.

Y otro cauallero Ginoues era comendador dela Tarazona.

Los tres alguaziles, Italiano, Español, y Frances, llamados, Emperador, Huete, y Borne, no auian entendido en otra cosa los dias antes, sino en hazer henchir todas las cisternas dela municion de agua dela Marça, solo para este efecto.

Tambien auia mandado el gran maestre que la gente que auia de trabajo: así hombres, como mugeres y niños, malteses con bestias y sin ellas, se repartiessen por las postas para trabajar y traer tierra, que serian mas de cinco mil, y se les pagaua su trabajo en allegando con su cosa, o carga. Y para esto estauan caualleros deputados de cada lenga con saquillos de dinero para este efecto.

En tanto auia tambien mandado mon señor que los Fedatarios dela religion estuuiessen a punto con sus armas y caualllos segun la obligacion que tienen con la religion de sant Iuan.

Ni mas ni menos auia mandado suspender toda suerte de pleytos, hasta ver el fin que tēdria este negocio, y mādó soltar todos los presos que auia en la carcel por ciuil.

Los vandos en tanto eran muy frequentes para q̄ todos los malteses retirassen sus hijos y mugeres, haziendas y bestias, alas plaças fuertes que se pensauan defender, aunque ellos fueron muy negligentes, pues se dexaron en campaña muchas vituallas y bestias, de las quales los enemigos se

si ruie

firuieron con harto daño uuestro.

A los diez de mayo el gran maestre mando a don Francisco de Sanoguera, que con su galera sant Gabriel pusiesse la cadena de hierro ala boca del puerto: y con fer vna maquina tan grande, con su presteza y diligencia la tenia puesta a los onze de mayo.

Con todas estas buenas prouisiones y diligencias estava el gran maestre aguardando en que pararia tan grande ñublado. Y lo mismo haziamos todos los que péfauamo passar por la fortuna de tan bueno y valeroso principe y capitan.

¶ Como llego la armada sobre Malta.

Vienes a los diez y ocho de mayo, de mil y quiniētos y sefenta y cinco, nuestras guardas, afsi de sāt Angel, como de Santelmo, descubrieron al amanecer la armada Turquesca, treynta millas lexos por griego leuante. Y ansi como la descubrieron, hizieron las señales ya cócertadas para que la gente dela tierra se recogiesse alas partes seguras, y tiraron dos pieças auisando ala ciudad vieja y al Gozo.

Como la armada se fue mas acercando ala Isla, luego se conocio en la de Rota que lleuaua, que venia determinada para dar fondo. En Macexaloc, que es vn puerto lexos del Burgo cinco millas, harto capaz y seguro de todos viētos, sino es de Xaloc.

Conoscido por el gran maestre el designo de la armada atajofelo con mandar falir del Burgo al Marichal, cō mas de cien caualleros, y la compania del capitan Medrano, y la del capitan Masso, con la parte que quedaua del capitan

Verdadera relacion

la Mota. Salio tambien có orden este dia y el capitan Fray Juan de Guaras con la caualleria: De modo que saldrian para contrastar a los Turcos, y defenderles la tierra, mil hombres de pelea. Como la armada fue tan cerca de tierra que pudo descubrir nuestra gente, viendo que no podia desembarcar sin pelear: como tenia el viento fresco, començo de costejar la Isla por Lebeche, y nuestra gente así a pie como a cavallo, se la puso a seguyr costa, a costa, hasta que fue noche, y que la armada vuo dado fondo, parte della en el freo, y parte Almixar, nuestra gente como fue ya de noche cerrada, se fue ala ciudad: la qual estaua buenas cinco millas, para se refrescar, dexando centinelas en los lugares conuenientes.

Antes que passemos mas adelante, me parece que no sera inconueniente hazer aqui vna sumaria descripciõ dela Isla de Malta y su sitio. La qual esta como he dicho puesta en el mar Ionio, en la parte de Africa, enfrente de Sicilia pero justamente del promontorio Cabo Paxaro, lexos del sesenta millas.

Tiene esta Isla de rodeo sesenta millas, y de largo veynete, y de ancho, onze lo mas. Ay en esta isla de lugares principales, el Burgo, adonde reside el gran maestre con todos los caualleros dela religion: en el qual ay vn castillo que se llama fant Angel, harto fuerte por el sitio. Esta este castillo ala boca del puerto general, y lo guarda con mucha artilleria. Dela otra parte del Burgo, passado vn braço de mar que haze el puerto: ancho mas de trezientos passos, esta fant Miguel, y por otro nombre la isla dela Sengle, por que foay Claudio dela Sengle gran maestre ya, fue el que dio principio en aquella fortificacion. Tiene

Tiene mas esta illa ala parte de tramontana fundado en vna punta de tierra el castillo de Santelmo: el qual tiene dela vna parte hazia poniente Marçamujet, puerto muy seguro y capaz: dela otra hazia leuante, el puerto general, y el esta fundado de tal manera, que guardálas bocas de los dos puertos.

El fuerte de Santelmo es quadrado, y de muy grandes fossos: mas de muy poca plaça, y sin casas matas, ni traueses.

Tiene por la parte de tramontana fuera del foso vn torreón muy alto: y si fuera la fabrica buena de cal y canto, no fuera poco fuerte mas a poniente deste torreón fuera del foso: y pegado con el: tiene vn reuellino que demas de ser desde el principio mal entendido, no era acabado, ni en defensa: y fue menester que el gran maestre para mas seguridad lo hiziesse guarnecer por defuera de fagina y tierra: y por mas priessa que se dio en ello, la obra quedo imperfecta: pues llego la armada en lo mejor del fortificarlo.

Ay mas en esta Isla, y quasi en medio della la vieja ciudad de Malta, la qual no se le haziendo otro reparo, se defenderia algunos dias, aunque bien pocos de bateria Turquesca.

El Gózo es otra Isla pequeña muy fresca, y de buenas aguas, y ay en ella vn castillo que no se podria tomar sin batir: y esta distante dela Isla mayor vna milla. En esta Isla ay mas sesenta lugares o aldeas: lo que en ella se coge es mucho algodón, y chimino. Antes que la armada llegasse, auia mucho ganado de toda suerte, trigo, y cebada, cogelos dela Isla para seys meses.

Tiene como tengo dicho la Isla de Malta a tramontana

las

Verdadera relacion

las bocas del puerto general, y de marçamuguet, y mas a poniente, la cala de fant Iorge y de fant Pablo, y a Lebeche y medio dia, el mijar y piedras negras, a leuante tiene marçajaloc, y marça escala.

Estas pues son todas las calas y puertos mas principales delos quales haze la historia mencion.

El burgo, fant miguel, y Santelmo, antes que viniessse la armada Turquesca, se tenian por plaças fuertes, pero despues seles han conocido las faltas, como aquellos que está rodeados de padrastrs, los quales son tan eminentes, que tienen muy sujetas las postas que nombrare.

¶ Primeraméte tiene Santelmo a poniente dela otra parte del puerto marçamujet vn alto que se llama la hermita de santa maria, el qual aunque esta setecientos passos lexos de aqui le batio Dargut con muy gran daño.

A la parte de medio dia tiene su montaña que le señorea mucho, y aunque de ochocientos passos lexos le han batido, hasta arrasarlo.

Esta misma montaña esta en la ygualdad de fant Angel y aun mas alta, y señorea toda la Isla de fant miguel, coméçando del Espolon hasta el fuerte.

Otra montaña q se llama el Coradino, señorea todo el lienço de fant miguel por aqlla parte, yañ el mismo fuerte.

La mandra que es otro alto señorea fant miguel por fréte, y de alli lo han batido.

La montaña de santa margarita, señorea Prouença, Al bernia, y fant miguel, aunque son dos caualleros muy altos y fuertes.

El alto dela Calçara y la montaña del Salvador tienen a cauallero las postas de Castilla, Alemaña, Inglaterra, y fant Angel por aquella parte.

Yo echo esta poca de discrecion, paraque se vea quan rodeados estauamos de padrastrós, y paraque se entienda mejor a su tiempo las baterias.

Llegada pues la armada (como he dicho) a dar fondo, y nuestra gente ala ciudad, para refrescarse del trabajo pasado.

Sabado a los diez y nueue, antes que fuesse de dia el Marichal salio dela ciudad con toda la gente de pie, y fue se hazia la torre del falco con ella, que es vn lugar alto, donde podiã muy bien descubrir lo que la armada hazia. El comendador Guaras se fue con los cauallós dos millas mas lexos del marichal, y mas cerca dela mar y delos enemigos, y se embosco en vn casal.

Estando ansi y no viendo salir ningun enemigo fuera desmandado, embio vn cauallero Frãces llamado Laribera trinchante del gran maestre, con otros doze cauallós paraque se fuesse a esconder detras de vnas paredes, y que procurasse de sacar algun Turco fuera delos otros, por si pudiesen llevar lengua delos enemigos a mon señor que tanto lo dessea: pero que aduertiesse, le dixo, que lo embiaua como hombre cuerdo y reposado, paraque sino veyala fuya, se estuiesse quedo, y si fuesse acometido con ventaja que vudiesse tomado la carga con orden, porque el lo auria socorrido.

El comendador Laribera, hizo todo lo que Guaras le le dixo, y estando detras delas dichas paredes emboscado, y aguardando coyuntura, vn cauallero llamado Vendo ñ mezquita, sobrino del gouernador dela ciudad, se salio del esquadron sin orden y a mas correr de su cauallo se fue hazia la parte adonde Laribera estaua escondido: el qual como le vio venir con tanta priessa, penso que le viniessc

E orden

Verdadera relacion

orden para dar auiso de alguna emboscada q̄ se vuisse descubierta, y así le salio al encuentro, de modo que le descubrieron vnos Turcos que estauan en vn alto.

Ya que Laribera se vio descubierta de los enemigos cō pensamiento de hazer buen efecto, se fue para ellos, y comenzando de escaramuçar, le salieron al traues de detras de vnas paredes vnos turcos arcabuzeros, y le mataron el cauallo, y el defendiendose a pie, fue preso y herido. Vêdo de Mezquita fue herido de muerte: pero como estauan los turcos cō Laribera, tuuo tiêpo de retirarse detras de vnas paredes, adonde se quito las armas y alli murio. Su cuerpo y armas de alli a dos o tres dias se cobro, y le llevaron a enterrar ala ciudad. Tambien fue herido en este rencuentro el gran Vizconde por socorrer Laribera.

No dexare de dezir que al tiempo que el cauallo de Laribera cayo, vn Maltes le asio del braço, y le lleuo mas de quarenta passos, pero cargauã en el los turcos de tal manera, q̄ le fue forçado por salvarse el, soltar al cauallero: al qual dixo. Señor perdonadme que no puedo mas.

Sucedida esta desgracia, Dios sabe lo que peso al capitán Guaras, de ver que la mala salida de Mezquita y sin orden auia causado aquel daño, pero con todo recogidos sus cauалlos se fue ala parte donde estaua el Marichal con la gente de a pie, y alli le conto lo que auia sucedido.

Auia se en tanto huydo de la armada turquesca vn renegado Napolitano: el qual siendo preguntado que designo traya el armada, y que orden los Baxanes. Dixo, que la orden era de prender a Malta, y luego yr ala Goleta, porque era tan grande el poder que trayan, que se les hazian muy faciles las empresas: porque trayan al pie de cinquêta mil hombres de pelear: y de comer para seys meses, y muchas fuertes

fuertes de municiones, y mucha artilleria de batir, y muy gruesa: mas que los baxanes no estauan conformes: lo qual era tenido entre los turcos por grande desdicha. Y dixo tambien dela perdida dela naue, y que les haria mucha falta.

Estando el Marichal, y todos los demas caualleros suspensos, sin saber que se hazer, llego fray Iuan de Acuna, capitan de socorro de sant Angel, a mas correr de su caualo, y les mando de parte del gran maestre que se pona de tanta obediencia se retirassen luego con buena orden, y q̄ la caualleria fuesse ala ciudad, porq̄ es lugar mas proueydo para los cauалlos, y mas apto para hazer daño a los enemigos: y la infanteria se recogiesse al Burgo, porq̄ el maestre tenia auiso q̄. xxx. galeras a muy gran priessa echauã gente en tierra en marcejaloc, para venirlos a cerrar defuera. Auido los caualleros esta orden, luego la pusieron por obra, y llegaron al Burgo sin perder vn hombre.

Al gran maestre le peso en extremo la perdida de Larribera: assi por ser el buen cauallero, y su criado, como porq̄ sabia que los turcos le darian mil tormentos, hasta hazelle confessar lo que ellos querian, como fue, y se supo de renegados. Pero tambien dezian que Larribera les respondio, Que os aprouecha darme tormentos: porque de mi jamas sabreys otra cosa, sino que nunca tomareys a Malta: porq̄ demas de ser ella fuerte y bien proueyda, ay en ella vn capitã tan valeroso, y caualleros y soldados tã valietes q̄ querã primero morir (como son obligados) por su fe y religiõ q̄ mostrar ninguna flaq̄za. Assi como lo quiero hazer yo. Esta misua noche el gran maestre despacho al buen cauallero Saluago Ginoues pa Sicilia a dar auiso a dõ Garcia de todo lo q̄ passaua, no obstante q̄ este cauallero no auia

Verdadera relacion

dos dias que auia llegado de otro viaje: y en esta jornada ha seruido a su religion con mucha fe y diligencia, y grandissimo peligro muchas vezes de su vida.

Domingo a los veynte, ya que los Turcos auian visto y reconocido la Isla por todas partes, determinaron de desembarcar en Marcejaloc, asy por ser buen puerto, como por estar cerca del Burgo. De modo que este dia no teniendo los enemigos contrafe señalado, empezaron a desembarcar: y a formar manera de alojamiento militar: ordenando sus cuerpos de guardias: y pusieron sus cétinelas adonde les parecio: y demas de todo esto dieron forma a vn fuerte que guardasse la boca del mismo puerto.

En tanto de nuestra parte se entedia en trabajar en sant Miguel, y alçar la camisa del contrafosso de Prouença por que en cierta parte estaua tan baxa, que facilmente pudieran los enemigos entrar por ella a reconocer.

Este mismo dia la mayor parte del campo de los enemigos se passo a la Marça, que es vna cala adonde ay vna fuente y tan grande que da de beber al Burgo, galeras y otros lugares, y llamase la marça. Ay tambien aqui vn vallezi-co fresco, adonde el gran maestre tiene vna buena casa, y vn jardin: y auia algunos alamos muy grandes. Esta este lugar lexos del Burgo tres millas: los Turcos se alojaron este dia por amor del agua: mas no sin muy gruessa escaramuça: asy con los cauallos, como con la gente del Burgo, y con la compañía de Iuan dela Cerda, que salio a escaramuçar con ellos.

Tambien este dia pusieron los enemigos vn muy grueso cuerpo de guardia en el casal de sant Iuan que esta justa mente en medio de la Marça y Marcejaloc, lexos del vno y del otro tres millas: y este cuerpo de guardia era para hazer

escolta

escolta a sus Chacales, y otras gentes que yuan y venian con agua, y otras cosas necessarias dela Marça ala armada porque passauan a dos millas del Burgo : y nuestros cauallos muchas vezes les hazian dexar los cueros en que trayan el agua.

El gran maestre mando este dia dar principio en derribar las casas que estauan cerca dela muralla, dela posta de Castilla para hazer plaça de combatir, porque estaua aquella posta muy ocupada. Tambien mando derribar vna caualleriza fuya fuera dela misma muralla: y cortar vnas peñas que eran de mucho perjuyzio.

Todos los soldados, mugeres, niños, y bestias, trayã tierra dela defuera, y hazian montones en muchas partes del Burgo para ferirse della para terraplenar adonde fuesse menester.

Lunes alos veynte y vno, ya teniã los enemigos desembarcado grandes aparatos de artilleria , y mucha parte de las municiones, las quales pusieron enel casal de sant Iuan y hizieron su plaça, afsi de viuanderos, como de otras cosas ala Marça.

Este dia mismo todo su campo se nos mostro en lo alto de santa Margarita muy bien ordenado y con tantas vanderas y vanderillas, que era cosa de espanto: afsi como lo era la muchedumbre de instrumentos y fones militares q̄ trayan a su vfança: porque trayan muchos atauales, clarines, gaytas, chirimias, trompetas, cornamufas, y otros que no se podian diuifir.

Los Turcos se mostraron este dia tan alingruesso y cõ tanta orden y braueza para dos effectos, el vno para atemorizarnos con su muchedumbre: porque passauan de quaré ta mil hõbres, y el otro para reconocer el Burgo, los qua-

Verdadera relacion

les fueron bien luego entendidos por el gran maestro, y así se mando luego que se tocasen todos los atambores, y que se sacasen las vanderas a fuera, para qñ a el le pareciesse. Quando al gran maestro le parecio mando salir hasta seis cientos o setecientos arcabuzeros y con ellos el capitã Medrano y el Capitan Lamota, y fray Iuan Dexio, el Capitan Romegas y otros muy muchos caualleros. Tãbien salio el Capitan Guaras con los caualllos y muchos caualleros a cauallo con el y así se començo a trauar la escaramuça cõ los enemigos la qual fue tan braua y tan reñida quanto se pueda ymaginar, y la ventaja que los turcos nos teniande gente les teniamos nosotros a ellos en cargar y descargar mas presto, por que ellos traen vnas escopetas ð nueue palmos y las que menos de siete y no pueden hazer tiro sino es de man puesto y despues tardan mucho en cargar.

El gran Maestro auia hecho salir las vanderas fuera a la cõtra Scarpa del fosso de Prouença y con ellas mas de mil hõbres para de socorro y estaua su señoria de dentro de la misma puerta con vna gineta en la mano deteniẽdo la de mas gente que estaua toda alli a punto, para que no saliese sin orden porque si a si no hiziera no quedara hombre en el Burgo, tanto era el desseo que se tenia de ver los turcos.

Esta escaramuça duro cinco oras alcabo ð las quales el Maestro mando retirar los suyos: los quales anduieron tan bien en este dia que mataron mas de cien turcos entre los quales murio vn sant lac Bey, y otros turcos señalados, alo que se pudo conocer en la diligencia que vsauan los enemigos en retirar sus cuerpos, entraronse en el Burgo muchas cabeças de Turcos muertos, y se gano vna sola vanderas, la qual gano Monsur de Prade, juntamente con vn soldado Español, murieron diez Christianos entre todos: y

entre

entre ellos dos caualleros del abito, el vno Español q̄ fue Sese, y el otro Siciliano. La posta de Sese, q̄ era la Burmola, dio Mō señor a fray Symon Melo, cauallero Portugues. Los Turcos miétras la escaramuça estaua en el mayor heruor reconocierō muy a su plazer por la parte d̄l Salvador y de la Calcara el Burgo, lo qual biē vio el maestre dēde el Baluarte de Albernia. Y vio sus ingenieros hazer ademanes de tantear.

Tambien mientras andaua la escaramuça mas encendida vn renegado Griego, llamado Baptista q̄ auia sido preso en la naue gruessa. Y puesto a la cadena por ser retajado, este era excelentissimo Calafate y el mejor nadador de baxo del agua q̄ se hallasse en gran parte. El maestre a ruego de otros griegos le dio libertad y plaça de Calafate en las Galeras y de mas desto se cafo. Pero este dia tentado del diablo dexo su muger y hijos y se paso a los Turcos y afsi por respecto de ser gran nadador mando el gran maestre que continuamente hiziesen guardia ala Cadena quatro barquillas sospechando que este no viniessse por debaxo del agua a barrenar las botas sobre las quales estaua la cadena del puerto.

A los veynte y dos del dicho los Turcos con otra tal escaramuça como la del dia precedente reconocieron la isla de sant Miguel como auian hecho el Burgo.

Este mismo dia el maestre a media noche despacho al comendador Cornajon su sobrino para Sicilia con la Galera Santiago dela qual era capitan y con ser la mas ligera y mejor delas siete le mando tomar todos los Bogabantes delas otras, para que fuesse mas lista y pudiesse seguramente passar por todo.

Tambien auia su señoria pocos dias antes q̄ la armada llegasse

Verdadera relacion

llegasse embiado su galera patrona por la costa de berberia para tomar lengua delos enemigos: y ala buelta como estaua ya la armada sobre Malta no pudo entrar, de modo que estas dos galeras, patrona y Santiago quedaron fuera en todo el sitio: y si estuuieran dentro, no hizierã poco ser uicio ala religion, pues tenian entre todas dos seyscientos hombres para seruir.

Reconoscido ya delos Turcos el Burgo y sant miguel entraron en consejo para determinarse que plaça batirian primero, y fue el parecer de Mostafa baxan: y aun dela mayor parte del consejo que la vieja ciudad, el Burgo, y sant Miguel se batiessen en vn mismo tiempo: pues tenian aparejo para todo: y afsi Mostafa dixo a Piali que su parecer era, que se fuesse a la ciudad con diez mil hombres, y diez pieças de batir, y que la batiessse, y que el entretanto batiria el Burgo y sant Miguel, de modo que vendrian a acabar todos en vn tiempo, para poder yr ala Goleta, como teniã orden del gran Turco. Y si afsi lo hizieran, eramos perdidos, porque todos los buenos socorros hasta el postrero nos han venido por aquella parte dela ciudad. Mas el omnipotente Dios que no permitio nuestra perdicion, fue su voluntad que entre los dos baxanes por embidia particular naciesse muy grande discordia (como por renegados se supo) y en efecto se vio por sus yerros y delatinos.

Auiendo (como he dicho) propuesto Mostafa en consejo que Piali fuesse ala ciudad, Como Piali estaua ya corrido, o por mejor dezir afrentado, de que el gran Turco huiesse tenido tan poca confiança del: principalmente auiendo los años antes roto la armada christiana con tanta reputaciõ suya: y preso el fuerte delos Gelues con tanto daño de christianos, y que agora en esta empresa q̄ no solo le
vuiessse

vuiesse dado compañero o Collega mas superior en todo, pues por tal se tenia Mostafa. y aun era tenido. Y como aquel q̄ no desseaua que no le sucediesse cosa ninguna bien, le respondio en cōsejo desta manera.

O Mostafa, tu vienes a esta empresa con el cargo de todas las cosas de tierra, por mandado del gran Señor: las quales cōforme a como te saldran, assi ganaras o fama, o defonor, sin que otro tenga en ello parte. sino solo tu. De la misma manera que vienes tu por tierra, vengo yo por la mar: pues traygo a cargo la poderosa e inuencible armada del gran señor, y del con tanta razon querida y preciada: ala qual si por mi negligencia, o descuydo le interuiesse alguna desgracia, toda la culpa caeria sobre mi, assi como por el contrario me sucediesse algun buen sucesso, toda la gloria seria mia, sin que otro della participasse. Por tanto digo que la honra y fama que con tanto trabajo he ganado, no la quiero auenturar por negligencia, y quiza cō ella mi cabeza, como podria ser si ausente yo de la armada le sucediesse algun defastre maximamente, auiendome sido tan encomendada. La conclusion es pues, que miétras no tenga puerto seguro mas del que agora tengo, yo no me apartare vn punto della.

La razon de Piali parecio bien a todo el consejo, sino fue a Mostafa: y assi como aquel que le tocava mas este negocio que a otro, le respondio desta manera.

Cierto Piali ya yo tenia conosciada tu buena voluntad para conmigo: pero procuraua de engañarme a mi mismo: mas ya me parece que hemos llegado a tal passo, que ya no vale dissimular. Digo esto, porq̄n quanto alo q̄ yo he propuesto y tu respondido sino vuiesse mas dificultad en medio, que la seguridad de la armada, el gran señor quedaria

Verdadera relacion

seruido, y nosotros honrados: pues estamos en vna fazon que los golfos son puertos. Pero porque conozco muy bien de que effecto procede tu habla. No dire mas sino que me protesto q̄ no haremos nada en esta empresa antes perderemos la gente municiones, y reputacion del gran señor y quiza despues nuestras cabeças. Pero con todo esto yo te dare puerto seguro que sera Marçamuguet: porque ami ver nolo ay mejor en toda la Isla ni mas a tu proposito.

Vista la resolucion de Pialisfe determino en cōsejo que primero que otra plaza se combatiessse fant Elmo para q̄ tomado pudiesse la armada entrar en el puerto esperando pero, de expugnarlo dentro de diez, o doze dias, y asimismo presto dieron señal dello que fue su primero yerro y el segundo, no querer aguardar a Dragut no obstante q̄ le auia embiado a llamar y tenian expreso mandado de no hazer cosa ninguna sin el, y que la parte adonde su voto se acostase en cōsejo aquello se effectuasse. Mas por parecerles que la honrra toda fuera suya, no le aguardaron a la primera determinacion.

Auiendo el gran maestre como tengo dicho visto de de Albernia el dia dela escaramuça que los turcos auian reconocido el Burgo especialmēte por la parte de Castilla por ser aquella poista muy flaca y de poca plaza. Mando su señoria dar mayor priessio en el derrocar de las casas de la cuya piedra dio principio, a vna harta fuerte muralla por dentro a la manera de retirada, y asil se llamo con muchos traueses para pieças gruesas, y muchas troneras para arcabuzeria y estaua de manera que si la poista de Castilla se perdiera auia los enemigos de ganar esta retirada. Pero aunq̄ su señoria mando hazer esta retirada, jamas penso de retirarse porque bien sabe quando importa el perder

perder la primera muralia. En este tiempo la determinacion de los turcos era ya conocida muy claramente q̄ era de batir a sant Elmo: porque la misma noche dieron principio al accarrear del artilleria ala Marça adóde hizieró su casa de municion y allí se aloxo el Baxan de tierra en las casas del jardin del gran maestre. Tambien se supo despues mas cierto por relacion de renegado que se passo al Burgo.

Lueves a veynte y quatro muy claramente se veyá dende Albernia, y de Prouença los Achacales y jente de remo que acarreauan cargas dende Marçajaloc ala Marça, con tanta grita y voceria que era cosa espantosa: aunque nuestra artilleria de estos dos baluartes no dexaua de hazer en ellos muy buenos tyros, por mas que procurasen y cubrirtos.

Como su determinacion era ya combatir sant Elmo: yuanse acercando a el. De modo que los de sant Elmo no lo pudieron sufrir sin salir fuera, y así salio Iuan de la Cerda con sus arcabuzeros y parte de los otros, y vuo vna muy braua escaramuça y de arte que hizieron conoscer a los enemigos que tambien en sant Elmo auia gente que lo defendiesse.

Visto ya por el grã maestre lo que los Turcos p̄sauã hazer, m̄do soltar todos los forçados q̄ estauã ala cadena y les m̄do dar armas y libertad cō grãdes promessas de merced, si en las ocasiones q̄ se offresciessẽ, peleassẽ como buenos christianos y valietes hōbres: ni mas ni menos lo hizo cō la gēte de buena volla. En este tiempo ya todos los esclauos así de S. Iuã como de particulares estauã en la carcel, q̄ serian bien mil esclauos. Y quãdo los sacauã a trabajar alas portas adonde se trabajauã, los sacauã de dos en dos a si dos de vna cadena.

Verdadera relacion

Viernes a los veynte y cinco los enemigos començaron a acarrear su artilleria gruessa dela armada Santelmo, y no sin grandissimo trabajo, asy por ser el artilleria gruessissima, y de muy bien herradas ruedas y caxas, como por ser el camino de nueue millas muy aspero y lleno de piedras. Pero toda via los muchos Chacales, y las bestias q̄ Malteses auian dexado en campaña, les afacilitauan el camino. Porq̄ veyamos desde el Espolon de Sant Miguel demas dela gente diez y doze pares de bueyes en cada pieça.

Como el gran maestre vio que conduzian su artilleria gruessa a mucha priessa, embio a Santelmo cien caualleros del abito de todas naciones, y mando que el Masso, y Lamota có sus compañías se fuesen a poner en el, embio mas de cada galera doze forçados, que de cinco galeras fueron sesenta, y estos con sus armas, y para que siruiessen de gastadores y peleassen, ofreciéndoles mercedes. Embio tambien a mandar que todas las mugeres, niños, y viejos que auia en el fosso que se auia retirado alli de otros lugares que se passassen al Burgo, y que la gente que pudiesse pelear y trabajar, se quedasse, de modo que quando los turcos llegaron sobre Santelmo, auia ochocientos hombres dentro para pelear.

Embioles bizcocho, vino, quesos, tocinos, legumbres, azeite, vinagre: carne fresca ellos se la tenian en el fosso de la que se auia recogido, ay dela Isla, y como no pudieró auer la agua de vna balsa que esta cerca de Santelmo, fue menester que la salassen.

Tambien le embio poluora, plomo, cuerda, poñatas de fuego, o alcancias, trombas de fuego, y en fin todo lo que podian auer necesidad para defenderse. Sabado a los veynte y seys los enemigos dieron principio a sus trincheas

mas

mas de seyscientos passos del fosso, por la parte de Marça muget, no sin grandissimo trabajo por ser todo peña: pero con todo se dieron tal maña, que muy presto llegaron a la Escarpa del fosso: ala qual como fueron llegados por la parte de medio dia estauan muy seguros: pues no podian ser descubiertos de sant Elmo, y luego hincheron la dicha Escarpa de vanderillas, como es su costumbre.

Fabricauan en tãto ciertos artificios de madera de tres esquinas, los quales llenos de tierra auian de seruir de cestones para las piezas con que pensauan de quitar las defensas de sant Elmo por la misma parte de Marça muget. Tambien este mismo dia los enemigos dieron muestra de dos platosformas, en lo alto dela montaña de sant Elmo la vna enfrente de los dos molinos de viento de la Isla de sant Miguel, y dela posta de don Francisco de Canoguera, y la otra mas hazia sant Angel, y con ellas dauan a entender que su designo era batir con la vna los molinos y el espolon cõ toda la Isla y con la otra sant Angel las galeras y barcas que passauan del Burgo a sant Miguel.

Pero como el grã maestre vuo conocido su designo mãdo que las dos galeras sant Gabriel y corona se barrenasen y pusiesen debaxo del agua, porque ya las otras dos capitanas y sant Iuan estauan en el fosso de sant Angel seguras.

Este dia tuuieron los cauallos vna muy braua escaramuça con los enemigos en el casal de Najâr, adõnde mataron muchos turcos sin perder vn hombre, aunque fue herido el capitan de los cauallos, fray Iuan de Guaras de vn flechazo en el braço, sucediole Mombreton cauallero Frãces en el cargo. Tambien fue herido Claramonte su tiniente, señalaronse muchos caualleros y Malteses y Soldados

Verdadera relacion

estrangeros que andauan con la caualleria: y los principales son el mismo Guaras, Claramonte, fray Thomas Coronel, fray Vincencio Anastasio, y futiniéte, y Marzitta, el caporal Frances, fray Antonio de Rese, Móbreton, Paulo Daula, y otros malteses.

Domingo a los veynte y siete llego la armada Ochali renegado Calabres dicho Fartax, que quiere dezir tiñoso y traya quatro baxeles, y en ellos seyscientos de uentes.

Tambien este mismo dia yendo Piali por sus trincheas fue herido de vna piedra que salto tocada de bala de artilleria, aunque no de herida mortal.

Ya en este tiempo las dos plazas formas de lo alto de Santelmo que he dicho, y la que formauan hazia Marçamugget, estauan ya en la perfeccion que hauian menester, y esta misma noche pusieron en ellas toda la artilleria con que pensauan hazernos daño: pero antes que començassen a saludar, echaron bando por todo el campo que si pena de cien palos en la barriga, que no quedasse hombre que fuesse arcabuzero: aquella noche no se hallasse en vna salua general que hizieron, la qual duro muy gran rato, y despues de hecha la salua de la arcabuzeria, dispararon las piezas gruesas que tenian ya apütadas del dia: pero sin daño euidente, porque ya se estaua alerta, auiendo se les visto abrir las Bocas a sus troneras. Desto me informo vn moço Español Andalüz, llamado Alfonso: que siendo renegado se halla en esta misma salua: y era secretario del rey de Argel y el ayó de su hijo: y esta misma noche despues de la salua estando todo el campo rebuelto, se passo la Santelmo de esta manera: no se acordó el nombre de la plaza en que se combatió: y a este dicho Alfonso pensallo de passarse a la buena fe: y si la yantigua, en quel dia se acordó el puesto muy

muy galano, y se pto dos canistas, y tomo el dinero que pudo. Y como fue acabada la salua, y como el camino de la marina, sobre la gruta, de donde los Turcos solian tirar a nuestras barcas, y como fue preguntado de las Centinelas que a donde yua, dixo que a tirar a las barcas que passauan del Burgo a Santelmo, y las centinelas le preguntaron, que para que lleuaua el bormoz: y el les respondio, que para dormir, porque pensaua estar ay toda la noche, y assi en su presencia dellos tiro muchos tiros al ayre, y quando de pareficio, vino para Santelmo, y como fue llegado a la puente leuadiza, llamo: y vna Centinela Italiana le respondio que Ce. Y porque esta es palabra Turquesca, tuuo sospecha que los Turcos con la gump Braqa gemar vniessen entrada ya en Santelmo, pero de abli a vn rayto despues de sossegados los nuestros (que tambien auian hecho otra salua muy braua) se assomaron fray Perez de Barragan Navarro, y Fray Hernando de Heredia Aragonés, y le demandaron que quien era, y que queria, y el les respondio que era Español, y que queria entrar, fueron estos caualleros a dezir seto al Baylio de Negroponte, que era su Capitan de socorro, y fueron de parefcer que no se abaxasse la puente a tal hora: mas que se le echasse vna cuerda de las murallas, y que se subiesse por ella. Y assi se hizo. El dicho Alfonso hizo primero subir su arcabuz, y alboroz, y otras cosas, y despues muy ligeramente se subio el por la misma cuerda.

Los auisos que dio el dicho Alfonso, fueron la desconformidad de los baxanes, Mostafa, y Piali, y el descóntento de todo el capo y armada, y q se retirasse a celebrina

grande que estaua en el torreón, porque la mañana siguiente a la primera salua la queriã embocar, y lo podian hazer muy facilmente, porque tenian vn artillero renegado Ginoues de marauilloso tino y muy gran certero.

El Baylio de Negroponte luego la misma noche embio el dicho Alonso al gran maestro al Burgo, al qual demas dello que auia dicho al Baylio dixo que si su señoria era seruido, que el bolueria la misma noche en el campo de los turcos, y pondria fuego en vna muy gran cantidad de municiones que el sabia donde estauan, y lo pudiera hazer facilmente. El gran maestro no quiso por esta noche, pero la noche siguiente le dixo, si queria yr a hazer el efecto q̄ auia dicho: al qual respondio el Alonso que ya no hauia remedio, porque ya lo auia echado menos, y que no podia yr sin euidente peligro de muerte: de lo qual no se holgo poco el gran maestro, porque conocio ser su passada buena y a buen fin.

Ha pelecado muy bien el dicho Alonso en toda la jornada, y ha sido herido en Sant Miguel y Castilla defendiendo estas dos postas, y agora acabada la guerra, el grã maestro le da entretenimiento, y se sirve del de interprete Turquesco y morisco: porque es hombre que lo entiende muy bien y lo escriue.

Lunes a los veynte y ocho los Turcos començaron de batir las defensas de Santelmo con la plata forma de Marçamuget, y con la vna delas dos que auian formado sobre la montaña de Santelmo, començaron de batir la Posta de don Francisco de Zanoguera, y a ratos los molinos, y algunas vezes las casas y barcas. Y con la otra començaron de batir la plata forma de la cadena que era posta del comendador Francisco de Guiral. Pero como visieron q̄ por
 batir

batir de alto para baxo no hazian effecto, començaron de batir el castillo sant Angel justamente aquella punta sobre la misma plata forma con designo que la bateria que cayesse, no solo cegaria la misma plata forma, mas mataria mucha parte dela gente que estaua en su guarda. Pero mejor maña se daua el comendador Guiral en limpiar su posta, que ellos en batir sant Angel. No obstante que por ser la muralla muy vieja, caya mucha della: delo qual no hazian los Turcos poca fiesta: mas con todo esto auia mas de treynta braças de peña para llegar alo batido.

Mando el gran maestre que se mataffen todos los perros, delos quales auia muy gran cantidad: afsi porque no gastassen sus dueños conellos el bastimento, como porque con sus ladridos de noche hazian mucho estoruo alas centinelas en todas las postas.

Eneste tiempo se trabajaua de nuestra parte cõ toda furia y priessa: afsi en todas las postas del Burgo: como en todas las de sant Miguel, sin perdonar a ocasion ninguna, y ala posta de Aragon porque se conocio su flaqueza, y que con dos pieças que los enemigos pusieran a sant Aren, le pudieran hazer muy mucho daño: para lo qual se mando fortificar de dentro y defuera, con hazerle vn parapeto de faxina y tierra, y tan mal entendido como el rebellino de Santelmo, pues fue menester despues de hecho cortarle todo lo que tocaua dela muralla.

Tuuo cargo dela fortificacion desta posta por orden de la lengua, fray Gabriel Gorde, cauallero Catalan que ha seruido a su religion en esto, y en todo lo demas que se ha ofrecido, como buen cauallero y religioso: y agora por su ancianidad es comendador de Tortosa.

Ya se descubria eneste tiempo en lo alto dela montaña

H de

Verdadera relacion

de Santelmo, la forma de vna muy grande plata forma, y se conocio que dende alli auia de ser la bateria general, aũ que estaua lexos, ochocientos passos y mas de Santelmo.

Los Turcos en tanto viendo ser la escarpa del fosso de Santelmo muy alta, començaron a abrirla cõ picos y çapas para que su artilleria batiessse mas baxo, y mas sin trabajo, y que hiziesse mas daño.

No dormia en tanto el gran Maestre, antes era vn nueuo Argos a ver, y a proueer todo lo que se offrescia ala jornada.

Y asì como vio formar la plata forma que he dicho, mando derrocar en Sant Angel muchas cañas en la misma punta que los Turcos auian començado de batir, y dio principio aũ cauallero harto bien entendido, con pensamiento que si lo acabara a tiempo de hazer desde alli mucho daño a los enemigos, y grande estoruo, en su trabajar en la plata forma grande porque estaua tan alto el vn sitio como el otro.

Pero por muy gran priessa, y grande diligencia que el maestre se dio de su parte, muy mayor se la dieron los enemigos, pues uieron acabado antes su obra, que no otros la nuestra, y fue por la muchedumbre de gastadores que andauan en ella. Mas no por esso dexo Monseñor de acabarla fuya: y acabada mando poner en ella quatro cañones reforçados, con los quales se hizo no poco daño a lo que se pudo considerar, y ver, y si asì tuvieramos municion de poluora, como teniamos harta artilleria, no se alojarian los enemigos tan presto: ni formarã sus platas formas tan facilmente. Porque teniamos demas de la artilleria ordinaria de asiento, todos los cañones y medios cañones de las galeras y naue gruesa encaualgados.

Martes

Martes a los veynte y nueue todo el negocio de los enemigos fue trabajar en su plata forma grande, y con las otras batir, los molinos, barcas, y casas, y con la de Marça muget batir las defensas que Santelmo tenia por aquella parte, no obstante que Santelmo les defencaualgo dos o tres piezas, mas como eran abundantes de todo aparato, presto las tornauan a remediar.

Su armada este dia salio de Marcejoloc para yr ala cala de sant Pablo, y al Gozo a hazer agua, porque la Marça no bastaua para tanta gente, y como pasaron por delante de Santelmo cada galera cō mucha brabura, escurriēdo la proa hazia el fuerte le saludaron con dos cañonazos cada vna. Pero vna que quiso acercarse mas, Santelmo la cogio en descubierto, y sino fuera focorrida se fuera al fondo.

Si la culebrina de Santelmo pudiera jugar, ella hiziera cierto mucho daño, pero por su grosseza, y por ser la boue da del torreon de mala fabrica, no la podia sufrir al disparar, y asi fue menester defencaualgarla, para que los enemigos no la rompiessen.

Miercoles a los treynta su plata forma grande ya era acabada, y las defensas de Santelmo todas quitadas, y nuestra artilleria parte embocada, y parte defencabalgada.

Tambien este dia con toda la noche plantaron el artilleria con que auian de hazer la bateria general, que fuerō diez y siete cañones bestiales de reforçados segū la respuesta que daban.

En este tiempo ya estaua toda la Escarpa del fosso de Santelmo llena de vanderillas Turquescas, segun la costūbre de los Turcos, y esta misma noche en su campo todo fue grita, alaridos, y alegria, los renegados nos dixeran

Verdadera relacion

que todo era porque la mañana siguiente hauian de hazer la bateria general, y que ya estaua plantada el artilleria para ello. De nuestra parte todo era fortificarnos en todas las postas porque todo era bien necessario.

Jueues a los treynta y vn dia dela Ascencion de nuestro señor Iesu Christo a los cielos, ala hora que el alua se mostraua, començaron los enemigos de batir con veynte y vna piezas, todas ala frente del fuerte, y al torreón alto, y con tanta furia y concierto que mas no pudo ser hasta la quarta salua. En este tiempo o que no le agradasse el efecto que su bateria hazia, o no se sabe por qual causa, ellos tentaron nuevos partidos, y començaron de tirar aca y alla, buscando lo mas flaco y desta manera procedieron todo a quel dia y parte dela noche.

Esta misma noche lleugo de Sicilia a Malta el buen cauallero Saluago con despacho de don Garcia, y no con poco peligro de su persona, por passar tan cerca dela armada y delas trincheas, y no obstante que los enemigos le mataron esta noche vn hombre dela barca fue nuestro señor seruido librarle.

Las nueuas que este cauallero dixo publicamente, fueron que las dos galeras dela religion le auian traydo casi hasta la voca del puerto, y que don Garcia hazia muy grãde aparejo de galeras, naues, gente, y municiones para venir a focorrer, con las quales nueuas, los sitiados teniamos por cierto que los turcos no lo aguardarian.

Viernes primero de Iunio, los enemigos continuaron su bateria como auian començado con tanta presteza y furia, que no es posible que limpiasen ni refrescasen las piezas, como se vfa, confiados en ser muy reforçadas, el gran Maestre muy amenudo era auisado que efecto hazia su ba

teria

teria, de fragatillas que yuan y venian.

Torno esta misma noche el gran maestre a despachar el cauallero Saluago para Sicilia, dandole auiso de como ya los enemigos batian Santelmo, y de todo lo que hauia sucedido, desde el dia que el partiera la otra vez.

En este tiempo en el Burgo y sant Miguel, no perdia tiempo ningun capitán en trabajar y fortificar sus postas, porq̄ vnos alçauan muros, otros terraplenauan, otros hazian parapetos, afsi de piedra feca, como de botas llenas de tierra, y otros plaça para pelear: afsi que en fin se hazia en cada parte lo que hombre sospechaua que le vuisse de aprouechar.

Sabado a los dos del dicho, llego Dargut a la armada Turq̄sca con treynta baxeles parte suyos y parte de otros coffarios: por la venida del qual hizieron muy grandissima fiesta en todo el campo, y traya mas de tres mil hōbres de guerra muy buenos leuentes: y alo que se supo despues de vn renegado, a el le peso en estremo de hallar que los baxanes combatiessen Santelmo, y que no le vuessen aguardado, porque su intencion era la misma que de Mostafa, y si el se hallara en el campo, se effetuara con harto daño nuestro. Pero ya que los hallo ocupados en batir, no dexo de les dar su consejo como platico y experimentado y todo en nuestro daño.

Domingo a los tres el mismo Dargut tomo posta para sus galeras en la cala de sant Iorge, que es a poniente de santelmo: y començo de su parte, y dela otra parte de Marçamuguet, en vn alto que se llama la hermita de santa Maria vna plata forma, con la qual batio (aunque setecientos pasos lexos) el fuerte de sant Miguel, y hazia cada noche como coffario viejo y platico, embarcar toda su gente, como

Verdadera relacion

hombre que no queria ser cogido descuydadamente.

Este mismo dia, que fue dia de sant Elmo, se perdio el Rebellino: y me juran caualleros que se hallaron este dia en Santelmo, q̄ no se sabe como, ni de que manera. Pero la comũ opinion es, que yendo sus ingenieros por la escarpa del fosso, reconociendo que effecto hazia subateria, y mirando el fosso, siendo señores ya los enemigos de toda la escarpa (como he dicho) lo podian hazer muy sin temor: porque en sant Elmo no auia assomar, por estar sus trincheas y toda la Escarpa guarnescida de arcabuzeros y no tener sant Elmo traueses.

Llegaron pues los dichos ingenieros tan cerca del maldito Rebellino que ellos mismos se espantaron de como no fuesen descubiertos: y assi caminando siempre para delante hazia el, o que viesse poca gente, o que las centinelas durmiesse, ellos hizieron señal con la mano a los lanzaros de las trincheas mas cercanas que viniessen: los quales como llegaron hizierõ muy grãde impetu, y de tal fuerça, que viendose los nuestros acometer tan de repente, y con tanta furia: vnos tomaron las armas y se pusieron ala defensa del Rebellino, y otros se retiraron al fuerte de sant Elmo.

El arma en este tiempo se toco muy braua de ambas partes: y assi de nuestra parte salieron muchos caualleros y soldados ala defensa del Rebellino: en el qual hallaron ya mas de cien Turcos dentro que auia entrado por vna tronera: y auian ganado vna trinchea que los nuestros auian hecho para estar mas seguros, desde la qual hazian mucho daño.

En esto los turcos crecian ya en mucha manera porque de todas sus trincheas acudian al Rebellino: y assi ellos

por

por defender lo ganado, y los nros por cobrar lo perdido peleauan valerosissimamente: y puede se dezir que este dia fue assalto y batalla, pues se peleo a pie firme, y espada por espada: pero como nuestra gente era poca para tan gran numero de enemigos, les fue forçado retirarse: y para que lo hiziesen mas a su saluo. El Baylio de Negroponte les salio a hazer espalda con gente fresca: y el comendador Sagra con los mas que estauan sobre el torreón alto les fauorecieron cō piedras. De modo que fue nuestro señor ser uido que se librasen: pero ha me dicho fray Hernando de Heredia que en este rencuentro se hallo, que fue grandissimo milagro no perderse este dia sant Elmo, porque estauan todos tan confusos y turbados, que casi no pudieron alçar la puente leuadiza.

Ganado que uieron los Turcos el Rebellino por el mismo Rebellino: entraron al fosso mas de quinientos turcos y los nuestros despues de entrados en el fuerte se pasieron por troneras de arcabuzes a defenderles que no saliesse ninguno: y entre tanto con arcancias de fuego, y barriles de poluora que desde lo alto dela muralla echaron con mucha presteza y auiso, quemaron la mayor parte dellos, sin que de tantos se saluassen sino muy pocos.

Murieron alo que se supo de renegados, y se pudo considerar este dia quinientos turcos de los mejores, y todos muy bien adereçados. Y delos Christianos murieron cinquenta: y entre ellos veynte y vn caualleros de todas naciones sin los heridos que fueron muchos mas.

La perdida del Rebellino peso en estremo al gran maestro, y no porque no supiesse que se auia de perder. Mas por que se perdio con tanto descuydo: no obstante que a los turcos costasse muy caro.

Nuestras

Verdadera relacion

Nuestras fragatillas luego fueron del Burgo a Santelmo para traer los heridos, porque esta era la orden que se tenia, y se tuuo hasta q̄ nos fue permitido, porque en auiedo herido o enfermo en Santelmo, luego se traya ala enfermeria del Burgo: de modo que siempre la gente del fuerte de Santelmo era sana.

El gran Maestre embio luego esta misma noche gente en Santelmo, a cumplimiento dela muerta y herida, aysi caualeros como soldados. Y a este efecto fue muchas vezes entre otros Arbenga Ginoues, patron de fragata: y ha sido tan dichoso y diestro en yr, y venir, que en toda la jornada no le mataron si solo vn fray seruiente Maltes, llamado Pagao: con auer muerto en las otras barcas infinitos.

Los Turcos esta misma noche con cueros de cabras llenos de tierra alçaron tanto el Rebellino, que lo ygualaró casi con la muralla de Santelmo, aunque los nuestros salieron esta noche al foso, y les quitaron muchos cueros.

Tambien nuestros cauallos tuuieron con los Turcos este dia vna muy braua escaramuça en el lugar de Najar: en el qual estando nuestros cauallos emboscados salieron del campo a ellos dos mil Turcos, y trauaron la escaramuça que duro bien tres horas: en la qual murieron cinquenta Turcos.

Pelearon bien con la caualleria este dia, y todos los demas: fray Thomas Coronel, fray don Bernardo de Cabrera, Marzilla, El capitan Vincencio Anastasio, y su tiniète, fray Pedro Antonio de Rese, Monsur de Mombreton, Miguel cali de nacion Griego, Andrea Lucio Albanes, Chelio Maltes, Francisco de Plasencia. Nicodemo de Lombardia, el caporal Frances, Carlo Daula, Carlo Micho Malteses, y otro Maltes llamado Luca: el qual tomaua muchos

turcos

turcos viuos con vna destreza que el tenia de amagarles con el hierro de la lança, y los heria cõ el cuento, y acudia con tãta presteza, que desta manera ha hecho muchos turcos esclauos en esta jornada.

Ganado que vuieron los turcos el Rebellino, y alçado de la manera que he dicho, hizieron del plata forma, y pusieron sobre ella vna pieça gruessa de batir, y otras pecezuclas, con las quales batian el parapeto de Santelmo sin que hombre se pudiesse assomar en todo el. Y demas desto dieron principio esta noche misma en fabricar vna puente sobre cinco antenas: los cabos de las quales vnos estribauan en el Rebellino, y los otros llegauan ala muralla de sant Elmo ya muy batida, pero para defenfa de los nuestros auia vnos cestones por dentro, mas con todo no se podia estoruar a los enemigos la fabrica de su puente desde la muralla, de manera que se determinaron de salir al fosso, y tentar la fortuna por todas partes, y ansi lo hizieron que salidos, assi del fosso como de la muralla se escaramuzo toda la noche en peso: echandose mucha cantidad de fuegos artificiales, de manera que a pesar de los turcos se qmaron tres antenas: las quales cayeron en el fosso, quedando las dos toda via puestas.

Los caualleros y soldados que se señalaron y pelearon fueron los siguientes. El capitan Medrano, el capitã Marcos de la Cerca, el capitan Iuan de la Cerda, fray Hernando de Heredia, fray don Francisco Vique, fray Perez de Barragan, fray Honorato Fernandez de Mesa, fray don Iuan de Aragon, fray Iuã Vañon, fray Cipion vrsino, fray Anibal de trocis, el cauallero Parpalla, el cauallero Adorno, el capitan la Mota, el capitan Masso, y Horazio Martelo, el sargento de Miranda fue muerto esta noche, y mu

Verdadera relacion

chos soldados heridos: los quales hizieron su deuer muy como hombres de bien de todas naciones.

Martes a los cinco, la bateria de los enemigos fue muy cruel: así la general, como la de Dargut, porque comenzó de batir por su parte con quatro piezas el torreón alto por la parte de poniente, y las piezas que auian quitado las defensas le batian por Lebeche, de modo que las dos baterias le comian toda aquella esquina de hazia el Rebellino, por que como conocieron los enemigos la mala fabrica, procurauan de quitar de allí aquel obstáculo: el qual les hazia mucho daño y estoruo, por su eminencia, así al Rebellino como al puente, y al tiempo de los assaltos que pensauan dar.

La bateria general batia a sant Elmo por frente de la parte de medio día en medio de los dos Espolones, y muchas vezes tiraua a otras partes: de fuerte que no auia lugar seguro por la poca plaza, y las piezas de las dos plataformas mas altas batian los molinos, la posta de don Francisco de Sanoguera, las casas, y las barcas que passauan del Burgo a sant Miguel.

Este mismo día con ser sus baterias tan crueles, no les basto que reforçaron la guarnicion del Rebellino, poniendo en él los mejores arcabuzeros que tenian que en todo el día dexaron de tirar, no dexando assomar ninguno de los nuestros: y con esta espalda entraron en el foso, y comenzaron de rehazer el puente, de la qual auia aun tres antenas puestas.

Visto por los nuestros la pertinacia y gran poder de los enemigos embiaron al Capitan Medrano al Burgo para que tratasse con el gran maestro las cosas de sant Elmo, y le dixesse de parte de todos los que allí estauan, como aquel

fuerte

fuerte no se podia defender: afsi por no auer enel traueses, ni casas matas enel fofso, como por ser las baterias muy estrañas, y no auer plaça, ni para pelear, ni para fortificarse ni auia poderse assomar en todas ellas.

Dios sabe lo que peso al gran maestro esta nueua, porque sabia que cada hora que sant Elmo se tenia era de infinito prouecho a toda la Isla: y lo que respondió al capitán Medrano fue: que auia aun tiempo harto para determinarse, y que le rogaua que exhortasse a todos, afsi caualleros como soldados, que cada vno hiziesse lo que dellos se esperaua.

Miercoles a feys, las baterias fueron brauas, segun su costumbre, y la puente era ya acabada, de modo que llegauan ya los enemigos a los cestones.

Afsi los de dentro caualleros como oficiales, visto que aquello era vn morir euidentemente, porque mientras se defendian que los turcos no subiesse por la puente, los arcabuzeros del Rebellino los afaeteauan sin remedio ninguno.

Escriuieron vna carta a monseñor Illustrissimo gran Maestro, todos de consensu, suplicandole que les diesse licencia para salir a pelear fuera con los Turcos, y a morir alomenos con gusto, con la esperança de vengar su muerte: quanto mas que pudiera ser que nuestro señor les fauoreciesse, de manera que pudiesse quitar la puente, y deshazer el Rebellino, y que haurian dexado orden en Sant Elmo, que si se perdiessen la agua huiesse sido atofigada, y toda el artilleria quedasse enclauada.

Peso en estremo al gran Maestro esta determinacion: pero con los que mayor enojo mostro tener en este ca-

Verdadera relacion

caso fue cō los caualleros del abito, porque todos o la mayor parte se firmaron en la carta: lo qual no quisiera su señoria que vueran hecho, antes quisiera que vno o dos de ellos en nombre de todos se passara al Burgo a hablarle, y no que todos se hizieran cabeças: pero lo que les respōdio fue, que pues que no temian de yr a tan euidente muerte q̄ rogaua y mandaua que por amor fuyo, y por lo que tocaba a la saluacion de todos se estauiesien quedos en Santelmo, porque el esperaua socorro de hora en hora.

Siendo ya su puente acabada, este mismo dia començaron de subir por ella, para venir a dar el assalto: y los q̄ primero y mas delanteros venian, era cierta gente muy braua entre los turcos llamados Matafietes: como aquellos q̄ su profesion era de no huir por siete hōbres, estos matafietes venian muy bizarra y ferozmente: porque trayan encima de si vnas pieles, vnos de tigres, otros de leones, y otros de ossos: y encima de los ombros trayan vnas alas de muchas colores, y las cabeças muy ricamente armadas, y las caras muy pintadas, y no peleauan sino con tablachinas y cemitarras. Tras estos venian los Ianizaros y Espaies todos muy brauosos y hartos de Afion, que es cierta fuerte de yerua que ellos comen molida: la qual les haze perder el sentido y acometer a qualquiera hecho sin temor d̄ muerte, mientras dura aquella operacion en ellos.

Los nuestros visto y conocido ya lo que auia de ser estauan aparejados a las defensas cō animo y valor estremado los Turcos arremetieron tambien por muchas partes con escaldas: pero ninguno subio alo alto viuo. El mayor heruor dela pelea, fue ala puente: los turcos por subir los cestones, y los nuestros por defenderfelo se peleaua cō toda fuerte de artificio, assi de hierro como de fuego y piedras, el as-
salto

salto fue muy brauo y bien peleado de todas partes: y duro cinco horas: enel qual espacio los turcos se auian refrescado muchas vezes. Al cabo deste tiempo los turcos se retiraron cõ la perdida de seyscientos y mas dellos, delos mejores y mas señelados, y entre ellos muchos matafietes y lanizaros sin los heridos y quemados,

Delos nuestros murieron hasta quarenta, y entre ellos fray Perez de Barragan, despues de auer peleado y defendido casi el solo muy grã rato la puente y bateria cõ muy grande esfuerço y valor.

Los que se señalaron fueron los caualleros siguientes de todas naciones. El capitan Medrano, el capitan Marcos dela Cerca, el capitan Iuan dela Cerda, el comendador Sagra, fray Hernando de Heredia, fray don Iuan Mascõ, fray Honorato de Mesa, fray Iorge de Fragua, fray don Francisco Vique, fray don Iuan de Aragon, fray Pero Pardo, fray don Felix de Queralta.

Italianos.

Fray Iuan Bañon, fray Pompilio Sabelo, fray Cipion Vrsino, fray Ferãt Aflito. Parpalla cauallero del abito, y Horacio Martelo.

Franceses.

El capitan Masso, el capitan Lamota, y el hermano del mismo Lamota, demas de todos estos caualleros y capitanes pelearon muy bien todos los soldados de todas naciones.

Acabado este assalto, y retirados ya los turcos vn renegado Español desde las trincheras hablo y dixo. Caualle-

Verdadera relacion

llos muy buenos aueys andado oy : pero mañana o esso-
tro tendreys lo que mostrays dessear tanto, que sera assal-
to general.

Luego fueron nuestras fragatillas y traxeron los heri-
dos al Burgo , y por lo que el gran Maestre supo que auia
dicho el renegado , y tambien de otro renegado que se
passo al Burgo. Embio esta misma noche en fant Elmo có
el comendador Fortunio toda fuerte de municiones: y em-
bio caualleros y soldados a cumplimiento de los muertos
y heridos, sacados de otras postas.

Con todo esto los enemigos no cessaron de batir a to-
das partes todo el dia y toda la noche . Y con todo quan-
to el gran maestre proueya con mucho saber y vigilan-
cia, mucho mejor lo proueyo nuestro señor Dios: pues fue
seruido que esta noche misma llegasse de Sicilia el bué ca-
uallero Saluago con su barquilla, y traya consigo al capi-
tan Andres de Miranda, de quien Medrano auia sido Alfe-
rez: hombre de buena edad, de grande animo, experiencia,
saber , y valor : con la llegada del qual , holgo mucho el
gran maestre, con todos los demas.

Auia embiado este dia su señoria en fant Elmo, para ver
que tal estaua , y si se podia defender al Baylio del Aguila
Felices , el comendador don Francisco de Medina , el co-
mendador Gordes, cauallero Frances , y don Costantino
Castriote, y para que exortassen los caualleros y soldados
a bien pelear: lo qual no era cierto necessario, porque cada
vno hazia todo lo que podia muy valerosamente.

Como

Como estos caualleros vuieron visitado el fuerte, aunque ellos entendian otra cosa, dixeron que no estaua tan peligroso como lo hazian, y que bien se podia defender. Lo qual oydo por algunos caualleros y soldados mas principales dixeron que tenian mucha razon, y que dezian muy grande verdad. Pero que muy mejor se defenderian teniendo tan buenos caualleros y cabeças como eran ellos en su compañía: y ansi se determinaron de no los dexar salir mas de sant Elmo, lo qual no dexo de pesar a los dichos caualleros, y aun dixeron que los dexassen yr, que ellos harian con el gran maestre que les embiasse barcas aquella noche para passarse al Burgo.

Entonces los caualleros de sant Elmo respondieron que no lo hazian ellos por esso, y que no querian barcas, ni passarse, porque alli no auia ninguno que tuuiesse temor de la muerte, pero bien les pesaua que los que estauan fuera de aquel peligro hablassen del con tanta seguridad, con todo a ruegos del Baylio de Negroponte, y por no enojar al gran maestre los dexaron yr: los quales como fueron bueltos al Burgo, vuo paresceres en consejo que se desamparasse sant Elmo, y que se saluasse aquella gente, que se enclauasse el artilleria gruessa, y atosiguasse las aguas.

Pero el señor Almiralle fray Pedro de Monte, fue siempre de contrario parecer, y las razones que daua eran que si entonces se desamparaba sant Elmo, los enemigos lo tomauan entero, y para poderse seruir del, y vieran luego sobre el Burgo y sant Miguel, los quales aun no estauan en defensa: y para esto se ofrecio el de yrse a poner en el con los caualleros de su lengua.

Venido

Verdadera relacion

Venido pues la misma noche (como he dicho) el capitán Miranda estuuo muy gran rato con el grã maestre, y aquella misma noche se passo a Santelmo solo como soldado priuado, porque hasta ver la manera del fuerte no quiso aceptar cargo ninguno particular.

Como el Capitan Miranda fue en fant Elmo no se podria dezir con quanta alegria de todos fue recebido, así de caualleros como de soldados.

El dia siguiente luego el capitan Mirãda se informo de los humores de fant Elmo, y dela manera del pelear de los turcos: reconoscio las baterias y puente y visito las municiones, y dio orden en muchas cosas mal entendidas: hizo en fin todo lo que le parescio que conuenia para el bien publico, y era obedescido en todo por su reputacion aunque sin cargo.

Este mismo dia que fue jueues a los siete passo el capitan Mirãda al Burgo despues de auer reconocido fant Elmo para dar razon al gran Maestre de lo que auia visto y hallado en el: que fue que aquella plaça no se podia tener mucho tiempo si los turcos fueffen hombres de bien: y así mismo hizo capaz a monseñor de lo que en fant Elmo auia, y aun le aconsejo que manera auia de tener para dilatar la perdida, porque bien conoscia de quanta importancia era cada hora que se tenia.

El gran Maestre tuuo en mucho los consejos del capitán Miranda, pues los conocio ser buenos, y le rogo que tomasse cargo de mãdar y gouernar en aquella fuerça como su misma persona. A lo qual Miranda respondio que nunca Dios quisiessse que el tomasse cargo de cosa tan conosci damente perdida, para que despues se dixesse que el hauia perdido quanto mas que auia alla dentro tantos caualle-

ros y soldados tan honrados y tan valientes , que bastaran para defender otra fuerça de qualquiera otra mayor importancia: con los quales el queria morir con solo nóbre de soldado. Pero que no dexaria de dar su parecer siempre y trabajar en todo lo que viesse conuenir al seruicio de la religion: pues pretendia en ello hazer seruicio a su Rey.

Como el gran Maestre vio que Miranda no queria cargo señalado, le rogo que ordenasse lo que le pareciesse que conuenia ala salud de sant Elmo, porque seria obedescido y así ordeno a los que dentro mandauan que no hiziesen otra cosa.

Lo que Miranda proueyo fue, ordenar luego las postas y focorro: y mando dar dineros a los soldados : los quales desembollo el obispo de Malta, prelado muy buen christiano, y que no solo desta manera ha focorrido muchas vezes a su religion: pero con otras muchas obras pias, ha focorrido , así soldados como Malteses en la enfermeria y fuera con muy buenos restauratiuos y muchos.

Mando mas Miranda poner tablas de juegos, y abrir tabernas. En fin hizo todo lo que imagino que era bueno para tener la gente alegre y regozijada.

Procuro tambien que el gouernador de sant Elmo, cauallero Piamontes q̄ se llamaua Elbrola saliesse de sant Elmo porque estaua muy malo, y no podia seruir aunque el salia de muy mala gana.

Entro en lugar del gouernador otro cauallero Catalan llamado el comendador Monferrat, hombre de muy buena vida y costumbres, y de mucha reputacion,

Teniamos vn predicador dela orden de sant Francisco Capuchino llamado fray Ruberto hombre muy deuoto de muy buenas letras y exemplo. Y este padre a ruegos del

K comen-

Verdadera relacion

comendador Monferrat posaua en su casa, y era seruido como si fuera su misma persona. Como supo que el comendador monferrat passaua a sant Elmo: no basto el gran maestre a estoruar que no fuesse con el, tanto era lo que le queria: y estuuu alla hasta que fue herido: por lo qual le cōuino passar al Burgo para ser curado.

Todos los soldados de Santelmo estauan tan alegres con la venida de tan buen capitan y soldado, como lo era miranda; que mas no podia ser, y casi no tenian en nada el poder de los Turcos.

Los enēmos este dia batieron con furia grandissima en el derecho de la puente, la qual aunque los nuestros procurabā de quemarsela, no auia remedio, porque la misma bateria que caya sobre ella, estoruaua que las peñatas y otros fuegos artificiales no cebassen.

Dargut con su bateria batia el torreon y las platas formas de lo alto de la montaña, los molinos, casas, y barcas. Estaua ya el torreon tan comido y derribado que se podia subir por el casi a la cima mas alta.

Viernes a los ocho passose vn renegado al Burgo, el qual dixo, que tal auia sido el daño que los Turcos auian recebido: assi el dia del Rebellino, como quando se les quemo las tres entenas: y el otro del otro assalto primero, adonde hauian muerto muchos matafietes y grandissima cantidad de Ianizaros, y gente principal.

Este mismo dia con la furia acostumbrada q̄ tienen los Turcos batierō a todas partes pero la mayor fue al torreon, por quitar de alli los que estauan en el: los quales le hazian gran daño de continuo.

Duro este batir hasta hora de comer, y a esta hora dieron los Turcos muestra de querer se subir con la çapa sobre

bre

ure el mismo torreón, delo qual el capitán Miranda dio abiso a Monseñor, y le embio a pedir gente y municion.

Embío la misma noche el gran Maestre en sant Elmo, ciento y cinquenta soldados de todas naciones, y algunos caualleros: y permitio su señoria q̄ fuesse licito de salir de otras cõpañias y postas, para yr se a meter en sant Elmo, y a todos los que fueron seles dio a quatro y a feys escudos por hombre, porque fuesen mas alegres y de mejor gana.

Sospechando ya en este tiempo el gran maestre, no solo de sant Elmo: mas aun de peor inconueniente. Mando su señoria formar en lo alto de la Isla de sant Miguel a los mismos molinos vna plata forma: la qual se reparo de piedra seca y tierra, vn poco mas alto dela posta de don Francisco de Sanoguera: y toda esta diligencia se hizo, porque la dicha posta de don Francisco era muy sospechosa, a causa de ser baxa, flaca, y de poca plaza, y estotro sitio harto aparejado para defenderla, ofreciendose necesidad.

Como fue acabada esta plata forma, pusieronse en ella dos cañones, y dos medios cañones, apuntados, parte a la Maça, y parte al puerto general, y si como he dicho, vuiera poluora harta, no hizieramos poco daño a los enemigos. Fue inuenteor desta plata forma el comendador Gordes, cauallero Frances, y nuestro sargento mayor: vino de guardia a ella fray Asdrubal de Medicis, con caualleros Italianos, y soldados de su compañia. En este procinto, viendo ya el gran maestre q̄ en sant Elmo se auia cõsumido mucha gente, y era por cõsumir: embío a mandar al gouernador dela ciudad que le embiasse cien soldados, y alguna gente delos casales dela Isla. Los enemigos este mismo dia ala tarde empeçaron de carrear faxina, y la echauã en el foso de s. Elmo: mas la misma noche salierõ los nros cõ peñatas

Verdadera relacion

de fuego, o alcancias, le pusieron fuego y se la quemaró toda, y todo esto se veja muy bien desde sant Angel, y dende los molinos.

Bien se sospechava ya segun la faxina que continuaméte acarreaban y echauan, mezclada con tierra, y por estar ya tan llanos, y la puente puesta, sin manera de poderfela quemar, que presto darian assalto general.

Sabado a los nueue despues de auer batido toda la noche y parte del dia, vinieron al assalto de todas partes có muchas escalas, enel qual pelearon Miráda, el capitan Medrano, el comendador Monferrat: y al fin todos los caualleros y soldados de todas naciones muy valerosamente. El qual assalto despues de auer durado quatro horas, los Turcos se retiraron con grandissima perdida de gente, y dela mejor, y de nuestra parte muy poca.

No obstante el assalto desta mañana: alla hazia la tarde boluieron los enemigos al assalto otra vez: en el qual murieron mas de ciē Turcos, y hasta veynte Christianos, sin los heridos.

Esta misma noche el capitan Miranda embio a pedir socorro y municiones: lo qual no se le pudo embiar hasta el dia siguiente, que fue domingo.

Domingo a los diez, el gran Maestre embio a Santelmo vituallas de toda fuerte, y municiones para defensa como folia: pero demas delas acostumbradas le embio vna nueuamente inuentada: y dixose que fue el inuentor el comendador Fortunio, cauallero Mallorquino, y estos erã vnos cercos de botas y toneles: los quales se guarnecian de estopa de calafatear, y despues se echauan en vna caldera grande de pez derretida, y resfriados se les echaua otra camisa de estopa, y tornauãse a mojar muy bien. y En tiempo de los
assaltos

assaltos auia en las baterias grandes fuegos encendidos : y con ellos se encendian estos cercos : y quando estauan ya muy ardiendo, con vnas horquillas de hierro hechas para esto, se echauan en los enemigos mas espessos, y auia cerco que alguna vez cogia dos y tres dellos, y sin remedio se auian de quemar: demas desto el humo y la llama que duraua muy gran rato, aunque no hiriessen, hazian muy grande estoruo en los enemigos.

Tambien mando mon señor a don Costantino Castriote, que este dia hiziesse tocar atambor dando dinero a toda fuerte de gente, así forçados, bonas vollas, como acriadados de coualleros, para yr a Santelmo. Este dinero defebol faua todo el bué obispo de Malta: y a los que no tennian armas, el tesoro se las dio, y a los forçados les dio vestidos, entraron en fant Elmo este dia ciento y ochéta hombres hechos desta manera , y no sin que de sus trincheas no fuesse tirado alas barcas que los passauan, aunque no hirieró ninguno.

Aunque don Costantino hizo esta gente , y se offrecio al gran Maestre de entrar en fant Elmo. Monseñor no quiso, por tenerlo menester para otras cosas : y hauer en fant Elmo muchas cabeças principales.

Así mismo este dia nuestra caualleria tuuo vna braua escaramuça con los Turcos, cerca dela huerta de Santaré adonde fray Thomas Coronel, que auia quedado tambien por Capitan despues que fue herido el comendador Guarras, y peleo muy bien. Tambien pelearon muy como caualleros fray Pedro Antonio de Refe, el comendador Monbreton, y todos los ya dichos que andauan en la caualleria así Italianos, como Españoles, y Maltefes, y degollaron este dia hasta veynte turcos.

Verdadera relacion

Batieron los turcos este mismo dia a fant Elmo muy fuertemente hasta el medio dia, y a esta hora vinieron tan reforçados alas baterias, que se penso que venian al assalto, mas no fue sino a reconocer. Despues de auer reconofcido y retirados, tornaron a batir de nuevo, y batieron hasta la tercera guardia dela noche. A esta hora yalos Turcos vinieron al assalto por todas partes, afsi con escalas, como por la puente, con tanto estruendo y impetu, que parecia quererfe acabar el mundo.

Luego la escuridad dela noche fue muy clara por la mucha cantidad delos fuegos que de ambas partes se lançauan, porque los que estauan en fant Angel, y en fant Miguel veyamos muy claramente Sâtelmo. Y los artilleros de fant Angel apuntauan y tirauan ala lumbre de sus fuegos. Este assalto duro hasta rendida la quarta guardia, y a esta hora se retiraron con perdida de mil y quinientos dellos, y el mayor daño hizieron nuestros fuegos. Murieron delos christianos mas decinquenta sin los heridos. Los q̄ pelearon y trabajaron, eneste assalto fueron los siguientes.

El capitan Miranda, el capitan Medrano, el comendador Monferrat, el Baylio de Negroponte, Marcos dela cerca, fray don Bernardo de Cabrera, fray Hernando de Heredia, fray Honorato de mesa, fray don Francisco de monpalau, fray don Iuan Mascon, y fray don Iuan de Aragon.

Los caualleros Italianos fueron, fray Iuan Bañon, fray Anibal Estrocis, fray Francisco Lamfreducho, fray Pompilio Sabelo, fray Miguel de Enciz, frey Bacho Carducho, fray Pedro Guadañi, y Oracio martello.

Los

Los Franceses fueron el capitan Lamota: y su hermano, y el capitan masso.

Demas de todos los dichos pelearon muy bien todos los soldados y forçados de todas naciones.

El capitan Iuan dela Cerda fue herido de vn arcabuza-
zo, y se passo al Burgo a curar: su alferéz fue herido de vn
flechazo en vna pierna, y se passo al Burgo, y luego monse-
ñor le prendio, pero luego lo solto a ruegos de caualleros
y la causa porque le prendio fue, porque se dixo que el se
auia herido.

Lunes a los doze despues de medio dia, visto los enemi-
gos el gran daño que hauian rescebido, començaron de
batir con furia grandissima, porque hasta aquella hora
auian entendido en retirar los cuerpos de sus muertos
que estauã en el fosso, y los nuestros en embiar los heridos
al Burgo, y enterrar los muertos.

Esta noche embio monseñor cinquenta hombres y mu-
niciones, y todos los bastos de asnos, y otras bestias que
se hallaron para que se reparassen con ellos en lugar de
faxina.

En tanto, no perdia tiempo su señoria en dar priessa a
todos los capitanes, para que cada vno trabajasse. y se for-
tificasse en la posta que auia de defender.

Martes a los doze, dela parte delos enemigos todo fue
batir de dia y de noche, y los nuestros repararse lo mejor
que podian sin descañar.

Auia ya en este tiempo mas de dozientos heridos en la en-
fermeria, a los quales no les faltaua nada delo que auian
menester, y era prodomo della (que es como mayordomo
vn cauallero mallorquino muy buen christiano, y diligen-
te llamado Seralta.

Vna

Verdadera relacion

Vna pieça nuestra de fant Angel mato este dia a Cortu coli, hombre entre ellos de gran reputacion: el qual yua reconociendo que effecto hazian sus baterias.

Tambien vino Bayada dela ciudad, y dixo como vn Ianizar que se auia huydo con dos Chacales auia dicho que el daño que los enemigos auian recebido la noche antes, auia sido muy grande, y mucho mas delo que nosotros pensauamos, porque todos sus heridos morian. Y dixo mas q̄ en el campo se passaua muy gran trabajo y necesidad, por q̄ ya no auia refresco ninguno, y a los Achacales y gente de trabajo, no dauan mas de diez onças de vizcocho al dia y morian muchos dellos de camaras.

Este mismo dia embiaron los baxanes vna máhona, y quatro galeras a Tripoli, las quales yuan segun se supo despues, cargadas de enfermos y heridos: y tambien yuan para traer algunos refrescos a su campo, pues ya les faltauã sus delicias, que son, passas, açucar, miel, datiles, azeyte, máteca, higos, y carne fresca.

Ya que el sol se queria poner, salio este dia Dargut con setenta baxeles de Marcejaloc, y se vino tierra a tierra, y como se vio enfrente delas horcas, alargose para que le descubriessemos, y tomo la derrota de Cabo paxaro: y segun despues se supo hizo esta algazara, para que el gran Maestre creyesse que el yua a salir al encuentro a algun socorro nuestro. Pero luego que cerro la noche se boluio al mismo puerto.

Miercoles a los treze se supo de renegado que entre los baxanes y Ianizaros auia auido muy grande contienda, porque los baxanes les remproberauan el llamarse hijos del gran señor, y las otras muchas brauezas que haziã por el viaje, y que agora no fuessen bastantes de tomar vn hor

no batido y llano por tantas partes y con vna puente puesta.

Los Ianizaros les respondieron que les diessen las batarias conforme ala costumbre llanas, que ellos les hariã ver que merefcian el nombre y reputacion que tenian. En tanto no dexauan de batir de dia y de noche, y tocar armas a cada hora, para que los de fant Elmo no tuuiesßen jamas de scanfo.

Jueves a los catorze, de su parte fue todo batir, asì de dia como de noche con la furia acostumbrada: y nuestra artilleria mato este dia al Bey delos Ianizaros, hombre entre ellos muy principal.

Viernes a los quinze con el mismo furor y priessa que solian, batieron hasta la tarde, que podia auer aun tres horas de dia: a esta hora vinieron al assalto muy repentinamente y con grande braueza, y con muchos faquillos de fuego, aqui se peleo hasta que la noche començo a cerrar, y a aquella hora los enemigos se retiraron cõ las cabeças muy bien rotas, pues murieron al pie de quatrocientos sin los muchos heridos que vuo.

Delos nuestros murieron en este assalto cinquenta y cinco, y quedaron heridos hasta quarenta. Embiaronse los heridos la misma noche al Burgo, y embiaron el comédador Monferrat, y el capitan Miranda a pedir socorro al gran gran maestro de gente y municiones, porque al amanecer aguardauan assalto general, que asì lo auia auisado vn renegado de sus trincheas.

Luego la misma noche sin perder tiempo les embio el gran maestro treynta caualleros y ochenta soldados sacados de las otras postas. Embioles tãbien toda fuerte de municiones, asì para defenderse y pelear, como para comer.

L

Los

Verdadera relacion

Los enemigos no dexaron de batir toda la noche en peso, para que los nuestros tuuiesen mas trabajo en repararse, claro indicio ya del assalto dicho, mas no por esto dexauan los nuestros de trabajar por dedentro todo lo que podian, aunque tenian mal aparejo para ello, porque ya toda la tierra que antes que la armada llegasse se hauia traydo en Santelmo, estaua consumida con tantas baterias, y en el trabajo morian muchos.

Sabado a los diez y feys, al salir del alba fueron los turcos al assalto general por todas partes con tãto estruendo de bozeria, y ruydo de atabales, chirimias, clarines, y otros instrumentos militares a su vso, que parecia querer se acabar el mundo.

Pero primero que a este assalto viniessen, no obstante q̄ toda la noche no auian dexado de aullar, y dar bozes por aquellos cerros, que es su manera de orar, tambien dos horas antes del dia sus papafes dende vn alto les predicaron, absoluieron, y exhortaron a bien pelear por su feta.

Quãdo fue la hora ya dicha, vinieron al assalto con vna feroz determinaciõ: adõde fueron recibidos no con menos animo y denuedo, de lo q̄ acometierõ. Aqui no se dexo de experimentar toda fuerte de fuegos, asì dela vna parte, como dela otra, y con grandissimo daño de ambas partes. pero lo que este dia hizo mayor daño a los christianos que el pelear de los turcos, fue el viento poniente, y tan fresco que no solo boluia el humo a los ojos de los nuestros, mas la llama: de tal manera que murieron muchos por este mismo caso.

Pero aun no contenta con esto la mala fuerte, permitio Dios que se pegasse fuego en nuestras alcancias, y otros materia

materiales tales, y de modo que no solo dexaron los nuestros defarmados: pero tambien mataron muchos dellos. Mas en este tiempo fue tambien nuestro señor Dios seruido que ya que este assalto auia durado siete horas sin parar en el qual se auian refrescado muchas vezes los enemigos de gente: porque en retirandose los Ianizaros, arremetian los Espaies, y como estos se retirauan, entrauan los leuentes, y despues destos los Chacales, y açapes, hasta q̄ los turcos se retiraron del todo.

Y certificaronme fray Hernando de Heredia y dō Iuan Mascon, caualleros del abito, que aqui se hallaron en este assalto, que si los turcos refrescauan otra vez, que aquel dia tomauan sant Elmo: porque demas delos muchos heridos y muertos: no auia ya christiano que pudiesse refollar ni estar en pie de cansados.

Murieron este dia mil y quinientos Turcos delos mejores y mas señalados, y delos christianos ciento y cinquenta sin los heridos que fueron muchos: y los señalados que murieron fueron los siguientes.

El capitan Medrano despues de auer peleado todo el dia en todas partes, y auer hecho marauillas de su persona, y animando sus soldados. Murio auiendo derribado muerto vn Ianizaro que tenia ya plantada su vandra sobre vn ceston, y arremetiendole el capitan Medrano para arrancar y quitar de alli aquella vandra, no pudo tan presto que vn arcabuzazo no le diessse en la cabeça, de lo qual luego murio. Tambien murio don Francisco de Monpalau, Fray Pompilio Sabelo, cauallero Romano, despues de hauer peleado como Romano verdadero en todos los assaltos q̄ se le ofrecieron. Murieron tambien fray Iuan Bañon, fray Anibal Estrocis, Horacio Martelo, caualleros Italianos

L 2 y muy

Verdadera relacion

muy valerosos. El capitán Lamota, y otros caalleros Alemanes que auian siempre peleado muy bien.

El capitán Miranda fue herido, y no quiso passarse al Burgo, antes se estuuo siempre en vna silla alas baterias pueyendo lo que conuenia, hasta la postre y presa de sant. Elmo.

El padre predicador fray Ruberto fue herido, y en todos los assaltos yua con vn crucifixo en la vna mano: y la espada en la otra.

Don Iuan Mascon fue herido de dos o tres pedradas en la cara y de fuego:

Fray Hernando de Heredia fue herido, y quemado toda la cara y manos. A este caallero ha hecho su magestad merced en Sicilia.

Fray Cipion Ursino, y el caallero Adorno fueron heridos.

Fray Pero Pardo caallero Gallego del ayre de vna pieza de artilleria perdio la vista por algunos dias, y su magestad le ha hecho merced en Napoles.

Todos los caalleros (ya dichos) heridos, fueron passados al Burgo que para esto estauan ya alli nuestras fragatillas, asy para traer los heridos, como para traer nueua al gran maestre de todo el suceſſo.

En este assalto me han dicho caalleros que pelearon, no folamente ellos y los soldados: pero que los forçados y Malteses murieron con tanto animo como qualquiera otra persona de mayor estima.

El gran maestre mando que el cuerpo del capitán Medrano fuesse enterrado en la sepultura dōde se suelen enterrar los caalleros de la gran cruz, que era la mayor honra que se le podia hazer, la qual muy biē merecia por su valor.

Em.

Embiaron luego los de fant Elmo a pedir gente, y con q repararse: y el gran maestro les embio dozientos hōbres, y muchos colchones tomados, a quien los tenia, y fue su señoria el primero que hizo sacar vno de su cama para este efecto. Embioles tambien muchos manojos de hilazas de gumenas, de que se seruian en lugar de faxina, y embioles tablas, maderos, y clauazon para hazer encaxados.

Esta misma tarde los enemigos quemaron el alojamiento que tenian al casal de fant Iuan: lo qual visto por nosotros, se sospecho que se quisiessen yr, visto ya el gran daño que de contino recibian, pues desamparaban aquel lugar, por donde era su camino del campo ala armada, y teniā en el muchas municiones de toda fuerte: mas no fue sino para tener sus fuerças mas vnidas, porque les faltaua ya mas de seys mil hombres de los mejores y mas señalados, y por tanto no querian estar tan derramados para lo que les pudiera suceder.

Domingo a los diez y siete en amanesciendo començaron con la bateria general a batir con seys piezas el espolon de fant Elmo, que esta hazia Lebeche: y gastarō todo este dia sin dar mucho trabajo alas otras baterias.

Como las cosas de fant Elmo yuan ya casi desesperadas y se conocia la poca esperança que auia de saluar aquella fortaleza, no nos viniendo socorro, doze caualleros Italianos pidieron licencia al Almiralle, y se ofrecieron al grā maestro de yr a entrar en fant Elmo, diziēdole que de muy buena volūtad le ofrecian sus vidas, como eran obligados por el seruicio de su fe y religion.

Visto el gran maestro su buena voluntad, les agradeçio mucho su valeroso desseo, y les dixo que no faltaria ocasion adonde pudieffen emplear su valor, y no quiso q fuer-

Verdadera relacion

fen, porque ala verdad era ya toda la gente euidentemen-
te perdida la que estaua en sant Elmo: segun mas claramé-
te se vio el dia siguiente.

Lunes a los diez y ocho prosiguieron los turcos en su
batir, y alas seys pieças que batian el espolon auian añadi-
do otras dos, y afsi lo batieron muy fuertemente todo el
dia y toda la noche con ocho pieças sin parar: y mas por
consejo de Dargut, viendo que mientras pudiesse passar
gente del Burgo al socorro de sant Elmo jamas le toma-
rian, començaron vna plata forma mas abaxo dela Gru-
ta y dela Escarpa del fosso, hazia la marina a la parte de
sant Angel sacaron vna trinchea, delo qual auisado el
gran maestre, conocio bien que desegno lleuauan los
enemigos: y dio muchas gracias a nuestro señor por auer
permitido que vuiessen tardado tanto a conocer su yer-
ro, porque si al principio hizieran esto, en quatro dias sant
Elmo era suyo.

Porque (como se sabe ya) se le traya de dia en dia, a ma-
nera de dezir, todo lo que auian menester: y no se auia he-
cho Magacenes, ni casa de municion en el, por no lo tener
por plaça fuerte: de modo que quando no lo tomaran por
fuerça le vuieran tomado por hambre.

Pero con todo esto, y có quanto los Turcos hazian no
le saltaua al gran maestre esperança de auer presto socor-
ro: y aun con la ayuda de Dios de saluar aquella plaça, y
cierto no nos vino malo, aunque mejor vuiera sido si nos
viniera diez dias antes.

Pues vino a aquel mismo dia vn renegado Lombardo al
Burgo, y dixo al gran maestre que Dargut era muerto,
nueva para todos de muy grande alegria, y que el lo auia
visto echar los sesos por la boca, por las narizes, y oydos,
y de

y de tal fuerte que no auia remedio en su vida, y que si hallaua su señoria no ser verdad lo que el dezia que lo mandasse ahorcar.

Holgo mucho el gran maestro con tan buena nueva como era. y razón: y lo mismo afirman los renegados esta noche, dende la posta de don Francisco de Sanoguera y dezia que Dargut no era aun muerto, pero que no podia viuir.

La muerte de Dargut fue, que queriendo el mismo conferir tan viejo como era reconocer sus baterias, vna pieza de las fuyas estando apuntada abaxo, dio en la escarpa del fosso, y vna piedra q̄ de la bala salto, dio a Dargut en la cabeza: y no basto el turbante a que no se la moliesse. Este mismo golpe y tiro mato tambien al maestro de campo, general de los turcos, hombre muy estimado entre ellos.

Entretanto en el Burgo y Isla de sant Miguel se trabaja uia de dia y de noche, sin perdonar a gasto ni a trabajo.

Martes a los diez y nueue, luego q̄ fue de dia auia ya añadido los turcos alas ocho piezas q̄ batiã el espolõ, otras dos, y por ser ya tã batido, y poderse llegar desde el fosso a lo alto cõ poca escala, se sospechaua de assalto el mismo dia. Pero los turcos no pensauan ya de dar assalto, hasta q̄ la plata forma de la gruta, y la nueva trinchea no fuesen acabadas, alas quales no dexaua de tirar sant Angel, pero poco aprouechaua, porq̄ yuan muy cubiertas del. Y sant Elmo no le podia hazer daño por sus trincheas y baterias que estauan muy guarnescidas, y tirauan muy a menudo.

Los de sant Elmo en tanto no dexauan de repararse con los colchones ya dichos, y otras cosas semejantes, y muy bien mojados por defenderse del fuego que los enemigos echauan.

Ya este dia su plata forma nueva, estaua casi acabada, y su trin-

Verdadera relacion

su trinchea allegaua ya casi ala lengua del agua, de modo q̄ los nuestros no podian auer della para mojar sus reparos, y sobre ello morian muchos delos que yuan por agua.

Pegose esta misma noche o por desgracia, o por maldad de alguno fuego en vn molino pequeño nuestro de poluora que auia en sant Angel: enel qual se quemaron ocho hōbres con dos quintales de poluora.

Como los turcos vieron la llama, pensando que el daño fuesse mayor, dieron muy grande muestra de alegria con sus bestiales gritos: mas de nuestra parte luego fueron de- fengañados.

Miercoles a los veynte la plata forma nueua con q̄ pen- sauan batir y defender que las barcas del Burgo no diessen focorro a sant Elmo: fue acabada: pero no pusieron este dia el artilleria en ella.

Este mismo dia y toda la noche siguiente no cessarō los enemigos de batir a todas partes, y aun echaron mucha fa- xina y tierra enel foso. Y no obstante el gran trabajo en que los nuestros estauā, salieron fuera, y le quemaron grā parte della. Mas con todo esto las cosas de sant Elmo anda- uan ya muy al cabo: y tanto que por amor dela nueua trin- chea ya muy guarnecida, no podia el gran maestre tener ya nueuas dellos, ni los de sant Elmo de su señoria por e- star ya tomados los passos.

Iueues a los veynte y vno, dia del Corpus christi: no ces- saron los turcos de batir a todas partes, y hazer otras pro- uisiones para la expugnacion de sant Elmo. Y de nuestra parte no se falto este dia de honrar tan alta fiesta y myste- rio lo mejor que se pudo. El gran maestre fue en la proces- sion con todos los caualleros dela gran cruz, comendado- res, frayles, soldados, mugeres, niños, y donzellas, suplican- do

do a nuestro señor que nos tuuiesse de su mano, y nos diessse victoria.

Bien pensaron los enemigos de hazer effecto en el primero assalto, mas no por las baterias, sino por vna trinchea que como ya he dicho, estaua ya hecha sobre lo mas alto del torreón batido, porque de alli descubrian toda la plaza del fuerte, y los que estauan en las baterias, de suerte que no se podia assomar hombre que no fuesse muerto, porque tenian alli puestos los mejores arcabuzeros de su campo.

Ya en este tiempo se conocia en el gran maestre la poca confianza que tenia de que aquella plaza se pudiesse ya tener mucho tiempo por muchos respectos, assi por no poderle embiar gente ni municiones, como por faltarles las cosas con que repararse y no tener muchas vituallas. Mas con todo nunca cessaua de rogar a nuestro señor que tuuiesse misericordia de nosotros, no por nuestros meritos, mas por su infinita clemencia: y que no permitiesse que gente enemiga de su santa fe triumphasse de lo que tenia nombre de fuyo.

Y como sentia la flaqueza y lo poco que Santelmo se podia tener, no cessaua de dar orden y priessa a los demas reparos, assi del Burgo, como de la Isla de sant Miguel: como aquel q̄ muy presto aguardaua a su casa la misma musica que los enemigos hazian a Santelmo.

Viernes a los veynte y dos los enemigos batieron por la mañana con vna furia grandissima, y a hora de medio dia vinieron al assalto con impetu grandissimo, y gritos a su solito uso, y este fue el mas cruel y feroz assalto y sangriento, de quãtos hasta agora los enemigos vuiessen dado, por que no solo arremetieron los Turcos por la puente y baterias, pero no tenia espacio sant Elmo en su circuito que no

M estuuiessse

Verdadera relacion

estuuiesse ocupado con escalas, de manera que no vuo lugar en todo el que no se peleasse con mucha pertinacia y valor de ambas partes: pero adonde mas se peleo, y los nuestros hizieron mayor resistencia, y los Turcos mas fuerza, fue ala puente y al espolon, sobre el qual auian ya subido mas de quarenta Turcos en la misma punta batida, y no auia entre ellos y los nuestros para acabar de entrar en el fuerte de sant Elmo, sino eran los cestones tambien muy batidos.

La punta deste espolon se descubria de sant Angel muy claramente, de modo que el gran maestro mando se les apuntassen piezas para socorrer los nuestros, pero el artillero o fuesse la priessa, o la turbacion, que en semejantes casos suele sobreuenir en los hombres, se tuuo mas a mano derecha de lo que deuiera, y de vn tiro mato ocho hombres de los nuestros que peleauan y defendian aquella posta.

Lo qual visto por los de Santelmo, hizieron señal a sant Angel, y de tal manera que se conocio el daño, y el artillero se mejoro y apunto mas derecho: y al otro tiro dio en medio de todos los Turcos que sobre la punta estauan, y se lleuo mas de veynte dellos.

En este tiempo los nuestros no lo perdieron pues có pesnatas de fuego, y otros artificios tales no dexaron Turco ninguno en la misma punta, y desde sant Miguel vi yo vn soldado con vna tromba de fuego encima de los costones hazer marauillas. En conclusion los que por alli subieron no se escapo ninguno, y eran todos muy principales porq se supo despues que los que por alli arremetieron eran sant Iaques beyes, capitanes de Fanales, Arrayces, y otros officiales: de todos los quales ninguno se saluó.

Dela parte dela marina adonde vinieron con escalas, ninguno subio viuo alo alto,

A la parte del rebellino y puente fue este dia el mayor estrago, porque dela vna parte y dela otra se sucedio a los muertos aunque se fuesse cierto de morir en viendo las postas vazias muy animosamente.

Pero los que mas daño hizieró a sant Elmo este dia fueron los arcabuzeros que se auian subido sobre lo batido del torre con alto có trinchea, porque mataron estos muy a su saluo: dende alli todos los que conocian ser hombres señalados, y de cargo, y los que mas daño hazian en los turcos.

Duro este assalto cinco horas largas: en el qual despues de auer muerto dos mil turcos se retiraron del todo.

Murieron en este assalto quinientos christianos, y quedaron viuos y heridos hasta ciento.

Murio el Baylio de Negroponte.

Murio el comendador Monferrat.

Murio el capitan Miranda,

Murio el capitan Masso.

Y en fin no quedo hombre de cargo en sant Elmo.

El gran maestre aun que auia sabido todo lo que hauiá sucedido en sant Elmo, de vno que se passo a nado por debaxo del agua, como muy buen capitan, y por no defmayar los demas con muy alegre semblante dixo en la plaza delante de todos. Buenos han andado los de sant Elmo oy, y buena mano han dado a los enemigos, yo espero que no le tomaran ya. Pero no obitante que su señoria Illustrissima dezia estas palabras, quedauale otra cosa en su pecho.

Verdadera relacion

Procuro de poner esta misma noche trezientos hōbres, y con ellos yuanel Baylio del Aguila, el comendador medina. Don Constantino Castriote: y el capitan Romegas. Pero jamas pudieron tomar tierra por la resistēcia grandissima que hallaron en la nueva trinchea de los enemigos.

La misma noche los pobretos que quedauan en sant Elmo medio viuos no reposaron: antes la passarō toda trabajando todo lo que pudieron, aunque no podian auer ya agua para mojar sus reparos de colchones, y como aq̄llos que la mañana siguiente aguardauā el vltimo assalto vnos con otros se confessaron y se abraçaron y se consolaron en tan grande aprieto, rogādōse que cada vno passasse en paciencia el trance por amor de Dios, pues mas auia padecido el por nosotros sin merecerlo.

Los Turcos no solo batieron toda esta noche: mas aun con escaramuçar y tocar armas fingidas, prosiguieron hasta la mañana para tener los nuestros mas cansados para el assalto del dia siguiente.

Junio
1565 Sabado a los veynte y tres, vispera de sant Iuan Baptista protector y apellido desta religion, ala hora que ya el sol salia, vinieron los Turcos al postrero assalto: y cierto para la furia y braueza con que arremetieron fuera menester que Santelmo tuuiera mas defensa de la que tenia, Pero con todo ello se defendieron los de dentro con ser tan pocos como eran, bien quatro horas, al cabo de las quales aun no entraran sino fuera que vn atābor que auia huydo de miedo, dixo la poca gente q̄ auia, y assi los primeros q̄ subierō, fuerō los Ianizaros sobre el torreon alto, y degollaron los q̄ hallaron en el; y de alli a pedradas començarō a hazer daño en los nuestros que defendian la puente: los quales siendo tan pocos, cansados, heridos, y acometidos

por

por tantas partes, no pudiendo mas, se retiraron hazia la yglesia por ver si hallarian en aquellos Barbaros alguna manera de razon, y concierto. Mas como vieron que al entrar degollauan a quantos topauan sin redempcion ni piedad ninguna: todos juntos salieron ala plaça: y alli peleando vendieron muy bien sus vidas, y acabaron valerosamente.

De todos los que se hallaron en sant Elmo este vltimo assalto, no se saluaron sino seys caualleros a nado, y fuerõ recogidos delos coffarios, que con barcas y esquifes teniã rodeado el fuerte: los nombres delos quales (segnn se dixo) son los siguientes.

Fray don Iuan de Aragon, fray don Francisco Bique, Fray Honorato Fernãdez de Mesa, fray Bacho Carducho, Fray Francisco Lamfreducho, y fray Pedro Guadañi.

Dios sabe lo q̄ sintio el gran maestre y todos dela perdida desta plaça perdida de nuestra parte, aunque con tanto valor, y presa delos enemigos con tanta crueldad, pues mataron hasta las mugeres que hallaron aunque fuerõ pocas porq̄ no dexara su señoria de rescatar los prisioneros, pues para ello tenia gran aparejo de turcos y Principales.

Despues de auer los enemigos gastado treynta y mas dias sobre sant Elmo diez y ocho mil tiros de cañones, y perdido seys mil hõbres los mejores, y entre ellos a Dargut, y otros de mucha estima, lo tomaron por fuerça dela manera que he cõtado: de modo que no tenian mucho por que holgarfe ni mostrar alegria desta victoria, pues tan caro les auia costado.

En todo este dia no hizieron los Turcos otra cosa sino plantar vanderillas por toda la muralla, y la primera cosa que hizieron en entrando fue, abatir el estandarte de sant

Iuan

Verdadera relacion

Iuan , y poner en su lugar vno del gran Turco.

Preso sant Elmo , el armada Turquesca que auia estado en Xolito a las horcas , entro en Marçamujet muy cargada de banderas , y con mucho regozijo de musica, llevando la capitana la delantera sola , y tras ella las de Fanal con concierto , Pero no se tiro pieça de artilleria, no se si lo hizieron por no tirar la poluora al viento dando se a entender que la aurian menester para otros efectos de mayor importancia, como despues vieron, o fue-se por la gran perdida que auian recebido sobre este fuerte: por lo qual no les quedaua mucho de que alegrarse.

Esta misma noche dela vispera de sant Iuan ya fuesse, por alegria, ya por costumbre que ellos tienen , hizieron muygrandes fiestas y fuegos ala Marça cosa que en tal dia solian hazer los caualleros dela religion, y gente dela Isla en honor de sant Iuan.

Domingo a los veynte y quatro ya començaron los turcos de retirar el artilleria de sant Elmo ala Marça para tenerla mas a punto , para batir adonde determinassen que fue sant Miguel, segun luego se conocio (como ya he dicho

Mientras los turcos estauan sobre sant Elmo , el gran maestre no auia perdido tiempo en los reparos del Burgo y de sant Miguel: y por falta de faxina mando cortar todos los arboles que auia en los jardines, y los del suyo fueron los primeros q fueron quatro morales negros, dos palmas y vnos naranjos. Tambien en este tiempo tenia ya su señoria repartidas las cisternas para que cada vno supiese adonde auia de acudir por agua.

Vimos partir vna naue este dia de Marçamujet la qual despues segun se supo, lleuaua a Constantinopla la artilleria que los enemigos auian ganado que fueron hartas pieças

ças aunque no toda, porque no hallaron la que estaua cubierta con sus baterias que despues nosotros hemos hallado.

Quatro cabeças en puntas de lanças nos plantaró este dia sobre la plata forma que batia la posta de don Francisco de Sanoguera, las quales fuerón juzgadas ser la del Baylio de Negroponte, la del comendador Monferrat, la del capitan Miranda, y la del capitan Maso.

Pero la mayor crueldad que los Barbaros hizieron fue que tomaron muchos paueses y entenas, y los cargarón de cuerpos de christianos, vnos sin entrañas: otras sin cabeças y otros abierto por medio, y nos los echaron cóla marea al Burgo para espantarnos con tan horrendo espectáculo con el qual pensauan de espantar a los que quedauamos, lo qual no solo hizieron mas antes encendieron en todos vn desseo grandissimo de vengar los amigos muertos.

Mas no basto la crueldad, ya dicha que Mostafa compro de los coffarios algunos Christianos que hauian saluado, y los mando degollar en presencia del exercito, y siendo tachado de Piali de crueldad le respondió que el tenia orden del gran señor, de no tomar hombre de edad a vida, el qual auiso dio la vida verdaderamente a todos, porque quiça alguno que no huiera peleado, sabiendo que no auia salvarse sino por sus puños pelearon hasta lo vltimo muy valientemente.

Tambien partio esta misma noche vna galeota para leuante, que fue segun despues se supo, la que lleuo la nueua dela presa de Santelmo, y de todo lo que auia sucedido, y aun dela poca esperança que Mostafa tenia de tomar Malta.

Verdadera relacion

11mo
165
Lunes a los veynte y cinco, Ochali fartax partio del armada para Tripoli con quinze galeras con cargo de Viforey, en lugar del muerto en nombre del gran Turco, y lleuaua expresso mandado de los baxanes de embiarles todas las municiones de Tripoli: las quales ya Dargut se las auia negado claramēte. Tambien lleuaua el cuerpo del mismo Dargut para hazerle enterrar alla: pues tuuo tanta dicha el perro, que viuió media hora despues de preso fant Elmo, pero no de arte que pudiesse gozar de saber de la presa, pues desde que fue herido siempre estuuó fuera de si.

Martes a los veynte y feys, muy clara señal dieron los enemigos de querer primero combatir fant Miguel que el Burgo, porque demas de no auer retirado las piezas que batian la posta de don Francisco de Sanoguera, sus ingenieros començaron este dia de reconocer la montaña del Corredino, y tantearla, buscãdo los sitios mejores para plantas formas: lo qual hecho dauan muestra de querer batir en vn tiempo el fuerte de fant Miguel, y todo el lienço hasta la Burmola, y la posta de don Francisco de Sanoguera.

De nuestra parte no se perdia tiempo en tanto por mandado del gran maestre que lo visitaua todo en la fortificacion y reparos.

Miercoles a los veynte y siete, las piezas que batian los molinos y las barcas, dexaron de batirlos, y començaron muy de proposito a batir la posta de don Francisco de Sanoguera, la qual por ser (como he dicho) flaca y de mala la fabrica su bateria hazia muy grande effecto: pero quanto auia de bueno era, que no se podia venir al assalto sino por la mar, por lo qual se conocio que en vn mismo tiempo nos dariã dos assaltos, el vno por mar, y el otro por tierra.

Salimos esta noche los soldados desta posta con el sobriño, y tiniente de nuestro capitán, llamado don Jayme de Sanoguera, y limpiamos la batería que los turcos auian hecho, y la echamos a la mar muy cerca.

El capitán don Francisco en tanto entendia en hazer q̄ por dentro se hiziesen encaxados para terraplenarlos, así con Malteses pagados, como con gente de buena volla de su galera, y demas desto hazia hazer plaza para pelear, que esta posta no la tenia.

Vincencio Cigala, escriuano desta galera sant Gabriel de nacion Griego entendia en dar priessa y sollicitar a los q̄ trayan el agua para mojar los terraplenos, y no sin muy gran peligro suyo, porque toda la noche los enemigos tirauan dende la otra parte para estoruar nuestro desíño.

Iueves a los veynte y ocho vinieron de la Marça muy gran cantidad de turcos a Sātaren, y a las casas dela Burmola a escaramuçar: las quales casas estan muy juntas con la posta de Aragon y de sant Miguel.

Nuestra artilleria tirando en ellas hizo mucho daño en los enemigos: pero con todo esto fue conosciado por el gran maestre quan dañosas eran a las dos postas. Esta escaramuça duro tres horas: en la qual murieron dos christianos y no vno herido ninguno.

La caualleria en tãto no se ha de creer que perdiessse tiempo: antes ni de dia, ni de noche dexaua asossegar los enemigos, y en ella hizieron muy buenas cosas, caualleros y soldados: y la vna fue, que como la armada lleuo sobre Malta sefenta Malteses entre hombres y mugeres de toda fuerte se recogieron a vna cueua cerca dela mar, despues de auer dexado su casal, y alli hazian su vida. Auia entre estas mugeres vna muy hermosa donzella. Y estos Malteses fueron

N

Verdadera relacion

hallados de los turcos que yuan por la Isla, y no les hizieron mal ninguno, antes dieron dello auiso a su fant Iacbey el qual como lo supo fue alla, y pagado de la donzella la tomo para si, y los otros turcos se estauan en gran conuersion con los Malteses.

Los capitanes de nuestros caualllos tuuieron noticia de llo: y salidos vn dia dela ciudad se fueron ala cueua, y los turcos salieron a pelear con ellos: y la escaramuça fue tal, que de sesenta que eran los nuestros, degollaron mas de treynta. Los otros con el fant Iacbey viendose perdidos tomaron la carga, y lleuauan la donzella con ellos. Pero cargando los nuestros muy reziamente, y viendo que ya no se podian saluar: el mismo fant Iacbey echo mano a su escarchina, y de vn golpe corto la cabeça ala moçacha, viédo que no la podia saluar. Los nuestros entretanto los cargaron: y al fin a el de vn arcabuzazo lo mataron y cobraron todos los demas Malteses, y los lleuaron ala ciudad. Y este suceso supe yo de Miguel Cali griego, que se hallo en el, y estaua en la ciudad de asiento.

Auiendo el gran maestre visto a los veynte y ocho el gran daño que las casas dela Burmola le podian hazer embio fuera centinelas a cauallo, a los veynte y nueue a descubrir la campaña: y mando salir buen numero de arcabuzeros que se apoderassen delas postreras casas: y en ellas se hiziesen fuertes.

Y mando salir dela puerta de Prouença otro buen cuerpo de gente: y todo esto con mucha presteza y silencio, lo qual hecho y bien ordenado, salieron de golpe mas de mil Malteses con picos, barras de hierro, y baybenes, y comenzaron muy animosamente a derrocar las primeras casas y mas cercanas ala posta de Aragon.

Los Turcos del Coradino como descubrieron lo que los nuestros hazian sin orden ninguna, començaron de correr a la buelta de fant Miguel, y de Santaren, pero hallaron mny gran resistencia en campaña, porque los nuestros no solamente se hauian apoderado de las casafas: pero tambien teniã vnas paredes, detras delas quales escaramuçaban muy seguros y con mucho daño delos enemigos.

Escaramuçose este dia desta manera bien tres horas: al cabo delas quales los nuestros se retiraron alas casafas: assi por refrescarse, como porque ya no tenian municion en los flascos, y alli hallaron buenas espaldas de soldados, y nuestra artilleria q̄ jugo este dia de todos los fuertes, hazia mucho daño en los enemigos que se le descubrian.

Los Malteses que derriuauan las casafas no perdian tiempo mientras la escaramuçã era trabada, la qual duro mas de seys horas, y eneste espacio se derribaron hartas casafas, y toda la maderã se entro en el Burgo.

Cargauan ya los turcos en tanta manera que todo su campo auia mouido, lo qual visto por monseñor pareciendole auer hecho harto, mando retirar sus soldados no auieñdo perdido sino dos dellos: y vn cauallero, y hauer muerto muchos turcos alo que se vio.

Este mismo dia hazia la tarde vimos venir de la buelta dela Marça hazia Santaren vn Turco a cauallo, y muy acompañado, el qual como lleugo en parte que nuestra artilleria le podia hazer daño, alço vna vãdã blanca, que era señaal que venia por embaxador.

Hecha relacion dello al gran maestre mando salir gente por Prouença ala Burmola, y alli hallaron vn Español

Verdadera relacion

viejo esclauo, que dixo que venia a hablar al grã maestre de parte delos baxanes: lo qual como monseñor lo supo, mando que lo dexassen entrar: pero primero le ataparon los ojos como es costumbre hazer a hombres que vienen en semejantes negocios.

Como este hombre fue delante del gran maestre, su señoria le pregunto que a que venia, y el le respódió que de parte delos dos baxanes a suplicarle que diesse audiencia a aquel su Chauz.

Pregunto el gran maestre a este esclauo que si sabia que queria dezirle el chauz, que le hiziesse plazer de dezirfelo pues era christiano. Este esclauo despues de auerse hecho rogar buen rato, dixo que aquel Turco venia de parte de Mostafa baxan, y de Piali a pedirle la tierra para el gran señor, y rogarle, que con su pertinacia no diesse causa a q̄ ellos no pudiesen mostrar su clemencia, como auia hecho en sant Elmo, y que tomasse el partido que se le hazia con tiempo, y mientras auia lugar, quãto mas que ellos no pretendian otra cosa, sino la Isla yerma, y que le darian passaje para Sicilia a el, y a toda su gente, hazienda, y artilleria.

Oydo esto del gran Maestre, mando que este esclauo fuesse ahorcado, lo qual oydo por el, començo de suplicar a Mon señor que por amor de Dios que mirasse que era captiuo, y que por fuerça auia sido embiado con tal menfaje.

El gran maestre (aunque hizo este ademan) no lo hizo si no por espantarle: porque bien conocia la poca culpa que el tenia, y afsi luego mostro de perdonarle a ruego de caualleros, y mando que se fuesse luego, y que no fuesse osado boluer mas con tal embaxada: y que ni mas ni menos lo publicasse en su campo, porque el que viniessse, sin redemcion

cion ninguna le mandaria morir. Y que dizeffe a los baxanes que no auia querido ver, ni oyr, su chاوز, ni queria escuchar mensajes ni embaxadas suyas, porque gente tã barbara y fuera de razon, no merecian que el les diese audiencia, y por otra parte les dixesse, q̄ les hiziesse todo el mal que pudiesse, que el lo tenia en nada: porque el confiaua en nuestro señor Iesu christo, que no solo lo libraria de sus manos: pero que le daria victoria dellos.

Luego le tornaron a tapar los ojos al dicho esclauo, y le sacaron por la puerta de Prouença, y le lleuaron entre los dos baluartes, Prouença y Albernia, y como estuuõ en medio dellos, le desataparon los ojos para que viesse la profundidad del fosso, y alto de los muros. Y visto que lo vuo le preguntaron que le parecia. Respondio mostrando espantarse que jamas los turcos tomarian el Burgo, y con esto le tornaron a tapar los ojos, y lo sacaron alas casas dela Burmola, adonde le dexaron yr para su chاوز: pero Dios sabe con que turbacion, por el miedo passado.

Llegado a Sãtaren adonde le estaua aguardãdo el chاوز los vimos partir todos juntos la buelta dela Marça. adonde el baxan de tierra tenia su alojamiento para darle cuenta de lo que auia passado.

Esta misma tarde la mayor parte de su campo se passo a la Marça alas casas dela Burmola, y alo alto de la hermita de santa Margarita, y alli se alojaron: pero antes vuo vna muy braua escaramuça entre ellos y nosotros, porque salimos de sant Miguel, y del Burgo para este efecto.

La noche siguiente estando ya los enemigos alojados en las casas dichas, tiraron vna trinchea de piedra seca enfrente de sant Miguel, que llegaua de mar a mar.

Otra tal tiraron desde las casas dela Burmola hasta san

Verdadera relacion

ta Margarita: y dende las mismas cascas por la posta de Aragon, Prouença, y Albornia, y quando hazian estas trincheas no parecian sino los diablos que andauan en ellas segun el ruydo que hazian.

A los treynta dieron los Turcos forma a quatro platas formas, con que pensauã batirnos la vna sobre lo alto del Coradino. Y esta bien grande con la qual mostrauan de querer batir dende el jardin de Monseñor, hasta el extremo cabo del fuerte de sant Miguel: otra a la Mandra, que daua muestra de quererle batir por frente, otra ala viña de Pablo Miche, y otra a santa Margarita, con la qual mostrauã de querer batir el baluarte de Prouença.

Nuestra artilleria jugo este dia admirablemente por esforuarles sus obras, y aun con muy grandissimo daño de los enemigos: especialmente en la gente de trabajo que acarreaua la tierra y faxina para este efecto. Los arboles del jardin de Monseñor que era ala Marça hasta agora auian estado en pie. Y para estas platas formas los cortarõ los turcos.

Este dia por la mañana abaxo dela montaña de Santelmo vn turco espay vino ala lengua del agua, y dende alli començo a llamar en nuestra posta de don Francisco Sanguera. Don Francisco le mando responder, que que era lo que queria. El turco le respondió que passarse, y que le embiassen vna barca. Don Francisco como auisado mando luego q̄ ninguno de nosotros se assomasse a los reparos para q̄ con aquel mouimiento los turcos no descubriessen el espay que se queria passar: y embio a don Iayme de Sanguera su sobrino, y tiniente, que fuesse dello a dar auiso al gran maestre. El qual mando que luego fuesse vna fragatilla por el turco, pero que los q̄ fuesen en ella, fuesen pla-
ticos

ticos y que antes que llegassen a tierra descubriessen lo q̄ auia enella, y se assi gurassen de todo engaño. Pero quiso nuestro señor que aquel dia no vuisse barca ninguna fuera dela cadena como solia, y para sacarla se tardara, y hiziera mucho bollicio: por lo qual don Iayme se torno al tio, don Francisco hizo dezir al Turco que se echasse a nado porque no auia barcas, y que el lo socorreria aunque no supiesse nadar.

El Turco desseoso de passarse sin otra tardança, como sintio la respuesta, dexo todas sus armas, y todos sus vestidos, excepto la camisa, la qual se puso en la cabeça, y echo se al agua. En el mismo tiempo de nuestra parte se echaron tres buenos nadadores, todos marineros dela galera sant Gabriel para socorrerle. El vno fue Ciano, de nacion Siciliano de çaragoça, el otro fue vn Prouençal llamado Piron, y el otro fue vn artillero nuestro Maltes, llamado Iulio: los quales encontraron el Turco aun no a medio camino, y tan cansado ya que mas no podia: pero con el buen socorro que le vino se esforço, y le ayudaron muy brauamente.

En tanto los turcos auian ya descubierta lo que passaua y ansi començaron a baxar ala marina para estoruar el negocio: pero don Francisco de Sanoguera, sospechando ya lo que auia de fer: auia hecho apuntar dos sacres y muchos mosquetes, y todos nosotros estauamos ya sobre los reparos con nuestros arcabuzes para estoruar que los turcos no hiziesse daño a los nadadores. La escaramuça duro tanto, quanto tardaron ellos en passarse a pesar de todos los turcos.

Pues fue nuestro señor seruido q̄ sin recibir daño ninguno se saluaron. Es bien verdad que el turco lle go tan sin

alien-

Verdadera relacion

aliento que no podia refollar: al qual mando luego don Francisco que no hablase con nadie, hasta llegar a la presencia del gran maestre.

Don Iayme de Sanoguera y yo le llevamos a la posada del capitan, que era donde solian estar los leones del gran maestre: para que se refrescara si quisiera comer algunas cosas: pero el turco no quiso nada, sino fue vn jarro de agua porque dixo que ayunaua por ser sabado: y asy despues de auerle yo dado vnos calçones mios pues no traya mas de la camisa, le llevamos al gran maestre: con el qual holgo su señoria en estremo, y pregútole en publico, que a que auia venido el Turco, respondió que a ser christiano, como lo auian sido sus antepassados. El gran maestre le respondió que fuese muy bien venido.

Despues de auer acabado la guerra, y auerle hecho el gran maestre mercedes, este turco se fue a Roma, y fue bautizado por mano de su sanidad, y se llamo Felipe de Lasca ri q̄ es el apellido de vna delas Principales casas de Grecia, y de alli se fue a España: adonde su magestad catholica por las fees que traya del gran maestre de los seruicios que auia hecho le mando dar grandes ayudas de costa y entretenimiento perpetuo en el reyno de Napoles, adonde le he dexado yo agora casado.

Dio muy buenos auisos al gran maestre, como despues de acabada la guerra, el mismo me ha contado, y los principales fueron los siguientes.

Como auia mucho que el gran maestre no podia tener nuevas de Sicilia, ni de la ciudad, estaua muy alterado: y mas porque de los veynte y siete del dicho, la ciudad no hazia sino hazer señal de dia con humo, y de noche con fuegos, de lo qual alterado su señoria por no saber lo que fuese

se

se lo declaro este Turco, y le dixo que era vn focorro que auia ya desembarcado, y estaua en la ciudad, y que no auia Turco que lo supiesse sino el.

Tambien dio auiso que el assalto primero que nos diesen seria por mar y por tierra, con muy grande aparato, y brabura.

Domingo primero de Julio, los turcos entendian a muy gran priella en trabajar en sus platas formas, y con diligēcia grandissima, con las quales dende sus trincheas nos amenazauan para quando estuuiesen acabadas.

Y de nuestra parte se entendia en reparar todo lo que se sospechaua q̄ querian batir, y las partes por donde mas se temia: y fue Dios seruido que se detuuieron tanto sobre Santelmo, que tuuimos lugar de reparar nos, aunque nos faltaua lo mejor, que era la tierra y faxina.

A los dos ya vino nueva cierta de la ciudad como era desembarcado vn focorro nuestro de setecientos hombres, entre los quales auia quarenta caualleros del abito, y veynte artilleros: y que venia por cabeça deste focorro vn cauallero Español del abito de Sanctiago, y maestre de campo del tercio de Sicilia, llamado Melchior de Robles cauallero de mucho valor, animo, y experiencia.

Poco antes el gran maestre auia procurado de mandar llevar a braços vna barquilla dende el Burgo, saliēdo por la posta de castilla, a Marcescala por tierra, y que de alli se fuesse a Sicilia: pero nunca vuo orden de llevarla: y esta astucia auia pensado monseñor, por no estar ya su armada en Marçajaloc, y tenernos de continuo los turcos galeras de guardia ala boca del puerto.

A los tres, ya sus platas formas estauan acabadas, y en ellas veynte y cinco piezas gruesas: con las quales comē

O çaron

Verdadera relacion

çaron de batir este mismo dia desta manera.

La montaña de santa Margarita començo de batir el baluarte de Prouença con seys pieças.

La mandra començo de batir las defensas de sant Miguel por frente, con otras seys pieças.

La viña de Pablo Micho començo de batir la misma posta de don Carlos Rufo, con quatro pieças.

El Coradino batia la Burmola y cascas con tres pieças, y entre ellas vn basilisco grueso.

La montaña de sant Elmo batia con seys, don Francisco de Sanoguera, sant Angel, el comendador Guiral, Casas y barcas con furia grandissima.

Dende los veynte y siete del passado, que fue el dia que desembarco el maestre de cãpo Robles, La ciudad cõtinueamente auia hecho señaes, pero a los dos de Julio antes que fuesse de dia, llego Bayada, y dixo publicamente como teniamos ya socorro desembarcado, y q̃ lo auia traydo don Iuã de Cardona cõ dos galeras de Sicilia, y las dos dela religion. Estaua pues el grã maestre en gran confusion pefando por donde entraria este socorro, pareciendole que tan poca gente no podria entrar sin grandissimo peligro en vn lugar cercado de tanta multitud de enemigos. Y sobre esto lo trataron con Lascari: el qual dixo que el socorro partiendo dela ciudad se viniessse marina a marina ala buelta del Salvador, y que ay feles tuuiessen barcas para passar se ala posta de Castilla, q̃ el asseguraua q̃ por aquel camino no toparia turco ninguno, y el se ofrecio d̃ yr alla. Esto mismo concluyo Bayada, y q̃ jamas por aquel camino topaua gente. Concluydo esto en consejo se torno a embiar Bayada y otras guias buenas al maestre de cãpo Melchor de Robles, con la orden delo que auia de hazer.

Como

Como el maestro de campo Robles, tuuo orden del grã maestre delo que auian de hazer sin perder enello tiempo, mando dar caualgaduras a los que mas necesidad las tenian, y con orden y vigilancia grandissima partio dela ciudad a los tres de Julio que auia aun vna hora de dia, y no sin que vuisse contrarios pareceres, los quales no quiso escuchar, y caminando con la dicha orden toda la noche, aũ que no sin sobrefalto, por passar tan cerca delas trincheas delos enemigos, pues passaua dellas a tiro de piedra, y le pareſcia imposible no ser acometido, y aun perderse.

Pero fue Dios seruido que aunque fue sentido, no fueſe acometido: y llego al lugar determinado dos horas antes del dia siguiente, sin perder sino solo vn cauallero Siciliano, llamado don Geronymo de Grabina, el qual de puro gordo se canso, y aunque yua a cauallo se quedo enel camino, y otros tres moços conel.

Llegado que fue Robles, hallo las barcas, y hizo enellas embarcar su gente, y con ser el postrero que se embarcasse se passo al Burgo tan contento el con su gente, como monſeñor y nosotros. Porque hasta verle, siempre tuuo el maestre por peligrosa su entrada, como de razon era de tener, siendo tan pocos, y auiendo de passar por tan cerca de tantos enemigos.

Este fue pues el tercero socorro que despues de Dios el poderoso Rey catholico ha dado a esta religion en este sitio, y tan deseado de nosotros, como era razon, porq̃ a no entrar, en ninguna manera pudieramos resistir al primer asalto de mar y tierra, y a otros muchos que nos dieron muy brauos.

Este socorro entrado, y desembarcado mas por volũtad de dios, q̃ por orden ni sabiduria humana: porq̃ yo oy con

Verdadera relacion

mis oydos dezir al maestro de campo Robles estando en la posada de don Francisco de Sanoguera, refrescandose el y muchos caualleros, que lo auian lleuado a reconocer todas las postas, que el y dō Iuan de Cardona tenian orde don Garcia que si fant Elmo era perdido, que no desembarcassen la gente.

Pero como las galeras llegaron a Piedras negras, el dia que desembarcaron dos horas antes del dia: y vieron la lumbre en la Gruta, que era la señal, llegaron las galeras có las proas en tierra, y echaron las puentes y el primero que salto en tierra, fue vn cauallero Frances llamado Quinci, el qual en saltando luego supo del Maltes que estaua ay, que fant Elmo era perdido: pero mandole que no dixesse nada y que si se lo preguntassen, que dixesse que fant Elmo se tenia: y con esta diuulgacion con grandissima presteza salto la gente en tierra: y las galeras se hizieron luego a largo.

Llego nuestra gente a la ciudad, y no sin grandissimo socorro de Dios nuestro señor: pues permitio que aquella mañana hiziesse vna niebla tá escura, que los nuestros no fueron descubiertos, no obstante que andauan infinitos turcos en campaña, y si los descubrieran, no pudieran llegar a la ciudad sin pelear, y aun recibir daño, pues ay mas de seys millas desde donde desembarcaron a ella.

No dexo de pesar a muchos quando fueron llegados, y supieron la certinidad que fant Elmo era perdido.

El diablo en este tiempo tento a vn Griego que estaua en la ciudad: pues se determino de yr a dar auiso a los enemigos del socorro que auia entrado, y aun para aconsejarlos delo que auia de hazer para estoruarles que no entrassen en el Burgo. Pero fue Dios seruido que vna centinela nuestra lo descubrio desde las murallas, y los cauallos fue

ron tras el: y cogido, lo taaxeron ala ciudad, adóde confesfo lo que tenia determinado, y en pago de su traycion le hizieron quartos.

Vinieron en este focorro que truxo el maestro de campo Robles, muchos caualleros del abito de calidad: entre los quales fueron, Dó Vicencio Garrafa prior de Vngria, el comendador Buenenseña, el capitan Chencho Galcon Florentino. El comendador Parisot, sobrino del gran maestre, y otros muchos.

Los auentureros illustres fueron, don Diego de Mendoza, don Francisco de Bargas Márrique mayorazgo de Madrid: y don Basco de Acuña, los quales fueron recibidos del gran maestre, con el amor deuido a tanto valor.

Demas de todos los caualleros ya dichos vino el capitan Iuan de Funes, y Chacon su sargento, los quales demas de auer peleado ordinariamente en todas ocasiones, há trabajado de cótino en las fortificaciones y reparos, en el qual exercicio tambien se ocupaua mucho vn muy buen soldado dela compañía de Miranda, llamado Fayas Valenciano, que de sant Elmo se passo al Burgo herido, y aunque pequeño de cuerpo, valeroso de animo.

A los quatro, Como los Turcos se certificaron del focorro que auia entrado, por la relacion que le dieron algunos de los que prendieron, que boluian los caualllos ala ciudad: por despecho todo aquel dia batieron con furia grandissima a todas partes, pero mas alas casas.

A los cinco, los enemigos auian ya añadido a las baterias otras doze piezas, y batierõ todo este dia y toda la noche sin parar: pero la mayor de su furia fue alas casas, y có muy grande daño de mugeres y niños que estauan alojados por las calles, y trabajauan en los reparos.

Verdadera relacion

Lo qual visto por el gran maestro, no quiso que de alli adelante los christianos llegassen alo peligroso, antes hazia que los esclauos fuesen por mas que fuesen descubiertos de los enemigos, e yuan asidos de dos en dos a vna cadena, y pensaua monseñor que como fuesen conocidos por Turcos, los enemigos no les tirarian. Pero saliole al reues porq̄ cañonazo vno que se lleuaua diez y doze, y hã muerto en esta jornada al trabajo mas de quinientos esclauos: mas los pobres llegaron a tal de puro cãfados y acabados del trabajo continuo, que no podian estar en pie, y se dexauã cortar las orejas y matar, por no poder trabajar mas.

Como el gran maestro vio que los enemigos auia reforçado sus baterias, y que ya començauan de hazer effectos por todas partes: mando al comendador de la Taraçana q̄ a gran priessa hiziesse cortar gumenas viejas, y delas hilas hazer manojos, con los quales y con la tierra, pensaua de repararse, por la parte por donde fuesse batido, pues no auia faxina. Los esclauos enfermos continuamente hazian en la carcel cuerda para arcabuz. Y los renegados huydos de los turcos no entendian en otra cosa, sino en hazer bolas de arcabuz, y de toda fuerte de perdigones.

Y nuestras fraguas no parauã de noche y de dia para hazer toda fuerte de herramienta, asì de clauazon, como para guarnecer artilleria, y otras cosas que se ofreciã ala fazon.

A los seys los enemigos ala punta del dia començaron de batir por todas partes: pero visto lo poco que hazian en Prouença, y en fant Angel, boluierõ su furia toda a fant Miguel, y le començaron de batir con veynte pieças, y cõ mucha furia.

Este dia fueron vistas seys barcas en la Marça, las quales auian passado de Marçamujet a braço los enemigos, to
do

do lo que ay de tierra de vna agua a otra.

A los siete, como auian ya sabido los enemigos que nuestro socorro auia ya entrado por la parte del Salvador dieron muestra encima del mismo alto, de vna muy grande plata forma, y para tenernos mas apretados y mas cerrados, pusieron en esse lugar vn muy grueso cuerpo de guardia.

Ya auia este dia en la Marça vna dozena de barcas, pasadas dela misma manera que las otras, por dõde ya se comenzaua de tener por cierto el assalto de mar: y assi de noche por el recelo delas dichas barcas, en la posta de dõ Francisco de Sanoguera se hazian centinelas ala misma lengua del agua: y en la posta dela Burmola ni mas ni menos.. En la cadena del puerto hazian continuo guardia seys barcas, por dedentro y por defuera.

A los ocho, como vio el gran Maestre vigilantissimo q̄ la plata forma del Salvador crecia, mando que se desamparassen las casas peligrosas: y su señoria fue el primero que dexo la fuya, como aquella que estaua mas subjeta, y con mayor peligro: y assi fue la primera batida, y fue a morar en la de Sacambila su maestre sala.

Mando tãbien que todas las calles por aquella parte se atrincherassen cõ piedra seca: porque no solo el artilleria del Salvador, pero el arcabuzeria hazia muy grã daño en ellas, por ser muy descubiertas, y cerca delos enemigos.

Ordeno tãbien que a gran priessa derrocassen muchas casas que auia entre la posta de Castilla, y de Alemaña, y se dio principio por dedentro a vn contrafosso con muy buenas casas matas en el, y guarnescido de vn muy buen encaxado terraplenado, Y duraua todo esto dozientos passos, y mas.

Verdadera relacion

Las barcas dela Marça eneste tiempo ya crecian en mayor numero, pues se vieron este dia ya mas de treynta entre grandes y pequeñas, señal muy clara que auria mas de vn assalto en vn tiempo.

Alos nueue, la plata forma que los enemigos hazian en el Salvador, començo de batir a Castilla, y a Alemaña có treze pieças: pero el mayor heruor de su batir fue a las casafas, con poco daño al fin de nosotros por estar ya proueydo por mandado del gran maestre, como he dicho.

Los enemigos entretanto procurauan de ganar el fofso de sant Miguel, y quatro botas terraplenadas, que ala misma boca del fofso estauan de nuestra parte: dende las quales seles hazia harto daño, y sobre esto auia de continuo escaramuças.

Saliafe a escaramuçar con ellos por vna tronera dela posta del maestre de campo Robles, que auia sido de don Carlos Rufo, y como el maestre de campo entro, sele dio a el cargo della, no obstante que el dicho don Carlos estuuó siempre en ella, hasta que murio.

Alos diez, el gouernador dela ciudad Mezquita, embio vn hombre, no sin gran peligro suyo, pues entro por la posta de don Francisco de Sanoguera, despues de auer pasado aquel braço de mar que ay entre la montaña de Santelmo y la dicha posta a nado: y dixo publicamente que el q auia traydo las cartas, dezia que en Mecina auia ochenta galeras y sesenta naues para venirnos a socorrer con todo el poder del rey catholico de España don Felipe.

Viendo el gran maestre que en la Marça auia ya mas de sesenta barcas, entre grandes y pequeñas. Y sabiendo por relacion de Lascari que darian assalto por mar, procuro como bueno y vigilánte capitan de reparar toda la isla de sant Miguel

Miguel, como mejor le parecio paraq̄ pudiesse resistir có mas facilidad al assalto venidero desta manera.

Començando ala posta del maestro de campo, hasta la punta dela Isla, posta de don Francisco de Sanoguera. Mãdo hincar a trechos muy gruesos maderos, lexos el vno del otro bien doze o quinze passos, y apartados de tierra como diez passos, y de madero a madero venia vna antena: la qual estaua al cabo guarnescida de hierro, y colgaua della vna cadena de hierro, y esta cadena passauase por vn agujero que estaua en cada vno delos maderos hincados, y despues se enclauaua con tal artificio y fuerça, que detuuiera vna galera de boga arrancada.

El gran maestro hizo hazer este reparo, paraque ya que los turcos viniessen al assalto por mar, no pudiesen enuestir con las barcas en tierra, sin que les fuesse forçado, passando lo que auia dende la cadena hasta tierra mojarfe, y muy bien, lo qual no podia ser sino de muy grãde estoruo y daño a sus arcabuzeros y flecheros, y faldas largas.

Batieron los enemigos este dia con su acostumbrada furia, y alla hazia medio dia, no se dando vagar de limpiar y refrescar las pieças en vna de sus platas formas del Coreдино que batia con seys, rebento vna pieça, y quemo toda la municion que auia alli: y volo mas de quarenta Turcos, entre los quales deuia de auer señalados: y todo esto lo vimos de sant Miguel muy claramente. Esta plata forma no tiro mas en todo este dia.

Las barcas dela Marça de contino crecian, pues este dia auian crecido en mayor numero.

A los onze, dela montaña del Coradino se passaron a lo que amanescia, ala posta dela Burmola a nado quatro turcos debaxo del agua, y cada vno traya su hacha en la cin-

Verdadera relacion

ta, los quales como fueron llegados a la cadena muy de espacio se asentaron sobre ella y la comenzaron de cortar.

Visto esto por nuestras centinelas, dieron sus alertas y auisos, y se les començo de tirar porq̄ se sospechaua que si los Turcos salian con su intento que aquel dia nos dieran assalto.

Pero por mas que el arma nuestra fuesse rezia, no auia assomarse a nuestros reparos, porque como los Turcos vinieron sobre auiso, estauã sus trincheas del Coradino guarnescidas de los mejores arcabuzeros que tenian, y aunque estauan a mas de seyscientos passos, no errauã hombre por tener las escopetas del largor de nueue palmos de cañon, y las que menos de siete.

Pero cõ todo esto quatro Malteses dela posta dela Burmola, enfrente dela qual posta cortauan la cadena: el vno llamado Pedro Bola, el otro Martin, el otro Iuan del Pont, y el otro Francisco. Saltaron abaxo por la misma muralla batida, con espadas y rodelas y celadas, con tanto animo y denuedo, que no digo para Malteses, pero para qualquiera otra nacion mas bellicosa bastara. Y hizieron tanto cõ su animo y valor, que los Turcos dexaron la empresa, y ellos se echaron tras ellos a nado, y no obstante que la arcabuzeria los perseguia mucho, matarõ vno dellos, y aũ hirieron los otros, de manera que los Turcos se fuerõ sin effectuar alo que auian venido: y los nuestros se retiraron en medio de tantos arcabuzazos sin recibir daño ninguno.

Lo que hizo sospechar este dia de assalto tambien, fue que vimos salir de Marçamujet cinquenta galeras, las quales vinieron a desembarcar mucha gente ala Harenela, y esta gente se vio despues que era gente de trabajo que
venia

que venia para trabajar en las Platas formas del Salvador.

A los doze los enemigos batieron impetuofissimamente el dia y toda la noche, con diez platas formas fuyas en toda perfeccion.

Esta misma noche estando yo en la posta del maestre de campo, como estauan otros muchos soldados de otras muchas postas, por ser aquella a la fazon adonde auia mas refriegas. Mando nos el maestro de campo salir obra de dozientos soldados, y el salio con nosotros con vna espada y vna rodela, y como estuuimos abaxo ala lengua del agua, començose la escaramuça con los turcos, y con ser ellos señores delas quatro botas nuestras que estauan a la boca del fosso, por fuerça les constreñimos a retirarse, y aũ que eran mas de trezientos se las ganamos con matar mas de treynta dellos, los que se retirarõ se retiraron a sus trincheas primeras dela otra parte del fosso.

Mataron nos esta noche los Turcos quatro soldados, dos Españoles dela compania del maestro de campo, el vno de Logroño, llamado Rijon: y el otro Vizcayno, llamado Idrogo, y los otros dos Malteses.

A los treze, batieron los turcos todo el dia y parte dela noche: pero a solas tres partes, las quales fueron la posta de don Francisco de Sanoguera, la dela Burmola, y la de fant Miguel: las quales por batirlas con tãta furia, ya nos dauan señal de presto assalto.

Pero mucho mas lo hazia creer que en la Marça hauia mas de ochenta barcas ya, y entre ellas de muy gruesas.

En este tiempo no se faltaua de nuestra parte en los reparos de todas partes.

Verdadera relacion

En todas estas noches no faltauan los turcos de hazer su çala y oraciones, con tantos gritos y aullidos, que era cosa de reyr para quien lo sentia, porque vno solo cantaua muy gran rato, que era vn Papas, y acabado, todos les respondian con grande vozeria, y gritos monstruosos.

Tambien en este tiempo desde sus trincheas hablauan con nosotros los enemigos, y entre ellos los renegados, diciendonos lo que seles antojaua, y nosotros les respondiamos lo que nos parecia.

Entre los otros renegados auia vn maltes peruerso muy instructo en todas las lenguas que vsamos, el qual llamo a Paulo Micho, y a Paulo Daula, viejos Malteses, y muy hórados, y seles dio a conocer, y les començo a dezir q̄ bien sabian los baxanes que en manos delos Malteses estaua el quererse agora librar del vassallaje, y vengarse delos caualteros, delos quales eran tan mal tratados, ansi en sus honras, como en sus haziendas: y pues los caualteros eran tan pocos (como ya se sabia) y los soldados estipendiados pocos mas, que procurassen de matarlos, y tornar a cobrar su antigua libertad: pues se la prometian los baxanes de parte del gran señor: en el qual hallarian mejor tratamiento y otra defenfa para todo lo que les sucediesse, dela que en esta pobre religion tenian.

Los dos buenos viejos con muy breues razones le respódiéron, que se fuesse para perro, y que ellos no auian menester consejo, de hombre tan euidentemente perdido, y que ellos se contentauan mas ser esclauos de sant Iuan que cópañeros del gran Turco.

Como el renegado vio el poco fruto que su habla hazia començo a dezir al Pablo Micho, que ya no gozaria de su viña, y le dixo tambien que le guardasse el dinero para quãdo

do entrassen, que seria presto. Y que si desseaua saluarle q̄ le dixesse adonde le hallaria, que el le prometia de saluarle a el y a otros cinco, pues tenia esta autoridad de Mostafa baxan por su valor.

El buen viejo Paulo Micho le respondio que la viña el la auia hecho de fangre de Turcos, y que esperaua en dios que aunque sela atalassen que el la tornaria a plantar dela misma fangre, y hazer muy mayor.

Y que fu dinero, no tenia el tan poca confiança en dios que vuisse de venir a poder de tan ruyn hombre como el era. Y que en quanto adonde lo hallaria al tiempo q̄ ellos pensassen de entrar, seria adonde mas se peleasse con vna espada y rodela, aunque viejo, por la defenfa de su Dios, de su patria, de su muger, y hijos, y quiça delos primeros.

Y con esto acabo, y fue mandado luego de parte del grã maestre que ninguno de nosotros hablasse ni respondiesse a renegado, porque este era el mayor pefar que se les podia hazer.

Siendo ya tan claro el designo delos enemigos, no perdia el gran maestre tiempo ninguno en sollicitar, y mādár que las baterias se reparassen, y hazer que los que tenían cargo delos fuegos artificiales, hiziesen dellos grande abundancia: y en fin que todos los que tenían cargo lo exercitassen con diligencia y cuydado.

No dexauan de morir en tanto muchos esclauos de los que andauan en el trabajo dela artilleria enemiga como aquellos que trabajauan a terrero.

Esta misma noche el gran maestre mando que la puente que ya estaua hecha y armada sobre botas, paueses, y en tenas se pusiesse para pafsar del Burgo ala isla de sant Miguel, y para focorrer con mas presteza aquella plaça, ofre-

Verdadera relacion

ciendose, y no la auia mandado armar su señoria primero, para que los enemigos lo tuuiesen por mas descuydado, y no le atajassen su desegno, con otro ardid.

No obstante que la mañana siguiente como los enemigos la descubrieron, la començaron de batir, y hizieran efecto: pero monseñor la hizo mudar la noche siguiente mas hazia fant Angel, de modo, que aunque los enemigos procuraron de batirla con las piezas dela montaña de fant Elmo: no hizieron efecto ninguno aunque la tocaron.

Dios sabe el gozo que sentimos los que estauamos en fant Miguel luego que vimos la puente puesta, pues lo tuuimos por cierta señal de victoria.

No quiero dexar de dezir como en el socorro que traxo el maestro de cãpo Melchor de Robles la fantidad de nuestro señor Papa Pio quarto, nos embio tambien otro para nuestras animas: el qual fue vn jubileo plenissimo a culpa y a pena, y tan lleno de clemencia, como fuele la yglesia vsar con sus hijos en semejantes casos, de modo que no quedo hombre ni muger de edad para ello que no lo ganasse con deuocion grandissima, y con muy firme esperanza y fe de yr ala gloria, muriendo en la jornada.

A los catorze, todo el dia y la noche, los enemigos no cessaron de batir segun su costumbre, y de nuestra parte no se perdonaua trabajo ninguno en repararse; porque estauamos ya auisados de renegados, que el dia siguiente tédríamos assalto general, y por el mismo caso se trabajaua en cada posta para la reparar todo lo que se podia. Pero las mas sospechosas eran, la de don Francisco de Sanoguera, la dela Burmola, y la del maestro de campo, como aquellas que estauan muy llanas, y por ellas nos auian de acometer los enemigos segun la razon de guerra.

Este

Este dia auia ya en la Marça tantas barcas que parecia otra armada, y entre ellas hasta treynta, tan grandes q̄ cabia en cada vna ochenta hombres, y abultauan mucho, pero no se podia diuifar lo que era: mas bien se sospechaua que deuian de estar bien guarnescidas y reparadas, para q̄ nuestra arcabuzeria, ni aun sacres, les pudieffen hazer daño ninguno.

La noche siguiente toda en peso, no cessaron de cantar sus Papafes en muchas partes, del mismo modo que hauian hecho, quando el assalto general de sant Elmo, por donde se conosció que la mañana siguiente tendriamos en que entender.

El maestro de campo Melchior de Robles, dio dello auiso a su señoria Illustrissima: el qual mando luego que para este efecto estuuieffen a punto los Capitanes del focorro con su gente. Y mando que a las postas peligrosas se les lleuasse toda suerte de municion, y fuegos artificiales para defenderlas.

Domingo a los quinze, vna hora y media antes del dia se conocio muy claramente que darian assalto general, por que en sus barcas hauia muy grande bollicio, y eran ya mas de ciento, en las quales se veyan entrar mucha gente, y cargar de cosas que deuian de ser instrumentos para pelear.

Mientras los Turcos adereçauan las barcas, y entraban en ellas, aquellos que auian de arremeter por tierra: y desembarcaban a la Harenela, y a las Horcas, de donde, y juntamente de la Marça, auian de venir al assalto de sant Miguel, que ay de vna parte y dela otra tres millas.

Como los

Verdadera relacion

Como los Turcos q̄ auian de dar el assalto a sant Miguel estuuieron en su puesto: la plata forma dela Mandra hizo vn fuego, y la montaña de sant Elmo le respondió cō otro que deuian de ser las señales de venir al assalto.

Ya eneste tiempo que el soldaua muestra de querer salir, sus barcas ya se començaron a deuisar muy enpauefados y abestionadas de sacos de lana, y algodón, y cargadas de gente muy luzida, vista por cierto muy linda, sino fuera tan peligrosa: porque venian en las barcas alo que despues se supo, tres mil turcos los mejores de todo su campo, y los mejores leuentes de Dargut, y del rey de Argel: pues no auia hōbre que no truxesse aljuba, el que menos de grana, muchos de tela de oro, y de plata, y damasco carmesi, y muy buenas escopetas de fez, cimitarras de Alexandria, y de Damasco, arcos muy finos, y muy ricos turbantes.

Vistos ya por los enemigos los fuegos, señales de su daño mouieron con sus barcas: y como se acercaron mas, vimos en las primeras vnos hombres de muy grandes cabellos, y vnos sombreros muy anchos en las cabeças, y vnos libros en las manos: en los quales parecia que rezauan, y no era sino que dauan a entender que auian echado las fuertes (como fueren) y que les dezia bien. Hecho esto, ellos se apartaron con sus barcas: y los que auian de arremeter, mouieron de boga arrancada dende la Burmola, hasta la posta de dō Francisco de Sanoguera, con pensamiento de romper la cadena.

Pero no fue así, porque antes como enuistieron en ella si quisieron venir al assalto: les fue necessario mojar se, y muy bien: porque al passar que hizieron en el espacio q̄ auia entre la tierra y cadena: el que menos se mojó fue hasta la cinta: y otros mucho mas.

Mas

Mas con todo esto vinieron al assalto, y arremetieron con animo determinado al principio, y cō tantos gritos y ruido de arcabuzazos, que era cosa de espanto para quien no los conosciere ya.

El capitan don Francisco de Sanoguera no dormia, ni su sobrino con toda la gente de su cargo, que no llegauamos al numero de sesenta hombres, que como vio el meneo y el bullicio delas barcas, repartio su gente por su posta, señalando a cada vno adonde auia de estar.

Don Iayme su sobrino en tanto estaua ocupado en hazer abrir a vna tronera cubierta que auiamos sacado para que en tal tiempo, como era el de oy, pudiera defender aq̄ lienço hasta la posta delos Sicilianos, que era muy baxa y flaca, y en la dicha tronera estauan dos mortales de Galea, el vno apuntado y el otro cargado. Pero fue tãta la presteza con que los Turcos enuistieron y arremetieron, que no vuo tiempo de ferirse deste trabes: y algunos dicen q̄ fue falta del artillero: de modo que este trabes y toda la posta de don Frãcisco se defendio a buenos picazos, y pedradas, y a espada y rodela.

Arremetieron los enemigos primero a este trabes, y ala punta del espolon por estar muy baxo todo, batido y llano aunque en la misma punta del espolon hauia dos cestones terraplenados, para nuestra defensa.

Don Iayme de Sanoguera se hallo a este punto al trabes con vna espada y rodela, peleando y animando a sus soldados: los quales aquel dia, y aun en todas las otras ocasiones, lo han hecho siempre como muy balientes hombres.

Mas no pudo escusarse el pobre cauallero de que no le cupiesse vn saquillo de poluora, que le quemó toda la cara mas no por esto dexó su posta ni se retiro.

Q Los

Verdaderarelacion

Los Turcos en tanto con escalas subian por el trabes, y auia menester muy poca escala para ello, porque era muy baxo: mas hallose ay vn marinero de la misma galera sant Gabriel, de nacion Prouençal, llamado Piron: el qual con vna pica de fuego hasta la muerte, la defendio muy valerosamente. Con la muerte deste Prouençal sucedio otro Piron Ginoues de la misma galera tambien, y peleo muy valerosamente en ella. Allego en esto el cauallero Adorno, y no solo peleo en esta posta del trabes, pero en los cestones hizo marauillas.

No bastaua que eramos pocos, y la posta muy flaca que tambien quiso nuestra desgracia que desastradamente queriendo Ciano, soldado desta posta dar fuego a vna peñata para arrojlarla a los enemigos, se pego fuego en todas las demas: las quales, no solo se quemaron, y el mismo soldado, pero a muchos otros, mas en lugar de este artificio, de que quedamos desarmados, suplieron las piedras y por vettura hizieron mas daño en los enemigos, de lo que el fuego hiziera, pues teniamos dellas abundancia: y los enemigos muy cerca y espessos.

Don Fráncisco de Sanoguera luego que vio que las barcas, mouieron para su posta, temiendo mucho que no se le entrassen por la frente della, por ser de suyo baxa y muy batida, subiose encima del parapeto con vna espada y vna rodela, y subimos con el Nicolo Rodio su Sotaescruiano, y yo, con nuestros arcabuzes, tirando a los enemigos que ya estauan al pie de la bateria. Pero eran ya tan cerca los Turcos, y nosotros tan pocos, que tuuimos por mejor expediente dexar los arcabuzes, y tirar pedradas, porque se les hazia mas daño con ellas.

Estando así, como los Turcos vieron a don Francisco
aun que

aunque pequeño de cuerpo, le conocieron por señalado en las armas y vestido colorado q̄ traya, y así desde las barcas encararon a él, y dieronle vn arcabuzazo, pero como el Peto era a prueua de arcabuz no le hizo daño mas no tardo mucho que vn lanizaro puesto de cuclillas al pie de la bateria con vn bonete negro muy largo, y guarnecido de oro le apunto de abaxo para riba, y le acerto en la ingle yzquierda, y no obstante que le falso rodela de azero, dio con él muerto luego encima del mismo parapeto.

Muy grandes gritos dieron los Turcos en señal de alegría, como vieron caer este cauallero, como lo hazian siépre q̄ a ellos les parecia que mataffen hombre señalado.

Don Francisco fue pues el primero hombre que murio en su posta, al qual yo procure de retirar: pero jamas pude por lo mucho que pesaua.

Llegaron por esta parte los enemigos a estar tan cerca de nosotros que procuraron de tirar el cuerpo de dō Francisco del parapeto abaxo: y así tirando ellos de los pies y de nuestra parte de los braços, se les estoruo que no le lleuassen: y quando mas no pudieron le quitaron los çapatos de los pies.

Muerto este cauallero, acudieron luego a esta posta el cauallero Adorno y el fargento del capitã Medrano, el qual peleo este dia, valerosamente, aunq̄ estaua toda via herido en la cabeça de sant Elmo: y Vicencio Cigala escriuano, y Médoça, y Lorençio Mallorquino: y maestre Iuan Oliuero todos soldados desta posta, q̄ hasta ahora auia peleado a los cestones, sobre los q̄les auia ya siete vãderas Turq̄scas.

Auian ya muerto en este tiempo infinitos Turcos, porq̄ les parecia en todo caso muy grande verguença no entrar estando la entrada tan llana.

Verdadera relacion

Y ya a esta hora los capitanes de socorro que estauan a punto para socorrernos en el Burgo, passaró a sant Miguel los quales son los siguientes.

El general delas galeras fray Iuan de Gio, El prior de Campaña, El baylio del aguila, el comendador Francisco de Medina, y el capitan Romegas: y luego vnos fueron a sant Miguel, y otros al espolon: adonde bien ciertamente los teniamos menester, y los aguardauamos con grande desseo.

Porque diez barcas delas mas gruesas como vieró que los que auian enuestido en la cadena, les auia sido fuerça si auian querido llegar a tierra, mojar se muy bien, y ellos no queriendo passar por el mismo caso, porque eran los mas galanes y mas bien adereçados vinieron ala extrema punta del espolon, adóde vieron que no auia cadena. Pero no cayeron en que todo aquello guardaua la plata forma baxa dela cadena del puerto, que era la posta del comendador Fráncisco de Guiral: el qual como vio las barcas sospechando ya lo que querian hazer, mando afeftar todas las pieças que se pudieron para ellas: y estuuo alerta hasta q̄ fue tiempo.

Como vio ya que las barcas venian de hecho, y que el las tenia en parte que no podia errar de sus tiros, mando dar fuego a quatro o cinco pieças juntas: y echo nueue barcas delas mayores a fondo q̄ no se saluo ninguno, y auria en estas barcas ochocientos turcos: entro Ianizaros y leuantes.

Las pieças que tiraron alas barcas demas delas balas cada vna lleuaua faquillo lleno de piedras, pedaços de cadenas y abrojos de hierro: de modo que hizieron vn destroço muy grande, y el que no mataron o hirieron, el se ahogo despues

despues. No es de marauillar que ninguno se saluasse de tantos, porque los baxanes, segun despues se supo, auian embiado a este assalto de mar todos los que no sabian nadar, para que desconfiados de poderse saluar por aquella via, peleassen mejor.

En conclusion, la casa mata del comendador Guiral fue este dia a juyzio de todos la saluacion de la isla, porque si las barcas ya dichas echauan su gente en tierra, no les pudieramos resistir en ninguna manera.

En este tiempo el maestro de campo Melchor de Robles con todos los caualleros y soldados que estauan en sant Miguel no estauan de vagar porque arremetieron por esta parte a su posta, y ala dela Burmola, mas de ocho mil turcos: los quales hallaron en los nuestros la resistencia que se puede pensar, pues ninguno subio alo alto viuo.

Pero el mayor destroço de todos fue, el que hizierõ los trabefes del mestre de campo, y dela Burmola, ayudando se vnos a otros.

Y a esta hora les llego el socorro, y lo lleuaua el baylio del Aguila, y el capitan Romegas, lo qual visto ya por los Turcos, començaron a retirarse primero de sant Miguel que del espolon, despues de auer durado el assalto cinco horas.

Los enemigos que estauã en tierra al espolon, como vieron que los de sant Miguel se retirauan, bien quisieran ellos hazer otro tanto: pero no tenian lugar, ni en que, porque las barcas en que auian venido, luego que los dexaron en tierra se auian alargado, y no osauan boluer por ellos.

Como yuamos ya de vencida, y que la victoria se declaraua por nuestra parte, nos determinamos de saltar fuera, y ansi los primeros fuymos cinco de la misma posta, y el

Verdadera relacion

vno fue Ramon Maltes y yo, vn Napolitano y dos Griegos, y salimos por vna puertezilla que salia ala marina, y por detras dela falda començamos de escaramuçar cō los enemigos q̄ estauan a la punta, en esto ya de otras muchas partes saltaron fuera soldados: y ansi se començaron a degollar todos los turcos que alli se hallaron, y de tantos no se tomaron sino quatro a vida, para que el gran maestre hablasse con ellos.

Como de sus platas formas vierō la matança q̄ en ellos se hazia, y vieron nuestros reparos cargados de gente por saluar los suyos començaron de batir por todas partes cō grande y señalado daño nuestro, porque estauamos muy descubiertos.

Sus barcas como vieron que no podian llegar se, estauã se en Xolito ambiguas, y sin saber que se hazer, pero parecio despues que tornauan a cargar de gente para boluer al assalto. Pero sant Angel, los molinos, y la posta del Espolon, començaron a jugar con el artilleria ala buelta dellas, y constriñierōlas a q̄ se retirassen en mas segura mar, y en ellas venia (alo q̄ despues se supo) el rey de Argel.

El assalto deste dia duro cinco horas, al cabo delas quales los Turcos eran acabados ya de retirar, siēdo muertos delios alo que se pudo considerar con los ahogados, y todo quatro mil hombres, y delos nuestros dozientos sin los heridos que fueron muchos.

Ganaronse seys vanderas militares, las quales estauan ya sobre los cestones, ganaronse muchas cimitarras, arcabuzes, y arcos y dineros, assi Turquescos, como delos que ellos auian ganado en sant Elmo: pero los q̄ mas ganaron fueron los que no sabian nadar, porque sacauan de la mar muchas cosas.

Hallamos

Hallamos tambien que trayan los Turcos en sus bolsas muchas cedulillas como nominas, y mucho aſion.

Delas barcas que fueron a fondo, vioſe que trayan mucho vizcocho, barriles de agua dulce, paſſas, açucar, miel, manteca, y otras cosas para comer: claro indicio y ſeñal q̄ ſi ganauan el eſpolon, ſe q̄rian hazer fuertes alli, y no paſar adelante por entonces.

Acabado el aſſalto, dimos infinitas gracias a nueſtro ſeñor Dios, dela gracia que nos auia hecho, y a ello nos guiaua nueſtro p̄dicador fray Ruberto, el qual en todo el aſſalto yua por todas las poſtas con vn crucifixo en la vna mano: y la eſpada en la otra: animádonos a biẽ morir, y pelear por la fe de Ieſu chriſto: fue herido eſte dia ſu paternidad.

Retirados ya del todo los Turcos hizo el gran maestre poner las vanderas ganadas en ſant Lorenço, y glesia mayor con grande alegria: y ſe canto el Te Deum laudamus muy ſolemne.

Luego ſe entendio en retirar y enterrar los muertos los quales fueron hartos, y muchos caualleros entre ellos, de los quales fue vno don Francisco de Sanoguera, y dō Iayme de Sanoguera ſu ſobrino, y dō Fadrique de Toledo, hijo de don Garcia: el qual murio de vn cañonazo: el y don Iayme eſtando los dos hablando, que fue la mayor laſtima del mundo, ver morir dos caualleros tan moços y tan animoſos: y que aquel dia auian peleado con vn valor admirable. Tãbien murio Diego de Sofa cauallero Portugues, murio Gordes cauallero Frances, y ſargento mayor, murio fray Simon Melo Portugues.

Fueron heridos el comendador Francisco de Medina q̄ vn pedaço del braço de dō Iayme le lleuo tres dedos d̄ la mano derecha, y murio dello dentro de diez dias: fue herido el

comen

Verdadera relacion

comendador çaportalla, y el comendador Borne, vno de los tres alguaziles, fue herido Ganboloyta cauallero Italiano.

Este dia pelearon alo que vi, y supe de otros dignos de fe, como siempre han peleado los siguientes caualleros y soldados.

En sant Miguel el maestro de campo Melchor de Robles: el qual no solo hizo su officio con proueer, socorrer, y animar adonde era necessario: mas no vuo posta peligrosa, adonde por su persona no peleasse como muy bueno y valeroso soldado.

Peleo este dia y siẽpre Muñatones, alferes del maestro de campo, soldado de muy gran valor.

Peleo muy bien Chaparro, sargento del mismo maestro de campo.

Pelcaron tambien muy bien, y muy como caualleros dõ Francisco de Bargas Manrique, don Francisco de Mendoza, don Basco de Acuña, el capitan Iuan de Funes, Chacõ su sargento, Mathias de ribera, y Alonso del Campo: todos estos eran auentureros delos que auian venido en el socorro con el maestro de campo Robles.

Demas destos caualleros y soldados pelearon tambien muy valerosamente don Carlos Rufo, fray Marcelo, maestrilo, fray Martelo, en lugar de fray Asdrubal de Medicis que estaua malo. Peleo el cauallero sant Iorje, y el cauallero dela Corna, y Salustio del Testo, y Iulio Crudeli, ambos Senefes.

Al espolon pelearon el comendador Francisco de Medina, fray Iuã Gio general delas galeras, el comendador Buena Enseña, el comendador Chencho Gascon, el prior de Vngria, don Vicencio Garrafa, don Garcia de Mendoza,

ça,

ca, dō Bernardo de Cabrera, don Jorge Fabello y Fragoa.

Pelearó muy bien el capitan Romegas, el comendador Parisote, sobrino del maestre, el comédador sant Romã, el comendador Quinci, y fray Iuan Antonio Cursino.

En conclusion, no vuo cauallero ni soldado que no pe-
leasse muy bien hasta ser muerto o herido.

Mientras el assalto duraua vn esclauo del gran maestre que seruia de camarero en la galera a Romegas, se huyo a los Turcos, y fue causa que batiessen despues mas presto a Castilla de proposito, delo que vuieran hecho.

Monseñor proueyo las postas del espolon y Burmola q̄ estauan sin Capitanes. La vna en Claramonte, y la otra en don Bernardo de Cabrera, que ya estaua sano delas heridas de Santelmo.

Toda aquella noche de nuestra parte se gasto en reparar lo que estaua mas peligroso (aunque no se temia ya de assalto tan presto por el daño grande que los Turcos auian recebido, pero temia se de algun engaño de improuiso.

Esta noche misma no obstante el daño que los enemigos auian recebido: con todo esto se nos entraron en el fosso de sant Miguel con trinchea alla donde las botas estauan: y para assegurar se dela casa mata de Martelo, començaron de sacar muchas piedras dela camisa del Rebellino y muralla, y hizieron muchas cueuas en estas mismas partes, adonde no solamente estauan seguros de la dicha casa mata, mas aun lo estauan del sol de dia, y del sereno de noche, y con este ardid eran señores delas botas, y dende ellas hazian mucho daño a los que pretendian assomarse en la posta del maestro de campo.

A los diez y seys con impetu grandissimo començaron de batir a sant Miguel por frente, y por el lado de hazia el

R Coradino

Verdadera relacion

Coradino y la Burmola, lo qual tuuimos por señal cierta ya que no querian tentar mas su fortuna por la mar, pues no batian el espolon: pero muy mas ciertos lo fuymos de a pocos dias, pues vimos que passaron sus barcas a mar çamujet, dela manera que las auian passado ala Marça.

Esta misma noche aunque los Turcos batieron toda la noche, el maestro de campo mando salir gente fuera por la misma tronera solita alas botas, y despues de auer gran rato escaramuçado, los Turcos las desampararon, y los nuestros las des hizieron y entraron enel fosso: adonde no hallaron Turco ninguno, que ya se auian retirado a las otras trincheas dela otra parte del fosso: pero bien vieron y reconocieron las cuevas adonde los Turcos se recogian, y aun enellas hallaron ropa.

A los diez y siete batieron a todas partes muy brauamente, y dela nuestra se trabajaua en todas las postas cõ muy grande diligencia. Y porque la Mandra que batia a sant Miguel por frente, auia ya embocado y defencaualgado parte de nuestras pieças, y los cestones batidos, parte dellos enel fosso.

El maestro de campo mando retirar nuestra artilleria para poderse seruir della mas seguramente. Y en aquella misma parte mando hazer por dedentro vn encaxado de tablas terraplenado, y mas atras hizo tirar vna muralla de piedra seca a manera de media luna que tenia de gruesso diez pies, y de alto vn estado, y enella muchas troneras para pieças para seruirse della en las ocasiones. No obstante que batian los Turcos este dia con furia muy grande.

Tambien dieron principio a vna puente sobre cinco antenas, que atrauessaua el fosso de sant Miguel enfrente dela posta que auia sido de fray Asdrubal de Medicis, y

por

por su muerte era al presente de fray Martelo Florentino, del qual era tiniente Salustio del Testo, y Alferez Iulio Crudeli.

Visto por las centinelas desta posta lo que los enemigos hazian, el mismo Martelo les salio al camino dela puente con vn escamafosso, para hazer por el dos efectos, el que mas a mano le viniessse, o batir la puente, o quemar-sela quando fuesse tiempo.

A los diez y ocho, ya estauan puestas todas cinco antenas, y el comendador Parisot sobrino del grã maestru deseoso de señalarse salio al fosso de sant Miguel, y cõ el hartos soldados con pensamiento de des hazer la puente: mas dicen los que salieron con el, y aun las mismas centinelas nuestras que lo descubrieron de alto, que en lugar de yr callãdo, empeço de hazer ruydo: y los turcos delas trincheas altas salieron fuera, y visto lo que los nuestros querian hazer, se lo començaron a defender a muy buenos arcabuzazos. Y como el comendador Parisot era hombre de linda disposicion, y armado de vnas armas doradas y ricas, los turcos tirarõ todos a el, y cupole vn arcabuzazo, de q̃ luego cayo muerto, los q̃ auian salido con el, se retiraron del fosso sin hazer otro fruto.

En aquel mismo tiempo no hazian los enemigos vna cosa sola, ni en vn solo lugar, mas en muchas partes. Pues este dia fueron vistos sus ingenieros que tanteauan y median el sitio de otra plata forma muy grande en la montaña del Salvador: por lo qual començaua ya a parecer ser verdad lo que se auia sabido de renegado, que era que tenían proposito de batir a Castilla muy de proposito porq̃ assi se lo auia aconsejado el esclauo que se huyo al capitan Romegas.

Verdadera relacion

La qual cosa vista por el gran maestro, mando dar muy grandissima priessa en los reparos que se hazian por dentro de Castilla y Alemaña.

En sant Miguel y en la posta dela Burmola se trabajaua de continuo por no perder los trauefes, y se reparo tambien don Bernardo de Cabrera que asseguro los dos, vno de cada parte de su posta, con los quales ha hecho harto daño a los enemigos.

Esta misma noche el capitan Martelo hizo salir gente por el escanafosso ala puente para quemar sela: pero hallaronla que estaua cubierta de tierra muy mojada, y de tal fuerte que fue necessario seruirse de los picones, y açadas, con los quales se hizo trinchea, y no sin muy grande peligro delos que andauan en ello, porque toda la noche en peso se escaramuço.

Como los nuestros con la trinchea vuieron hallado la madera dela puente, luego con muchos cercos de estopa y pez, y otros materiales de fuego la encendieron, echando siempre yesca en ello hasta tanto que fue quemada y cayda no quedando de las cinco antenas que auia, mas de vna puesta.

Tambien esta misma noche auiendo sentido el maestro de campo que le minauan su posta, les salio al camino con vna contramina, y como hallo la mina despues de auer degollado los que dentro auia, mandole cerrar la boca: y dexo en ella guardia de arcabuzeros.

A los diez y nueue siendo ya los enemigos señores de la boca del fosso de sant Miguel, dela parte de hazia el Coradino, y de tal manera que la casa mata no les podia hazer ningun estoruo, empezaron desde la misma boca del fosso vna trinchea ala lengua del agua: pero con grandissimo trabajo

trabajo, por ser todo peña viua, mas con todo esto en pocos dias passaron la posta del maestro de campo, y llegó muy cerca de la Burmola. Seria esta trinchea de largo ciento y cinquenta passos, y lexos de la muralla quarenta: porque las piedras que se les tirauan se sentia el ruydo que hazian, dando sobre sus tablachinas.

Hecha esta trinchea luego se vio en ella muchas banderetas ala vfança de los Turcos, las quales llamaua dō Bernardo de Cabrera, panizuelos de narizes.

A los veynte, demas de darse los enemigos muy gran priessa en sus platas formas, del Salvador tiraron también vna trinchea de piedra seca entre ellas, y la marina, la qual luego guarnecieron de arcabuzeros, para que tirassen a los nuestros que tirauan a sus gastadores.

Auia en Castilla dos postas muy importantes, la vna era el cauallero de la punta, y la otra era vna casa mata mas hazia Alemaña con muchos trabesès, afsi altos como bajos: con parte de los quales guardaua el lienço de Alemaña, e Ingalaterra, y con los otros la punta del cauallero.

El gran maestre despues de muerto el comendador paz encargo el cauallero de la punta al Capitan Buen enseña, cauallero del abito, y soldado que ha seruido en muchas partes a su Magestad.

De la casa mata encargo a don Rodrigo Maldonado cauallero tambien del abito, y muy valeroso.

Como el gran maestre vio la forma de lo que los enemigos hazian al Salvador, tuuo por cierto que por Castilla nos darian mucho trabajo, afsi por mar como por tierra: pues podian por todas partes, no se le remediando.

Y ansi por euitar el peligro que les podia venir por la mar, mando sacar de noche de los nauios q̄ auia en el puer-

Verdadera relacion

to los que fuerõ necesarios, cargados de piedras, y los mãdo poner debaxo del agua, començando dende Alemaña hasta Castilla, y lexos dela muralla bien diez o doze passos y de tal arte que se veyan, y cada nauio estaua asido a los otros con ingenios.

Dende la posta de Castilla hasta diez passos cerca del Salvador, en todo aquel braço hizo hundir los mayores, y el espacio de los diez passos hizo embarçar con muy gruessas anclas de naues, asidas con gruessas cadenas, y con este bueno y auisado reparo se asseguro que por mar no le podian hazer daño.

Proueydo lo que tocava ala sospecha dela mar, ordeno lo que conuenia alo dela tierra, dando priessa en mandar derribar casas delas que la artilleria enemiga por fuerça auia de derribar, y dellas por ser todas de piedra, hazia hazer piedras manuales para tirar con la mano, y desta fuerte de municion tenia muy proueydas las postas peligrosas y han sido para nuestra defensa tan prouechosas, como qualquiera otra.

Hazia tambien que se vffasse toda la diligencia possible en acabar el contrafosso de Castilla y de Alemaña, las casas matas y encaxados que ya estauan principiados por dentro: y en fin era en todo diligente, vigilante y animoso y jamas se conofcio en su valeroso semblante ninguna señal de temor, antes con su presencia daua esfuerço y animo a sus caualleros y soldados.

En este tiempo el comendador dela municion no perdia tiempo en mandar hazer poluora, balas, perdigones, peñatas de fuego, picas de fuego, trombas de fuego, y faquillos de cotonina: la qual fue otra inuencion muy buena que hallo el gran Maestre, que hazian el mismo efecto

esto que las alcancias, y aun muy mayor daño: porque los dichos faquillos estauan por defuera cubiertos con pez, de modo que despues de quemada la poluora de que estauan llenos, duraua el fuego enellos, hasta que la pez se acabaua: lo qual hazia grande estoruo a los enemigos al tiempo de los assaltos, y para hazer esta manera de municion no se perdia tanto tiempo como hazia en las alcancias, y para ello auia harta cotonina y pez.

El comendador dela Taraçana ponía muy grande diligencia en des hazer nauios para seruirse dela madera para hazer encaxados, y para otras cosas necessarias: tambien tenia cargo de hazer hazer los cercos de pez, cortar y des hilar gumenas, y dela hilas hazer manojos, los quales con tierra muy bien mojados seruián para reparar en lugar de faxina.

Mandaua tambien entretanto el mismo Comendador hazer de los capotes de los esclauos muertos, y de tiendas de eruaje viejas sacos, los quales se henchian de tierra muy mojada, y con ellos se hazian nuestros reparos, y esto fue hallado para mas expediente y mas presteza, porque no se podia en ninguna manera reparar de otra manera dentro de seys horas, lo que los enemigos batian en diez y ocho.

Asi que con tan buena diligencia y cuydado del gran maestre, estaua reparado todo lo mejor que se podia: pero con todo esto se aguardaua vna bateria muy cruel (alo que se sonaua) por todas partes. Porque ya estauan señaladas en sus platas formas las troneras con que auian acordado de batir, y en cada tronera hauia vna vanderá, porque desta misma manera vsan y acostumbran hazer los Turcos, de plantar tantas vanderas en sus bestiones

Verdadera relacion

stiones, quantas son las piezas con que piensan batir, y esta misma noche pusieron toda el artilleria.

A los veynte y dos ya que el alua parecia nos començaron de batir con catorze platas formas por todas partes, y con sesenta y quatro piezas gruesas: entre las quales auia quatro basiliscos, que el vno dellos passaua veynte y vn pies de terraplano de claro en claro, y esta prueua hizo en la posta de don Bernarde de Cabrera con matarle a su lado algunos soldados.

Luego que todas estas baterias començaron de batir, y todas en vn tiempo: era tanto el ruydo y temblor que parecia querer se acabar el mundo, y puede se bien creer que el ruydo fuesse tal, pues se sentia muy claramente dende ça ragoça, y dende Catania que ay ciento y veynte millas de Malta a estas dos ciudades, quan bien pues se sentiria y quan mas claro de nosotros pues que los teniamos tan cerca.

La manera que tenian en batirnos los Turcos.

¶ El Salvador batia toda Castilla, Alemaña, Albernia y Santangel, con treynta y ocho piezas.

Primero toda Castilla con veynte y feys.

Los dos traueses de Albernia con quatro.

Alemaña con quatro.

Sant Angel, con quatro.

La plata forma de la Montaña de sancta Margarita
batia

rita batia a sant Miguel con sus pieças.

Y la mandra lo batia con feys.

Y la viña de Paulo Micho con dos.

El Coradino batia la posta del maestro de campo con feys pieças.

Otra plata forma en el coradino mismo batia la Burmola con dos pieças.

Y mas alto desta plata forma, auia otra que batia con vn basilisco y vn cañon reforçado vnas vezes la burmola y otras vezes las cascas del Burgo.

La montaña de Santelmo batia con dos pieças la posta que auia sido de don Francisco de Sanoguera, y al presente era de Claramonte y todo con tanto estruendo que mas no podia ser, y no auia lugar seguro en tan grande aprieto.

En este tiempo los cauallos Capitanes de los quales eran fray Thomas Coronel. Fray Vincencio Anastasio y monsiur de Monbreton salieron de la ciudad por auer tenido auiso de vn christiano que auia huydo del armada que los enemigos solian cada mañana yr a hazer agua ala marça para el armada y que trayan mas de feys cientos christianos para q̄ la lleuassen y no salian mas de dozientos turcos de guardia, de manera que con cient hombres de sobre salto los podiã de gollar, y saluar aquellos christianos

Lo qual oydo por Mombreton y por Coronel salieron esta noche y se fueron a enboscar en el valle de la marça y muy cerca de donde los turcos auian de venir, dexando primero puestas sus centinelas adonde era necesario.

Estando pues los capitanes q̄ he dicho aguardando la hora que pensauan que los turcos auian de salir, quiso dios que esta mañana no salieron tan de mañana como solian, y quando vuieron de salir aunque casi era ya de dia embia

S ron

ron primero cauallos que descubriessen y reconosciessen la tierra de los quales siendo nuestras centinellas descubiertas vinieron a dar dello auiso a Mombreton, el qual tá bien auia embiado vn maltes a pie platico dela tierra auer si auia gente en la marça, el qual le dixo que cargaua mucha gente y con concierto. Mombreton como se vio ser descubierta y que era ya de dia de termino de dar dentro y afsi tomo el camino que le parecio mejor para cortar la hilerá y como se vio cerca delos enemigos mando tocar sus trópetas aremetiêdo muy improuisamête en el qual reen cüentros murieron mas de quarenta turcos.

Andando afsi nuestra caualleria tan mezclada cõ ellos cargauan los enemigos ya mucho de modo que mandaron los capitanes de nuestros cauallos que los, que los tuuiesen peores y los peones se adelantassen y se fuesen hazia la ciudad conforme ala orden militar, y estos caualleros y los de mejores cauallos se quedaron, tomando la carga cõ muy buena orden, de modo que despues de auer muerto mas de sesenta turcos se saluaron sin perder mas de vn soldado solo.

Los principales que se hallarõ en la caualleria, este dia fueron fray Thomas Coronel, fray Vincencio Anastasio, monsiur de Mõbreton, y todos los demas que e hecho mencion otras vezes.

De los veynte y dos hasta los veynte y quatro todo fue batir dela parte delos enemigos, y con tanta furia que no lo podra creer sino es quien lo vio y sintio, y con tan buenas municiones que bien podemos dezir y confessar como lo hazemos todos los que en este sitio nos auemos hallado que nuestro señor jesu Christo milagrosamente nos a tenido de su mano, porque poder humano no pudiera resi

stir

ffir en ninguna manera a tales baterias y afaltos de noche y de dia con tanta braueza y furia.

Todas las calles peligrosas y descubiertas mado el grã maestre que se reparassen con trincheas de piedra seca para que se pudiesse pafsar figuros por ellas ðla arcabuzeria enemiga aunque no de su artilleria.

El gran maestre viendo sus brauas baterias no perdia tiempo en los reparos aunque era con muertes y heridas de muchos, así de los que trabajauan como de los sobra estantes y ingenieros, de los quales despues de maestre heremia era vno juañ de funes capitan, y Fayas que auia sido de la compaña del capitan Miranda soldado muy auisado, y entendido y que en este exercicio a sido herido muchas vezes así en sant Miguel como en castilla, pero jamas dexaua de trabajar aunque con la cabeça faxada.

A los veynte y quatro estaua, ya el gran maestre muy corrido no solo de que no nos viniessse socorro, mas que dela ciudad no podia tener auiso ninguno por estar y a tomados todos los passos por donde se solia feruir.

Y auiendo los turcos tomado vna barca en este tiempo dela qual era capitan vn patron llamado Orlando, que el gran maestre embiaua a Sicilia con vn despacho suyo, no obstante que el gran maestre le mando que si topasse con enemigos echasse los despachos a la mar, pero con todo esto no lo hizo, mas con todo que los enemigos hallaron los despachos no pudieron sacar cõstructo dellos por yr en cifra y no tener ellos la contra cifra.

De lo qual se dauan los Bajanes al diablo por no hallar en todo su campo y armada renegado que su piese leer las cartas.

Verdadera relacion

Por el mismo caso dieron los enemigos muchos tormētos al dicho Orlando, y le hizieron confesar lo que en los sitiados auia y aun mucho mas delo que sabia y aun el camino que solia tener el gran maestre en embiar ala ciudad.

Esta misma noche los Turcos truxeron este Patron de barca Orlando muy cargado de cadenas a las trincheas de prouença, al qual trayan muy instructo de lo que auia de dezir, y aun quiça hechas grandes promefas, si cō su habla hiziera fructo.

Como los enemigos tuuieron a Orlando en las mismas trincheas que tengo dicho, llamaron las cētinelas y les rogaron que hizieffen saber al grā Maestre que el estaua alli y que le queria hablar.

El gran Maestre embio para ello al general de las gele-ras al Baylio del Aguila, y al capitan Romegas, para que les dixesse lo que queria, no obstante que fue con ellos para oyr lo que hablaua mas no queria que el supieffe que el estaua ay.

Como fueron llegados estos caualleros le dixeron que el gran Maestre no podia venir, y que pues que el los cono-cia les dixesse lo que queria porque venian de parte del Maestre.

Como Roldan vio que el gran Maestre no queria ve-nir, empeço con muy gran eficacia a hazer muy grande el poder de los turcos, y a desminuyr nuestras fuerças: con dezir que era burla el socorro que aguardauamos: porque no auia en Sicilia mas de cinquenta galeras, y essas mal ar-madas. Que como auian pues de osar venir a acometer a vna armada tan poderosa como era la Turquesca, la qual bastaua pa Sicilia, quãto mas para tã poca cosa como era
Malta

Malta, tan flaca y desproveyda: porque tambien sabian los Turcos la gente que era muerta, y la necesidad que passamos: por lo qual seria mejor rendirnos al gran Turco, porque los baxanes nos huieron hecho todos los buenos partidos, por no se auer de ver otra vez en ocasion de sangrentarse las manos, como en Saltelmo, como hauia de ser ala fin si fuessemos mas amigos de la pertinacia que de la razon, y que no quisiessen ser mas amigos dela pertinacia que de la razon: porque si tardauan en aceptar el partido, quiza quando lo quisiessen no hallariã lugar para ello

Todo lo que este dezia muy claramente se conocia por el interualo que hazia de razonamiento, a razonamiento que los turcos le dezian todo lo que el hauia de dezir.

A lo qual hizo respóder el gran Maestre, que se holgaba mucho que de patron de barcas, y esclauo, se hubiessa hecho tan buen rethorico, y embaxador: pero con todo esto, si querian rescatarle lo difelsen, que de muy buena gana lo harian. A lo qual respondieron los turcos q̄ no por ningun dinero, porque los Baxanes lo preciauan mucho.

Entonces el gran maestre mando que se fuessen, y luego mando disparar muchos arcabuzes, para que con este achaque no se nos entrassen a reconocer el fosso de Probença, no obstante q̄ por aquella parte era muy alto y ancho. En effecto ellos lleuaron la respuesta como de tan valeroso principe, y soldado como lo es el gran maestre.

A los veynte y cinco, no viendo ya el gran maestre mensajero ni embajada de Sicilia, dixo publicamente que el ya no esperaua socorro sino era el dñ omnipotéte dios, el qual era socorro verdadero, y el que hasta entonces nos hauia saluado, y q̄ tambien por el, auenir nos libraria delos enemigos de su santa fe, ni mas ni menos teniendo confiança

Verdadera relacion

como eramos obligados en su diuina magestad.

Porque en quanto al socorro que el aguardaua de don Garcia por ser ya passado el plazo, q̄ entre los dos se auia pueſto que no esperaua mas en el. Rogaua a cada vno por si que se acordassen que eran christianos, y que combatiã principalmente por la fe de nuestro señor jesu christo por la vida y libertad.

Y que nos acordassemos que los q̄ quedauamos no hallariamos mas misericordia en los turcos de la q̄ hauia hallado los de Santelmo y que el queria ser siempre el primero en los mayores peligros.

Esta habla del gran maestre como fue diuulgada, nos hizo determinar a todos de morir antes q̄ venir a manos de nuestros enemigos, y ny mas ny menos nos d̄terminamos de vender muy bien nuestras vidas. La qual resolucion y determinacion siendo al gran maestre referida no se podria dezir lo que se holgo. No obstante que de sus caualleros y soldados no tenia menos confianza. A los veynte y feys cõ todo esto el valeroso señor no dexaua de procurar con todas sus fuerças mañas, y poder, como pudiesse embiar auiso en Sicilia assı a dō Garcia, como al cauallero saluago, para que solicitasse a su sanctidad y a los otros potẽtados christianos.

Pero no obstãte que los turcos nos tenian cercados por mar y por tierra, tenia puesta tãbien vna cadena de Antenas ala boca d̄l puerto q̄ atrauesaua dẽde Sãtelmo alas horcas, la qual dẽde a muy poco, vna tramõtana fresca se la hizo pedaços.

Cõ esta ocasiõ y temporal, embio el gran maestro a Bayada, no sin muy gran peligro fuyo, ala ciudad embiando mandar y arrogar al comendador Mezquita gouernador della, con todos los caualleros de todas las naciones que se

se hallauã enella q̄ procurassẽ d̄ hazer por alguna via y manera que don Garcia supiesse el gran trabajo y aprieto en que estauamos los cercados.

Y de lo q̄ mas se dolia el maestre, en este tiẽpo era de sus dos galeras, que fuera de Malta estauan. Porque quisiera q̄ se auenturaran aunque se perdieran por entrar.

Como el gouernador dela ciudad, y caualleros vierõ el mādado del gran maestre como obediẽtes hijos, religiosos, y desseosos, de hazer seruicio a su religiõ no faltará de poner por obra lo q̄ en su industria cauia, q̄ fue q̄ fabricarõ vna barca de tal arte y subtileza q̄ quatro hõbres la podian llevar.

Como la dicha barca fue a pũto facarõla dela ciudad vna noche y la lleuauan Malteses, y les haziã escolta todos los caualleros como llegarõ al Freo, fray Thomas de Coronel, entro enella, y de ay se passo al Gozo y del Gozo a Sicilia, a dar auiso a don Garcia de lo que en malta passaua, y el gran maestre mandaua.

Dẽde q̄ los enemigos comẽçarõ de batir a todas partes q̄ fue a los veynte y dos deste mes jamas cesaron hasta los veynte y siete, y no obstãte q̄ en este espacio de tiẽpo no tocarõ mil armas finxidas asì de dia como de noche teniẽdo nos siẽpre, cõ sobre salto d̄ sospecha de asalto, y todo por estar ya castilla, y S. Miguel muy llanos batidos y arrasados.

Pero quanto en ello de bueno auia era que en Castilla, y aũ en sant Miguel era que no auia plaça para venir ala salto en esquadron, y si auian de venir no podian entrar, si no de dos en dos, o de tres en tres, y mas que en castilla auian de pasar agua aunque poca.

El gran maestre como capitan valeroso y experimentado luego que vio, que las baterias hazian effecto en Castilla. Dexo su casa y como capitan diligente y vigilante

Verdadera relacion

se passo alojar en la plaça en vna tienda de vn mercader como en parte mas aparejada para poder acudir con mayor presteza alas partes mas necessarias . Porq̄ el socorro todo acudia a este puesto.

De nuestra parte tambien la oracion dela mañana se solia tocar con trompeta vna hora antes del dia. Y acabada luego tocauan los a tambores por las postas el alborada.

Pero quando ya vio el gran maestre el gran peligro en q̄ estauamos por ser nuestras baterias en todas partes muy llanas por la qual razon deuiamos de continuo assi de dia como de noche estar aguardando a salto.

Mando el gran maestre que el aue maria que se solia tocar con trompeta dos horas antes del dia se tocasse antes y que acabada de tocar por las postas se tocasse el alborada. La qual a penas q̄ era acabada de tocar mādaua tocar arma con la campana grueffa del relox dela plaça, y esto todo sin que los enemigos hiziesse mouimento ninguno. Porque conofcia que con este ardid y auiso hazia muy buenos effectos.

El primero era que daua a conofcer a sus enemigos que no estaua descuydado en ningun tiempo , y lo segundo tenia con esto sus soldados vigilantes y acostumbrados en acudir cada vno adonde era su puesto o a sus postas si las tenian o ala plaça si eran de socorro y se tenia por affrentado el postrero que llegasse a qualquiera destos lugares en tiempo de necesidad.

En la plaça a qualquiera hora ansi de dia como de noche siempre se hallaua el gran maestre vnas vezes muy acompañado y otras vezes muy solo, pero nunca faltauan de su lado dos pajes vno con vna rodela y celada de acero, y otro con vna pica y assi cō esta diligencia y constancia

cia tenia espantados y atemorizados los enemigos.

Porque muchas vezes se mouieró ala sorda para venir alafalto, y como sentian nuestra campana grueffa que tocaua al arma se boluian. Como aquellos que ya sauián que se staua alerta.

Pero con todo esto y có estar las baterias tan llanas no mostrauan los enemigos mucha gana de querer dar afalto, quiza escarmentados del passado con tanto daño fuyo, afsi por mar como por tierra.

A los veynte y siete sus platas formas que auian repofado aquella noche. Empeçaron de batir con braueza y impetu grandissimo, y duro su batir hasta medio dia y a esta ora por fer la ora de comer pensando de hallar descuydados los de sant Miguel, vinieron mas de doziétos turcos a reconofcer, có solo saquillos ð poluora y tablachinas. Los quales como fueró descubiertos de nuestras centinelas dieron dello auiso y tocasse arma en todas las postas.

Fueró estos turcos trinchea, a trinchea, hasta la posta de la Burmola dēde la qual le echaró muchas peñatas de fuego, y quiso dios q̄ la vna cebase en vn saquillo ð los suyos y de tal suerte q̄ de aquel en otro salto, y se quemaró mas ð treynta ð llos. Por lo qual se boluieró sin hazer otro fruto.

A los veynte y ocho estando ya sant Miguel tā batido como estaua, era menester tener centinela perdida no solamente fuera de nuestro reparo, mas muy cerca de los enemigos y tanto que las centinelas de la vna parte y dela otra solia estar a menos de diez passos.

Estando pues este dia vn Maltes de centinela perdida o que durmiessse, o que fuesse acometido de repente que no pudo dar la lerta le cortaró luego la cabeça, y hecho esto anremetieron luego mas de mil turcos có cimitarras, y tabla

T chinás

Verdadera relacion

chinas y faquillos de poluora. A esta posta que era la del maestro de campo pensando de hallar en ella el rebellino de Santelmo. Pero hallaron en ella que la defendia Melchior de Robles cō muchos caualleros de todas naciones afsi del abito como auétureros y muy valerosos soldados, los quales no solo defendieron la posta, mas al cauo de ha uerle refrescado los enemigos quatro vezes los hizieron retirar cō la perdida de mas de cien turcos. Murierō de nra parte este dia solos feys soldados los mas dellos Malteses, y vn cauallero de sant Iuan llamado el Doria.

La misma noche jamas cesarō de batir a castilla y alas casas con veynte piezas, y hizieron muy mucho daño, en la gente que trabajaua y aun en los soldados: y en las casas mataron muchas mujeres y niños.

Por estar ya las dos postas de buen enseña y Maldonado con todo el lienço que ay entre ellas muy llanas y batidas, auian tirado este dia alas casas y hecho tanto daño de los veynte y ocho hasta los treynta todo el hecho de los enemigos era batir cō mucha priessa de modo q no podia el grā maestro y maginar q de signo fuese el de los enemigos, viendo que no venian al asalto pues tenia la sant Miguel tan llano que no auia entre los y los nuestros mas de vnas botas terra plenas, pero nuestro señor milagrosamente descubrio el engaño que los enemigos nos trataua, el qual si les succediera eramos perdidos.

Los turcos aunq batiā de cōtino, y cō tãta furia no tenia pẽsamiẽto de darnos a asalto general antes su designo era de robar nos sant Miguel, y si dies no lo remediara ellos saliera cō helle, y de alli tomauan el Burgo en quatro dias.

Teniendo pues lo senemigos como tengo dicho el foffo

de sant Miguel, en el qual, dentro del mismo muro auia hecho muchas cuevas penetraron tãto con vna dellas por el mismo terra pleno del Rebellino que llegaron a hallar el cimientto del mesmo fuerte, justamente por la parte que estaua batido y del sacando piedras hallaron fer el muro grueso mãs de doze palmos, de modo que determinaron de hazer camino en la misma muralla para subir alo alto del fuerte, y asì lo hizieron, que dexandose de cada parte quatro palmas de muralla comẽçaron vn camino por ella de quatro palmos de ancho, y porque trabajauan solo de dia en esta obra, batian con tanta furia, para que con el ruydo de las baterias no fuessen sentidos los que trabajauan. Por la misma boca desta cueua auian llegado tambien tan adelante que estauan debaxo de la posta del maestro de campo.

Su pensamiento era de hazer este mismo dia entrar gente en el camino del muro de sant Miguel, porque ya a supã rescer no podiã estar lexos de llegar alo batido, y la misma noche poner en la mina la poluora que auian menester y como fuese dia de asalto que nosotros estuuiessimos a los reparos dar fuego ala mina, con el qual daño y alboroto no podia dexar fernos de harto trabajo.

Y los que sobre el fuerte vuiessen, ya subido darnos alas espaldas y matar los que quedauan quedando con esto señores de la Isla.

Y para este efecto de effectuar su designo, este mismo dia el Aga de los Janizaros hizo demandar con vn renegado parlamento al maestro de campo. Y como llegó, el maestro de campo ala muralla dixoy, que era lo que queria y que hablasse presto el Turco le hizo responder que no tuuiesse tanta prissa, porque lo que le

Verdadera relacion

traya a cargo de tratar con el de parte de los dos Bajanes auia menester dos horas de tiempo.

Como Robles entendio esto sin quererle escuchar más que se fuese sino que le tirarian, y así le mando tirar no se quantas peñatas de fuego, el de signo de los turcos era q̄ mientras estuuiése a parlamento con el maestro de campo el Aga de los janizaros hazer entrar los turcos en la mina vno a vno.

Este mismo dia en la tarde con todo lo q̄ auia pasado sus ingenieros estauan en la mina que hazian en sant Miguel, y para saber si estauan lexos para salir, lo començaró de tentar con vna saeta dos y tres vezes.

Quiso nuestro señor que se hallase, ay vna centinela española llamado Bartholome Gonzalo dela compañía del maestro de campo, el qual como viese la saeta fue adar dello auiso al maestro de campo, el qual embio a su alferrez Muñatones para que viese lo que era,

Llegado Muñatones el mesmo vio la saeta entrar y salir, y así luego mando traer picos y azadones y en el mismo lugar adonde auian visto la saeta començaron abrir, y luego hallaron la boca dela mina por la qual entro luego Muñatones con vna trópa de fuego en la mano y tras el dos caualleros Italianos. El vno el dela Corna, y el otro fray Fedrico de sant Iorje con espadas y rodelas y tras ellos dos soldados españoles arcabuzeros, y fueron tan adelante que hallaron la misma boca, auiendo muerto primero tres turcos que auian hallado en ella, porq̄ los demas como sintieron abrir por arriua y vieró entrar a Muñatones cō tãto de nuedo y los otros caualleros luego se acogieró.

Hizo venir luego Muñatones maestros de muro y mado tapar la boca desta mina dexando troneras para arca-

buzero

buzeros, los quales dexo de guardia en ella.

No se podria dezir lo que el gran maestre, y todos holgamos de tanta ventura y luego fue a sant Loréncio a dar muchas gracias a dios de la gracia rescebida, y al alferez Muñatones en señal de agradescimiéto por el valor q̄ auia mostrado le dio vna cadena de oro de dozientos ducados de valor.

Al vltimo del mes visto ya los enemigos sus engaños descubiertos, boluieron toda su furia alas cascas, y así dexaron este dia reposar las baterias, en las quales no se dexaua de trabajar por nuestra parte, todo lo que se podia, las ruynas delas cascas mataron muchas mujeres y niños.

El gran maestre en este tiempo estaua muy congojado, viendose cada dia ser mas cercado y no tener auiso de parte ninguna ni poderlo dar de si los enemigos, también tentaron de rehazer la puente en la posta de Martelo pero despues la dexaron.

Al primero de Agosto, batierón los enemigos có su acostumbrada furia mas sin ningú cócierto porq̄ batiã, quando a las baterias, quando a las cascas, y muchas vezes escapolauã quiza pordarnos a entéder q̄ tenian municiones sobradas.

Toda via fue nuestro señor seruido que esta misma noche vino vn hōbre dela ciudad embiado del gouernador y caualleros que alla estauã, y el auiso que trujo, fue q̄ los cauallos haziã muy grãde daño en los enemigos cada dia, y q̄ aq̄l mismo dia auia preso ciertos turcos, los quales auia dicho que por cierto tendriamos a salto el dia siguiente.

Dixo también como fray Thomas Coronel auia ydo a Sicilia a dar auiso a don Garcia de lo que passaua, y dixo de la manera que auia tenido en pasar.

El gran maestre dio de todo auiso al maestro de campo,

T 3 y a to.

Verdadera relacion

ya todas las otras postas para que se estuuiesse alerta.

A los dos despues que vueron batido como foliã hasta medio dia, a esta hora aunque era hora no pensada por el calor excessiuo que hazia, vinieron mas de seys mill turcos al asalto entre lanizaros, y Espaies, y todos a sant Miguel pero el mayor herbor dela pelea fue ala posta del maestro de campo la qual por ser muy batida y baxa, auian subido ya sobre ella mas de veynte turcos, lo qual visto por el dicho maestro de campo y Muñatones su alferrez cõ tres arcabuzeros dela misma cõpañia se subieron a el reparo con fendas picas de fuego, y estos cinco hizieron tanto q̃ a pesar de los turcos fueron forçados de retirarse los que pudieron porque muchos dellos quedaron muertos.

Duro este asalto quatro horas largas en el espacio de las quales los turcos se refrescaron quatro vezes, y al fin se retirarõ cõ la perdida de seys cientos dellos, los mas arriscados, y bizarros.

Murierõ este dia de nuestra parte quarẽta soldados de los mejores, y los principales fueron don Carlos Rufo, q̃ mientras peleaua como Cesar vino vn cañonazo y le lleuo la cabeça, murio tãbien a su lado fray Pedro Antonio de Refe cauallerizo del gran maestro, murio vn sobrino del maestro de campo Robles, murio vn hijo del Cõde de Mõtagudo y Saportella el moço. Como fue acabado este asalto, despues de auer dado gracias a dios el maestro de campo, como era su costumbre en presencia de todos los q̃ alli se hallaron dixo aquellos tres arcabuzeros de su cõpañia que a su lado auian estado aquel dia.

Señores dende agora para aqui, y para adelante de dios yo os señalo diez escudos de ventaje por hombre por lo que oy os hevisto hazer, y quãdo don Garcia de toledo no quisiessse

quisiesse passar por ello yo os prometo como cauallero de daroslos de mi casa mientras viua. Pero yo confio tãto en la grandeza de nuestro Rey que como su magestad, sepa vueitro valor y merecimiento no solo os confirmara ello mas antes os hara mayor merced.

Los enemigos en todo este dia y parte de la noche no cesaron de batir y no bastauan tantas baterias q̄ por mas atemorizar nos cada dia veyamos nueuas trincheas de modo que no auia en toda la Isla piedra que no fuesse mouida no obstante que no ay abundancia de otra cosa.

No dexaua en este tiempo de star el gran maestre, algo affligido aunq̄ lo dissimulaua con su animo y saber. Pues no podia por dinero, ni cõ fauer o maña tener auiso d̄ dõ Garcia ni lēgua d̄ los enemigos, porq̄ por tierra todo era trincheas y por la mar auian tornado a dereçar la cadena ala boca del puerto y tenian guarda en ella, ansi que por ninguna via se podia tener auiso, la qual cosa vista por el gran maestre publico quedaria cinquenta escudos al soldado que le truiess̄ turco viuo.

Esta noche salio vna barquilla nuestra armada ala buelta dela renela por ver si podiã coger algun turco en tierra. Mas fue acometida de vn bergatinillo y fue menester q̄ se saluass̄ anado, lo qual hizierõ cõ la escuridad d̄ la noche.

A los tres los enemigos batierõ segun su costũbre y la misma noche siguiente, el capitan Romegas deseoso de q̄ el gran maestre tuuiesse algun cõtento, exorto parte de su gēte para q̄ saliesse fuera aquella noche alas primeras trincheas de los enemigos, y que procurassen de tomar algun turco viuo, y de mas de lo que el gran maestre daua promettio cient escudos de su casa.

Esta gēte pues salio fuera esta misma noche por la casa Mata de Albernia, y dende alli por vna puente que

Verdadera relacion

auia en el foso, entre Albornia y Prouença subieron alo alto, y de alli se fueron alas primeras trincheas, las quales hallaron desamparadas y con esto se boluieron dentro cargados delo que auian hallado en ellas.

La salida destes soldados no solo no dio plazer al gran maestre y al capitã Romegas, mas antes dio a todos descontento, porq̃ auia salido gente dela qual se esperaua todo buen suceso, y lo q̃ hizierõ fue auisar q̃ los enemigos se guardassen por aquella parte. Visto por Iuã Vasquez de Auiles caballero del abito y sargento mayor lo poco q̃ auia hecho los q̃ salieron la noche antes, y conociendo el gran deseo q̃ el maestre tenia de saber de los enemigos le suplico le dexasse salir a el, lo qual le otorgo despues de muchos ruegos, porq̃ el dicho Iuan Vasquez estaua malo, pero vista su buena voluntad y deseo por el gran maestre se lo concedio, y le mando q̃ tomasse la gente que le pareciesse, y asy tomo quarenta hombres, de los quales el vno fue quinzi tiniente del capitã Romegas y algunos españoles.

A los quatro ala segunda guardia dela noche, salieron por la misma parte por donde auian salido los otros y subidos alo alto Iuã Vasquez, Quinci, vn fray sargente, y cinco españoles, tomarõ la delantera y llegados alas primeras trincheas, los turcos tomarõ la carga y los nuestros los comenzaron a seguir, pero aquella noche estauã sus trincheas mas guarnescidas delo q̃ solia, por lo que auia sucedido la noche antes.

El arma en su campo fue muy braua y cargaron tanto los nuestros q̃ no pudierõ resistir, y fueles forçado retirarse pero con la perdida de ocho d'ellos, entre los q̃les fue Iuã Vasquez, el moñur de Quinci. El fray sargente, y cinco españoles, dios sea ue lo q̃ peso a mon señor de la perdida destes hombres por que sospechaua que los viesen tomado viuos, y a Iuan Vasquez

Vasquez por fuerza de tormentos hecho confessar nuestra flaqueza que no era poca, y el mejor que ninguno otro la sabia, y assi por ser hombre de cargo como por ser priuado del gran maestro, y que conferia cosas con el importantes y de consejo, mas a los cinco, nuestro señor que tantas vezes auia consolado al gran maestro deuotissimo, y a sus christianos soldados: tambien lo quiso consolar este dia, aunque horriblemēte y no sin gran dolor y cōpassiō.

Pues luego que fue tan de dia que se pudo diuisar, fuerō descubiertas sobre su mayor bestion del Salvador ocho cabeças en puntas de lanças, que eran de los que justamente nos faltauan, y las de los dos caualleros estauan mas altas y apartadas delas otras. Por donde conocio el gran maestro que auian puesto por obra lo que les auia mandado, q̄ era, que en ninguna manera se dexassen tomar viuos.

Este mismo dia despues de auer passado ya el medio, y auer siempre batido los enemigos: a esta hora vinieron muchos Turcos con saquillos de poluora a tocar arma a sant Miguel: este rebato duro dos horas grandes, en el qual murieron muchos Turcos, alo q̄ se vio al retirarlos y de los nuestros solo murio vn soldado, y no vno ningū herido.

En tanto algunos renegados Malteses que auia en el campo enemigo, hablaban dende sus trincheas a nuestros Malteses: injuriando los que no eran hombres, pues auia llegado el tiempo de vengarse de mil injurias recebidas, y no osauan de puras gallinas.

Los Malteses de nuestra parte no les dauã respuesta ninguna, porque ansi lo tenia mandado el gran maestro: y este era el mayor despecho que se les podia hazer.

En este tiempo el enemigo de nuestra saluacion (como aquel que nunca dexa de buscar manera como nos perda-

T mos)

Verdadera relacion

mos) tentó y engaño vn soldado Español, para que se perdiessse, no obstante que era casado en el Gozo con vna harta linda muger, y della tenia hijos, y le puso en el coraçon que se passasse a los Turcos.

Pero como era soldado y reputado por bueno, no quiso hazer esta mala mudança sin darle color, y dar a entender que auia tenido razon, y fue desta manera.

Que con darsele dela despenfa de su capitan el Comendador Francisco de Guiral todo lo que queria siempre, an tojosele vn dia de pedir al despenfero cosas impertinentes, como si estuuieramos en tiempo de mas descanso, quanto mas estando en el tiempo que citauamos: a lo qual respondiendole el despenfero que no las tenia; y el no solo lo maltrato de palabras, pero tambien le jugo de mano; lo qual venido a noticia del Capitan (como muy buen cauallero) embio a dezir al dicho soldado llamado Francisco de Aguilar, que no le pusiessse pie en la posta: y esto para que no se fiando en su sufrimiento, no quisiera hazer cosa que al gran maestre diera enojo.

Con todo esto estando ya auisado que no pareciessse delante de su Capitan, el dicho Francisco de Aguilar, no quiso sino venir, como aquel que yua buscando vn poco de achaque para effetuar su mal proposito: y assi como lle go a la posta, procurando hazer buena su razon (no teniendole ninguna.) El Comendador Guiral no pudo sufrir de no tratarle mal de palabras, viendo lo poco en que auia tenido su mandado y orden.

Muy enojado Francisco de Aguilar dello sucedido, o por mejor dezir, mostrandose de estarlo, se passo a sant Miguel, y conto todo su suceso al maestre de campo, pero como el quiso.

El maestro de campo, que demas de ver en el muy buen arte lo auia visto pelear muchas vezes, y muy bien, le dixo que se estuuiesse con el, que el le fauoreceria con el tiempo en todo quanto el pudiesse, como no faltasse de ser tan buen soldado, como por el era tenido.

Con esto, el Aguilar se estaua vnas vezes con el maestro de Campo: con el qual sentia tratar todo lo que en nosotros auia, assi bueno, como malo.

Otras vezes acompañaua al gran maestre, y entraua en palacio en la misma camara: y sentia lo q̄ los mas principales dezian y tratauan: y lo podia muy bien hazer, porque como era tenido por hombre de bien y buen soldado, no auia quien le dixesse apartaos.

Otras vezes visitaua todas las postas, y como platico miraua por todas nuestras flaquezas y poca gente.

No contento con todo lo dicho, muchas vezes procuro de saber de Bayada con importunarle, que como yua y venia dela ciudad: y que camino lleuaua, y si topaua enemigos: lo qual visto por Bayada le respondio, que si no lo conociera por tan hombre de bien, y por soldado muy honrado, que el lo dixera al gran Maestre: porque aquellas no eran cosas que ningun hombre auia de procurar saberlas: especialmente siendo de tanta importancia, y mas siendo cosas que no las auian de saber, sino los del consejo.

Como el Francisco de Aguilar se vio ya que tenia medio enojado a Bayada, y el estaua ya informado de lo que queria, hauiendo ya su mal penetrado hasta donde podia, a los seys effectuo su mal p̄famiento en la manera siguiente.

A los seys, ala hora del comer se fue con su arcabuz

Verdadera relacion

al ombro, y fu celada en la cabeça con muchas plumas a la posta de Prouença, y abaxo abaxo a la casa mata, adonde estuuo muy gran rato hablando con los soldados que alli estauan de guardia que le conocian, y como le parecio que ya los tenia assegurados puso su cuerda en la serpentina, y fue se hazia la tronera de Aragon, y començo de dezir, no parece ninguno destos perros, dando a entender que tenia muy gran desseo de tirar, y afsi se estuuo vn rato.

Como le parecio ya tiempo dio vn salto y muy ligeramente dela tronera al fosso, y por el se fue por la posta de Aragon a mas correr, a las trincheas enemigas dela Burmola.

Como salio la voz de los soldados, no se le dexo de tirar de Prouença, de Francia, de Aragon, y de sant Miguel, mas quiso Dios que ninguno le acertasse.

Llegado que fue alas primeras trincheas, no se podria dezir con que alegria fue recebido de los Turcos, los quales lo lleuaron ala Calcara, adonde tenia Mostafa baxan su tienda: cada vno piense lo que se holgarian de saber del gran maestro, y delo que passauamos en el Burgo.

Esta misma noche, porque la noche antes auian venido mas de seyscientos Turcos arcabuzeros a sus trincheas, de Aragon, de Francia, de Prouença, de Albernia, y de Castilla, y en cada trinchea con admirable presteza hizierõ sus saluas por dar a entender al gran maestro que las teniã todas guarnecidas y guardadas de vna manera.

Por este mismo caso mando el gran maestro que todos los que tuuiesen arcabuz y le supiesen tirar, se presentassen alas murallas, afsi del Burgo, como de sant Miguel, y sant Angel, delas quales plaças todas las murallas estauã guarnescidas de arcubuzeria: y como fue hora y media de
noche

noche mando dar señal que se saludasse, adóde se hizo vna salua de quatro ruciadas con tanto concierto y presteza y en todas partes en vn mismo tiempo, que parecia que auia dentro del Burgo y sant Miguel cinco mil arcabuzeros.

Como los perros enemigos uieron esta salua, començaron de darnos voces a manera de escarnio: pero no faltaron renegados que nos dixeron como se auian espantado de ver tanta arcabuzeria: porque cierto no pensauan que auia ya gente para poder defender las plaças. Su artilleria esta noche jugo a todas partes, y del basilisco del Coradino murio hecho pedaços el Conseruador conuentual Cortit que estaua a vna ventana de su casa, mirando la salua dela isla.

Proueyo el gran maestro en lugar deste conseruador muerto a otro cauallero Italiano llamado la Mota, que era recibidor dela religion en Sicilia: y este cauallero demas del seruicio que ha hecho a su religion en este sitio con su diligencia y cuydado de cõtino acompañaua al gran maestro, y pocas vezes faltaua de su presencia.

Afsi como los baxanes se holgaron dela passada de Aguilar, afsi peso al gran maestro porque lo tenia ya conocido por hombre, no solamente valiente: mas por muy entendido: y por auer visto que antes que se fuesse auia tratado en palacio y auia sabido que auia andado por las postas y Bayada tãbien le auia dicho lo que con el auia passado, fospecho lo que seria como fue, sin faltar nada delo que el gran maestro auia fospechado, y se temia sin faltar vn punto, pues no solo descubrio Aguilar nuestros trabajos y necesidades que sabia: pero tambien nuestra determinacion, que era, de morir todos antes que rendirse, ni dexar los entrar.

De modo que fue su parecer que siendo las baterias tan

Verdadera relacion

llanas en todas partes, nos diessen dos assaltos en vn tiempo, el vno por Castilla, y el otro por sant Miguel, y esto para quitar que el gran maestre no pudiesse socorrer a san Miguel, como de continuo hazia, teniendo menester la gente para Castilla como la ternia.

No hazia el gran maestre tan poca cuenta de la huyda deste Aguilar, que no le diesse muy mucho que pensar por las qualidades que el tenia, ya conocidas en el, y por atajar los designos Turquescos, proueyo conforme al tiempo lo que le parecia que nos conuenia, en la manera que se sigue.

Mando luego que el Capitan Claramonte dexasse la posta del Espolon de sant Miguel a la gente de la galera Capitana, y que el se passasse con la gente de la galera sant Gabriel a la posta de Castilla, y le assigno por posta fuya todo el espacio que auia entre Buen Enseña, y Maldonado: el qual, no obstante que la primera muralla estuuiese toda cayda por el suelo: hauia por dedentro vn contrafosso con sus casas matas, y vn muy buen encaxado mas adentro.

Saco assi mismo de todas las postas que no eran peligrosas, caualleros, y soldados, y los vnos embio a Castilla, y los otros a sant Miguel.

Mando tambien que el comendador Guiral con la gente de Ingalaterra y Alemaña, en tocandose arma, acudiesen ala plaça para de socorro.

Proueyo mas el gran maestre, que en todas las postas vuiesse siempre fuego, assi para hazer heruir los calderos de la pez como para encender los aros, o cercos ya dichos: y mando que de continuo en las postas mas peligrosas huiesse (debaxo de muy buena guardia y custodia) saqui-
llos

llos de poluora, y açufre, peñatas, y picas, y trombas de fuego artificial, y tablones llenos de clauos muy largos los quales se ponian en los lugares adonde mas se sospecha ua que los enemigos pudieffen con mayor facilidad saltar dentro de nuestros reparos.

Mando tambien su señoria y ordeno que en los dias de assalto, en las postas adonde fuesse el ruydo y peligro: huiesse mucha poluora de arcabuz, balas, muchos cabos de cuerdas encendidas, y debaxo de mucha guardia y custodia, como era menester.

Auia tambien ordenado, que como fuesse tocada el aue Maria dela mañana, luego se encédiessen los fuegos, y que los aros de pez estuuieffen a punto, y que los calderos se hizieffen heruir, y que en fin estuuiesse todo a punto, porque ya no podiamos faltar de tener assalto muy presto, y muy brauo, y todas estas diligencias por mandado del gran maestro se hazian de nuestra parte con cuydado, y continuamente se tocaua arma sin que los enemigos la tocasen.

Auia tambien sabido el gran maestro Illustrissimo en este tiempo como el señor Pompeo Colona con seyscientos soldados Italianos gente muy luzida, de su sanctidad auia dado muchas bueltas ala isla, procurando de desembarcarlos: pero que jamas el tiempo ni borrascas lo auian consentido.

A los siete, vna hora antes del dia se començo de ver passar todos los Turcos del Coradino a sant Miguel, y los de la armada en barcas, de Marçamuget al Salvador, los quales mouimientos luego nos dieron señal, y desegno de assalto aquel dia, como fue ansi verdad.

Porque

Verdadera relacion

Porque al despuntar del dia luego vinieron al assalto general por todas partes: así por sant Miguel, como por Castilla con tantas voces y ruydo de sus instrumentos militares, que fuera de marauillarse sino los vueramos ya visto otras vezes.

Arremetieron pues este dia a sant Miguel ocho mil turcos, y a Castilla quatro mil, todos en vn tiempo, como era su designo, y de nuestra parte se sospechava.

Mas ya quando ellos salieron de sus trincheas para venir a este assalto, estauamos los de nuestra parte todos alerta, los aros encendidos, la pez hirviendo: y en fin todos los aparatos para nuestra defensa a punto.

Y de tal modo que quando subieron por las baterias fueron recibidos como gente que ya era aguardada.

Los assaltos deste dia fueron muy brauos y bien combatidos por todas partes, y con mucha fangre y crueldad, pero el mayor impetu, y adonde mas se sospecho y pelea este dia, fue ala posta del maestro de Campo, y ala posta de la Burmola: dela qual era capitan don Bernardo de Cabrera como aquellas que estauan muy llanas y parecian mas faciles de subir. Hizieron aqui los enemigos su mayor fuerza: y así vuo aqui el mayor estrago, tanto de los fuegos artificiales, como de los trabeses destas dos postas que se guardauan y defendian los vnos a los otros, y con daño admirable de los enemigos que pretendian subir.

Su artilleria a esta sazón no jugo como solia por no matar los suyos que andauan ya muy trabados, y muy descubiertos: no obstante que este dia, y todos los demas combatiamos cubiertos, escarmentados de los daños passados.

No obstante que este assalto de sant Miguel fuesse muy brauo y reñido el de castilla, el mismo dia no lo fue menos.

Llego

Llego vn cauallero del abito estado en esto, hombre de cargo al gran maestre, el qual estaua en la plaça con el focorro que auia, aguardando la nueua, adonde era menester que acudielle: y le dixo. V. S. focorra a Castilla, porq̃ por aquella parte ya estan dentro los turcos.

El gran maestre sin mudarse, ni alterarse de su semblante valeroso, dixo. Vamos a morir alla todos caualleros, q̃ oy es el dia.

Y con esto tomo con animo, y denuedo admirable la celada que le traya vn paje, y la pica que le traya otro, y se fue para Castilla, acompañado de todos los que auia de focorro: pero quando su señoria llego ala puerta de nuestra retirada para entrar en la plaça peligrosa, el prior de Campania, el Baylio del Aguila, el conseruador Lamota, el Capitan Romegas, y el Comédador Sacambila, procuraron de estoruar que no entrasse, pero el a pesar de todos quiso entrar, y aun queria subir alo alto de la punta del cauallero de Castilla, sobre el qual estauan ya los Turcos: mas no le dexaron en ninguna manera, por estar muy descubierto dela artilleria enemiga, afsi del Salvador, como de la Calcara, y afsi se puso en la bateria baxa de Claramonte con su pica en las manos, como si fuera soldado priuado.

Mas como miro alo alto, y vio la posta dela punta de Buena enseña cargada de Turcos, tomo vn arcabuz de vn soldado, y encarádolo a los enemigos, començo de llamar la serpentina, y dezir. Alla, alla, hijos.

Y con esto todos los que nos hallamos en esta bateria baxa, encaramos para lo alto a los enemigos, saludandolos muy espesso, y ni mas ni menos los que en lo alto estauan los cargaron de tal suerte cō fuegos y piedras, q̃ a mal de su grado se vuieron de retirar, cō la muerte de muchos dellos.

X Como

Verdadera relacion

Como los caualleros de cargo y cuydado vieron ya que estauamos fuera de peligro, fueron a retirar al gran maestre del lugar adonde el estaua: enel qual auia mas de veynte muertos.

Y como muy buen capitán que conocia que despues de Dios nuestra salud estaua en su vida, fue contento retirar se: mas no fue muy lexos a reposar ni a descansar, pues no lleugo mas de hasta la puerta dela retirada: adonde detenia que la gente no fuesse a morir sin orden: porque no se podria dezir lo que le pesaua en viendo y no de los suyos muerto, aunque lo dissimulaua muy valerosamente, y lo loaua por dar animo y esfuerço a los demas.

Este dia su señoria fue herido en vna espinilla: mas no por esso dexo jamas de prouerlo todo, aunque traya la espinilla faxada.

En este assalto fue vista la vandera real del gran Turco ya sobre Castilla, en la Posta de Buena Enseña. La qual tenia vna cola de Cauallo blanca, y con muchas borlas.

De nuestra parte se le echaron muchos ganchos para cogerla: y al fin se asió: y tirádo ellos, y los nuestros la mácana que estaua encima dela hasta se salio: y deste modo se saluo la vandera, mas no primero que con fuegos nuestros no les fuesen quemadas muchas delas borlas de seda y oro de que estaua guarnecida.

Los assaltos deste dia duraron nueue horas, porque fue dende que amanecio, hasta pasado medio dia: en los quales se refrescaron los enemigos mas de doze vezes de gente, y nosotros otras tantas de vino bien aguado, y algunos bocados de pan.

Porque era tan grande el cuydado que fu señoria Illu-
strissi-

strissima tenia de los suyos, que viendo que no les podia refrescar con gente (como los enemigos) por tener poca, los refrescava desta manera.

Tenia mandado su señoria que en todos los dias de asalto se lleuassen por todas las postas adonde se peleasse, muchos buyuelos de vino aguado, y pan para refrescar su gente, pues de gente no podia.

Tenia tambien ordenado que vuisse muchos buyuelos de agua salada en todas las postas, para que luego los que fuesen quemados del fuego, se pudiesen socorrer con este cuydado y diligencia, y si todas estas buenas ordenes no viera, no bastaran fuerças humanas para resistir a tanta furia y pertinacia, principalmente siendo nosotros tan pocos, y ellos tantos.

Este dia la victoria fue tambien nuestra, como lo hauia sido otras vezes: pero mas por diuino socorro, que por humanas fuerças, por quanto auian determinado los enemigos que fuera el postrero assalto, y para que su designo tuuiera efecto, no auia quedado hombre en el campo, y parte de la armada que pudiera pelear, que este dia no se hallasse a estos assaltos. Y nosotros no obstante los buenos auisos y socorros del gran maestro, no auia hombre que pudiesse tenerse ya en pies de cansados, y de heridos, quanto mas que auia muchos muertos, pero nuestro señor Dios socorrio desta manera.

Que despues de auer durado estos assaltos bien nueue horas, parece que nuestro señor inspirasse a los caualleros que estauan con los cauallos en la ciudad: los quales auiendo salido fuera (como de continuo acostubrauan) no hallaron por la isla en todo el dia vn solo Turco, de modo que llegaron ala Marça, dende donde vieron el gran aprieto

Verdadera relacion

en que estaua su religion: y no sabiendo como socorrerla de otra manera: por no ser mas de cien cauallos, y otros tantos a pie, començaron a dar en los Malatos, y otra gente inutil que alli auia: matando dellos a quantos topauan, gritando siempre, Victoria y socorro.

Los turcos de la armada que estauan sobre la montaña de sant Elmo, fueron los primeros que vieron la rebuelta que andaua en la Marça, formaron dellos vn esquadron y començaron de caminar con muy buena orden, hazia la Marça.

Descubierto que fue este esquadron de los que dauan este assalto, a fsi por Castilla, como por sant Miguel, y visto que no camino mas de cien passos, y se boluio luego a muy gran priessa la buelta dela armada, hizieron alto, y dexaron de pelear.

En esto llego ya la nueua al Baxan de tierra, que toda la gente que auia quedado en la Marça era muerta, y las tiendas desbalijadas.

Esta voz passo a las trincheas, en las quales se diuulgo que muy grande socorro auia llegado en nuestro fauor, y que si ellos no se retirauan con tiempo, que todos quedarian degollados.

Pudo tanto esta voz (aunque falsa) en los enemigos, que sin aguardar orden del Baxan, ni de otro ningun official suyo, se retiraron todos de las trincheas, y los que primero salieron, fueron los de Castilla: los quales al passar de la boca del fosso nuestros arcabuzeros que estauan en Albernia, hizieron harto daño en ellos.

Como los turcos del assalto de sant Miguel vieron lo que auian hecho los de la montaña de sant Elmo, no sabian que se hazer: pero como luego vieron llegar gente suya herida

herida. Y que dezia que vno de los nuestros eran mil, y a puto el postrero se salieron tambien de las trincheas, sin q ningun official los pudiesse entretener.

Mas estando los enemigos en esto, y haziendo este movimiento tan grande, estauamos de nuestra parte los mas confusos y espantados del mundo, por no saber lo que era. pensauamos que vuisse nascido entre los dos baxanes alguna discordia o entre vna nacion y otra, como en la guerra fuele suceder, o que algunos renegados se les vuisen alçado con parte de la armada, o que fueffe algun socorro nuestro desembarcado, y estuiesse cerca de los enemigos.

Mas no tardamos mucho que vimos que los Sicilianos auian descubierto de su posta los primeros, nuestra gente de cauallo ala Marça con las espadas en las manos peleando: de lo qual embiaron de presto a dar auiso al gran maestro: y el mando subir ala torre del relox, y descubrieron ser verdad.

En esto los Sicilianos començaron de dar voces, Victoria, victoria, socorro, socorro. La qual voz passo por todas las postas, y assi como puso espanto en los Turcos, dio animo a los nuestros, pues no vuo Turco que parasse en las trincheas, ni Christiano que no subiesse sobre los reparos.

En tanto los Turcos, no certificados aun de lo que era, formo Mostafa Baxan vn esquadron de toda su gente, y con muy buena orden començo de marchar la buelta de sancta Margarita: con propuesto de ferirse del sitio, y de las piezas que alli tenian, si necessario fuera. Llegado que fue alla, hizo alto, hasta saber la verdad de lo que passaua.

Verdadera relacion

En este tiempo ya fue reconocida por los Turcos la poca gente que les auia quitado dela mano vna victoria tan grande este dia, y puesto en tan grande temor y desconcierto.

Y assi mouieron con su esquadron formado a vanderas desplegadas, la buelta de los nuestros, los quales ya por sus centinelas auisados, cada cauallo tomo su infante a las ancas: y con muy gran concierto sin perder vn hombre, y con auer muerto muy muchos de los enemigos, y librado con tal ardid aquel dia su religion y sitiados: se boluieron ala vieja ciudad.

No se podria dezir quan corridos estauan los baxanes, y todos los turcos, quando vieron que tan poca gente les vuiesse hecho tanto daño, y puesto en tal sobrefalto.

Pero el que mas enojado estaua, era Mostafa de Piali, porque dezia, que si quando se mostro con su gente sobre la montaña de sant Elmo, se passara adelante ala Marça q el escufara que no sucediera aquel desconcierto. O alomenos ya que no passo, que no se retirara con tanta priessa, y desorden.

Piali le respondio que el auia tenido auiso que los christianos tenian muy grueso socorro en tierra, y que por el mismo caso en tal tiempo el se queria hallar con su armada y saluarla: porque sabia que la preciaua mas el gran señor, que a tres exercitos como aquel: y con esta respuesta le hizo pago.

Murieron este dia en sant Miguel, segun que los enemigos se dauan priessa de retirar los muertos, mas de dos mil turcos: sin los que estauan heridos: que fueron doblados (alo que se supo) y en Castilla murieron mas de dozientos de los mas señalados.

De nuestra parte en todas partes muriero n setenta hombres, pero fueron muchas mas los heridos: y los señalados fueron los siguientes.

El Alfercz Muñatones, aunque vn soldado de los nuestros descuydadamente le passo la mano derecha con vn arcabuzazo, el comendador Torrellas, el comendador Fustel, el comendador Seralta, don Jorge de Fabelon, todos estos caualleros del abito quedaron heridos. Este dia despues de auer peleado muy bien: y los que hizieron lo mismo en esta posta, fueron los que se siguen.

El maestro de caño Melchor de Robles, el prior de Vngria, don Francisco de Bargas Manrique. Hernando de Heredia, el capitan Martelo, don Iuan Mascon, do Bernardo de Cabrera, don Felix de Queralta, el cauallero Adorno, y Fray Iuan Burato.

Soldados señalados fueron, el sargento Chaparro, el tiniente de Martelo, Salustio del Testo, Iulio Crudeli su alfercz, Mathias de Ribera, y el sargento Chacon. Vn esclauo del comendador Fortunio, llamado Giromico, el qual fue herido este dia peleando sobre los reparos con vn gancho por cogerle: y Bartholome mestre mallorquino, criado del comendador Seralta: y otros criados de Caualleros. Y muchos Maltefes lo hizieron tambien muy valientemente.

Los que se señalaron en Castilla, fueron el valerosissimo señor fray Iuan de Valeta, gran mestre dignissimo del sacro Ospital de I E R V S A L E M, y en este sitio nuestro general, el comendador Buena enseña, y fue quemado por la cara, de tal manera que estuuo muchos dias que no veyá. El comendador Chencho Gascon, el qual también fue herido sobre nuestro encaxado por reconocer lo
que

Verdadera relacion

lo que hazian los enemigos, don Diego de Mendoça, don Balco de Acuña, el Capitan Romegas, el Comendador Iuan de Gio, el comendador Sacambila, Claramonte, Saporcella, don Rodrigo Maldonado, Fragua, y otros muchos caualleros del abito y auentureros.

De soldados pelearon muy bien maestro marco, fastre del gran maestro, natural maltes. Dela posta de Claramonte pelearon Vicencio Cigala, escriuano Nicolo Rodio, maestro Iuan Oliuer, Lorencio Puche Mallorquino, Mendoça, y otros muchos.

Los caualleros que aqui no se hallaron, no hazian menos seruicios pues por mandado de su maestro guardauan las otras postas, las quales quedauan muy solas por auer sacado dellas la mayor parte, asy de caualleros, como de soldados.

Este dia murio el Capitã Iuan de Funes de vn pedaço de madera que fue tocada de vna bala de artilleria.

No me parece que es razon callar el valor que han mostrado en todo este sitio, todos los caualleros moços del abito: y casi mochachos, de todas naciones: porque con tan buen animo y esfuerço se presentauan alas baterias, y peleauan en los mas peligrosos lugares, sucediendo a los muertos con tanto animo, como si fueran soldados muy disciplinados: no los espantando las diuersas y horribles muertes que continuamente se veyan, y por no saber los nóbres de todos, quiero callar los que conozco por no parecer parcial: lo qual cierto no soy.

Luego que del todo fueron retirados todos los Turcos de sant Miguel: este dia el maestro de campo en presencia de todos, se hincó de rodillas, y dio muchas gracias a nuestro señor Dios, de tan grande victoria como el
auia

auia sido seruido de darnos, y embio a suplicar al grã maestro que hiziesse hazer otro tanto en sant Lorencio cõ vn te deum laudamus: porque auiamos auido vna delas grandes victorias que jamas christianos tuuieron.

Quando el q̃ lleuaua este recaudo, llego adõde estaua el gran maestro no vuo menester dezirle nada, porque lo halló en sant Lorencio que estaua dãdo gracias a nuestro señor como solia hazer continuamente en retirandose los turcos, y se cantaua ya el te deum laudamus muy solẽnemente como Robles lo pidia.

El qual acabado se hizo vna procesion, y fino solemne como en esta religion se suele hazer alomenos contrita a lo que las lagrimas de muchos hombres y mugeres dauan señal.

No faltauan en tanto algunos que por parescer que tenían gran cuydado dela salud del gran maestro, y por ver las entradas ya muy auiertas paresciendoles que no nos podiamos saluar a consejauan al gran maestro que se passasse a sant Angel con todo lo mejor de la religion, porq̃ de alli pudiera mas seguramente aguardar socorro. Estos consejos no dexaron de llegar a noticia de los soldados, y cada vno dezia delos consejeros lo que le parescia. Lo qual sabido por el gran maestro como aquel que jamas pensó sino morir el primero por su religion, y por quitar toda sospecha despues de auer hecho llevar en sant Angel todas las reliquias, y cosas de mas valor mando quitar la puente dando a entender a todo el mũdo que en el no auia retirar sino morir en el Burgo o defenderlo.

Antes que diessen los Turcos el asalto passado auia ya llegado con trinchea y muy cubiertos hasta la boca del fosso de castilla, la qual boca era guardada dela casa Mata

Y de

Verdadera relacion

de Albernia con ocho troneras, las quatro altas y las quatro en el fosso, pero por la poca plaza no sufre la dicha casa mata gruesas piezas.

Como se vieron ya los turcos ala boca deste fosso y vieron el daño que desde alli se les auia hecho, quando vinieron al asalto a castilla, y quando se retiraron del, y que sus platos formas no podian descubrir a embocar los traueses desta casa mata.

Determinaron de hazer ala boca del mismo fosso vna trinchea que los asegurasse a entrar y salir, y que fuesse tan fuerte que resistiesse alas piezas de la casa Mata, y asy tomaron el derecho de la bateria de la punta del cauallero por do le batia la Calcara, la qual llegaua ya casi a medio fosso. Y por su parte dellos cauaron tanto en el mismo derecho que hallaron la camisa del contra fosso, sin que de nuestra parte se les pudiesse estorbar no obstante que se les echaua continuamente muchas peñatas de fuego y piedras, dende nuestro parapeto sobre el qual fue muerto el capitan Calderon cauallero del habito por reconocer lo que los enemigos hazian.

Hallado que vuieron los enemigos la ya dicha muralla hizieron en ella vna puerta, y començaron a echar por ella tierra y fajina en el fosso y como la tierra llegaua al alteza de la puerta, que era lo que auia de tener su trinchea de alto con cierto ingenio la echauan mas a dentro en el fosso.

Y todo esto hazian a pesar de vn medio cañon nuestro que auia mandado traer el capitan Romegas con el qual el mismo apuntaua y tiraua todo el dia, y aun hazia harto daño.

Hecho

Hecho por los enemigos del arte que he dicho tres barras de trinchea, ya pudiendo estar seguros de tras de ella en muy poco tiempo la acauaron en la perfeccion que querian.

Mientras los Turcos hazian su trinchea, de la qual el gran maestre auia tenido ya auiso que no se les podia estorbar, y que como fuese acauada le seria de gran daño, y hizo hazer por de dentro en la punta del mismo cauallero batido vna mina al derecho de su trinchea, o para batar, los que entraffen en el fosso a trabajar en ella, o para salir por alli a deshazerla. Mas quando nuestra mina vino a salir vieron que la plata forma de la Calcara que auia batido los traueses de la posta de don Rodrigo Maldonado la enbocaua con dos pieças, y assi como lo vieron no descubrieron la mina, no obstante que la dejaron hecha para seruirse della en otra ocasion, pero por de dentro se hizieron otros reparos y ingenios de muchas fuertes.

La posta de don Rodrigo Maldonado por estar el herido, el gran maestre la auia dado al comendador Sagra cauallero de la lengua de Aragon que ya estaua sano de la herida de sant Elmo.

A los ocho muy pocos Turcos se vieron por sus trincheas, pero despues supimos que auian ydo ala ciudad este dia porque estauan tan enojados de nuestros caualleros que se fueron alla por ver, si los podian coger fuera y assi le hizieron tres emboscadas la vna al bosque de del maestre, la otra al Casal de Acebuche y otra a sant Domingo, y despues fueron vna buena cantidad de arcabuzeros alo llano de la ciudad adonde pacia el ganado y se lo començaron de llevar.

Verdadera relacion

Lo qual visto por los nuestros salieron fuera y trabaron escaramuça con los turcos, los quales tomauan la carga para que los nuestros se apartassen dela ciudad para poder hazer su efecto.

Despues que los nuestros vuieron cargado vn rato en los turcos y cobrado el ganado se boluian ala ciudad, en esto ya descubrieron las enboscadas que les venian a cerrar de fuera a mas andar, pero el capitan Anastasio, y el capitan Monbreton como vieron el pleyto mal parado, fueron ala buelta delos enemigos con muy buena orden teniendo ya el ganado seguro y en parte que nuestra artilleria lo guardaua, rompieron en los enemigos y de modo que a pesar dellos se salvaron y mataron mas de cinquenta turcos, aunque este dia los nuestros perdieron treynta caualllos, y doze soldados, assi que por esta causa se vieron pocos turcos en las trincheas, pero con todo esto batieron aunque poco alas casas.

A los nueue, los enemigos batieron hasta medio dia, y a esta hora vinieron a tocar arma finxida a sant Miguel ya Castilla pero tambien se boluieron sin hazer fructo ninguno.

Como los turcos eran ya señores dela boca del fosso de castilla y entrauan a su plazer porella seguros, porque auian tambien cegado con mucha quantidad de piedras vna poca de agua que auia, empearó vna nueva trinchea ala lengua del agua como auian hecho en sant Miguel y llegaron con ella hasta la posta del comendador Sagra.

Hazian los enemigos en este tiempo en sant Miguel en frente dela posta del maestro de campo vn camino, pero muy cubierto para llegar con el alas botas. y lo hizieron muy presto como fueron llegados cerca dellas hizieron

vna

vna plaça cubierta, adonde podian cauer cient hombres, alo qual sino se remediara pensauan ellos en vn dia de asalto mientras se peleasse en otras partes venir de golpe y romper las botas, y entrar por alli.

○ Pero a esto remedio, el maestro de campo por consejo de Matias de Ribera, con hazer por dedentro vna plata forma, a manera de media luna y facar por el vna tronera cubierta en frente de su plaça y en ella se puso vn cañon pedrero cargado de cadenas, y con linterna y otro se tenia aparejado en el mismo lugar y cargado para quando fuesse necesidad.

A los diez por la mañana, los enemigos batieron muy poco, y alla ala hora del comer vinieron a reconocer a sant Miguel mas de mil turcos, los quales por venir tan al ingrueso y durar el rebato mas de dos horas còtose por asalto pues murieron delos enemigos mas de ciento.

Este mismo dia ala tarde vinieron dela misma manera, y murieron hartos de su parte, y despues de auer durado el rebato vna hora, y con muy grande pertinacia de los turcos se retiraron con mucha perdida delos suyos sin q̄ sant Miguel vuisse menester socorro del Burgo.

○ Los enemigos este dia no acometierõ a sant Miguel sino para ver si les venia socorro del Burgo, porque si vierã del Burgo q̄ les passara socorro reforçado como folia ellos vinieran a dar el asalto a castilla, mas no les sucedio su designo.

○ A los onze no obstante que los enemigos auian batido toda la noche antes, batieron todo este dia.

○ La misma noche el maestro de campo, Robles queriendo en persona ver assi el efecto que la bateria delos enemigos auia hecho. Como ver tambien el camino cubierto

Verdadera relacion

q̄ los turcos auia hecho en frēte de su posta, subiose en lo alto de sant Miguel y quiso Dios y su suerte, que en aquel punto no lleuo celada y la solia siempre llevar a prueua de arcabuz, sino fue en la hora que mas menester la tuuiera, pues reconociendo el dende lo alto, le fue tirado vn arcabuzazo de sus trincheas, y le cogio en vna sien y de modo que no hablo mas aunque no murio hasta la mañana siguiente, con grandissimo dolor, y pena de todos nosotros.

Mas con todo esto el valor de sus soldados fue tanto q̄ no vuo ninguno dellos que le quisiessse ver y no porque no lo quisiessen todos mas que a sus vidas, pero por no mostrar flaqueza en tal tiempo, la qual no podian dexar de mostrar con lagrimas por tal hombre: pues no se estaua en tiempo de llorar ni mostrar flaqueza lo que dixeron fue que Dios tuuiesse su anima y que auia muchos Robles aunque el fuesse muerto.

El cuerpo del maestro de campo fue depositado en sant Lorenço en vna caxa cubierta de terciopelo negro con vna cruz colorada encima, con proposito de embiarlo el gran maestro acabandose la guerra en bien, como en dios confiauaa donde la muger del dicho maestro de campo Robles fuesse seruida.

Muñatonos que en el Burgo estaua herido, como supo que era muerto el maestro de campo murio tambien el, dende apoco, el gran maestro proueyo la compañia en Chiaparo Sargento della como ya he dicho muy buen soldado.

Muerto el maestro de campo, embio el gran maestro en su lugar en sant Miguel al Baylio del Aguila y quedo capitán de focorro, don Pedro de Mendoza cauallero anciano

no

no de la lengua de castilla.

A los doze bien temiamos de afalto mas conoscióse que lo dexaró de dar por no estar acabada vna mina fuya en castilla, lo qual como se les descubrio fue hallada de vna nuestra contra mina, y entrando por ella vn soldado español llamado Matamoros mato quatro turcos que hallo dentro della.

A los treze batieron solo sant Miguel y las cascas y en Castilla començaron de subir sobre el cauallero batido, con la açada y picon, lo qual como fue conosciódo de nosotros no se les dexaua de tirar toda suerte de fuegos para estorbar su designo, mas no aprouechaua por no poder hombre a somar ni ver adonde conuenia tirar para hazer efecto por estar sus trincheas tan guarnescidas como he dicho, Lo qual visto por el gran maestre, y quanto daño podria causar el descuydo por poco que fuesse mádo luego atajar o cortar el dicho cauallero con vn encaxado de terra pleno hanchó veynte pies, y se hizo tan adentro que nuestra mina quedaua fuera del.

A los quinze los Turcos estauan sobre la punta de nuestro cauallero ya dicho, pero hallaron lo que era remediado, y vieron que para entrar era menester pasar nuestra caxa, la qual seria alta mas de vn estado de hóbne.

No auiendo ya entre los enemigos y nosotros en Castilla, mas entrealo de la ya dicha caxa, y no contentos ellos aun en esto determinaron de matar dende lo alto que auian ganado, a todos los que entrassen en aquella plaça, y a los que abaxo defendian aquella posta de Claramonte, que era entre Buenaenseña, y Sagra, y para effectuar su designo hizieron en el mismo alto vna plaça para veynte hombres, y donde
nuestra

nuestra mata casa hasta la punta hazia la posta de Sagra, vn trinchea con muchas troneras para arcabuzeriades de las quales asañeará a todos los que quisierá, sino se les remediara,

Como del gran maestre fue conosciado su desseo, mado luego q̄ ala puerta dela plaça, por dōde se entraua en ella poner sacres cō los quales batia la trinchea enemiga delo alto del cauallero, mas no fuerō bastantes adañar los de tan fuertes como estauã, pero en tãto que se les hallaua remedio, hizo hazer su señoria en toda la posta de claramente muchas trauiersas atrechos de piedra secca, muy espesas, y tan altas que los que dentro dellos estauan, no erã descubiertos de los enemigos, y asì estauã seguros, y por ã dentro de nuestra retirada hizo abrir vna tronera y formar vna plata forma, y en ella poner vn cañon de batir, con el qual mando que le batiessè la punta del cauallero adōde los turcos se auia fortificado, lo qual se hizo cō muy grande daño de los enemigos alo que se pudo conoser en su proceder, porque visto el daño que nuestra plata forma le hazia procuraron de embocar nuestra pieça con las suyas que tenian en la calcara, con las quales auian batido los traueses dela posta de Sagra, mas jamas dios lo permitio aun que la tocaron vnavez, y mataron el comendador dela artilleria que estaua asentado sobre ella,

En este tiempo al Baylo de Aguila que auia sucedido al maestro de campo Robles en sant Miguel, fue herido de vn arcabuzazo, del qual dentro de diez dias murio por desorden.

El gran maestre proueyo en su lugar al Marechal cauallero dela gran Cruz françes y hombre de mucho valor, el qual a gouernado esta plaça hasta la fin, no cō poca fama

ma

ma fuya pues hauemos falido con la victoria.

No obstante que de nuestra parte fue conofcido que nuestro cañon dela plata forma dela retirada auia hecho mucho daño a los turcos, que se auian subido en la punta del cauallero de buen enseña, no por esto ellos desampararon el puesto por no mostrar flaqueza, antes se retiraron vn poco más atras, y quedaron cubiertos de nuestra misma caxa terra plenada, porque si los quisieran batir fuera menester batir la misma caxa, y ellos deste modo arinconados se estauan se guros.

Lo qual visto por los principales delas postas ordenaron, que aquella noche se saliesse fuera por encima de nuestros mismos Reparos por ver si se podiã echar los turcos de alli.

Estando pues y a los nuestros, para salir y concertados ya los q̄ auian de salir, parece q̄ faltaua vn soldado español auenturero camarada de Claramôte y hōbre muy valiente y q̄ lo auia mostrado. El qual por alguna ocasiō fuya muy necessaria no auia llegado al tiempo concertado.

Y estando el gran maestro en la misma posta para ver con que animo y concierto salian le parefcio que se tardauan, y dixo que era lo que se aguardaua para salir, no falto quien dixo que vn soldado español.

Estaua presente a todo esto Mendoza soldado español dela compania de Claramonte, y auia sido de don Francisco de Sanoguera, el qual como sintio dezir que español faltaua como aquel que lo conofcia muy bien dixo: Pues yo estoy aqui por el, y luego abraço vna rodela y hecho mano a su espada y se junto con los cinco que auian de saltar fuera, todo esto e contado para que sea conofcido el valor de Mendoza.

Verdadera relacion

Saltaron pues fuera q̄ los ya dichos soldados, y el primero fue vn Maltes de harto mayor animo y valor que di sposicion, el segundo fue Mendoza y los de mas, y fue tanto su valor que constriñeron a que por fuerça los turcos desamparassen la punta del cauallero de buen enseña quedando degollados primero no se quantos dellos.

El arma desta noche en su campo, fue muy braua y los turcos que auian perdido la plaça que defendian visto q̄ no la podian cobrar, y que su artilleria no tiraua de miedo de no hazer daño a los suyos mismos y tambien porq̄ no atinaria por la escuridad dela noche.

Para que tirase y atinase plantaron vna linterna encima de vna lança en el derecho del espolon perdido señalando con ella su artilleria para que tirase.

Lo qual visto por los nuestros començaron de tirar a la lumbre tantas peñatas de fuego y arcabuzazos, que al fin la derribaron, y los feys soldados que auian falido despues de auer echado dentro de los reparos toda la ropa de los turcos que auian hallado y deshecho su trinchea como començo amanescer se entraron dentro, porque no podian estar alli seguros por amor de estar muy descubiertos de su artilleria.

A los diez y feys, batieron los enemigos de todas sus plataformas a todas partes con furia grandissima. Y con todo esto no contentos procuraua siẽpre mejorarse, vnas vezes con trincheas, otras con la çapa y tambien con reparos de cueros de bucy, y de cabras, con los quales se reparauan de nuestro fuego y piedras que se les tirauan.

Delos diez y siete hasta los veynte, todo el hecho d̄ los enemigos alo que podimos ver, fue batir a todas partes y todo sin ningun proposito pues no podiamos ya estar mas

llanos

llanos y batidos de lo que estauamos, y no auia para nuestra defensa entre los turcos y nosotros sino era vn encajado terra plenado en Castilla de diez o doze pies, y en fant Miguel vnas botas.

Los renegados en tanto a los quales no podia ser, que no les pesase de nuestro trabajo teniendo de nosotros la stima como an mostrado tener muchas vezes hablauan con nosotros, dende sus trincheas, y aunque parescia a los turcos que nos maltratauan nos hazian mucho bien, y aunque hablauan cubiertamente eran entendidos.

Porque nos deziã, a, perros, perros, teneos, teneos, que ya no teneis mas carneros que matar que todas son ouejas las que quedan y muy flacas, y no ay mas harina, a otro asalto fereys libres. Querian darnos a entender con esto, que ya no auia entre ellos hombre de valor, ny poluora de batir, pero con todo esto que nos darian otro asalto.

Con todo esto sospechando el gran maestre de asalto general presto y por todas partes como era razón de tener así por estar las baterias como estauan, como tambien porque ya començaua a dar muestra de inuierno y se conocia que ya la armada no podia estar mas fuera y que auia de procurar hazer lo vltimo de su poder principalmente auiendo perdido tanta gente y gastado tantas municiones.

Mas no se contentando el gran maestre, por las causas ya dichas con hazer el officio de buen capitán tambien lo hazia de muy buen soldado, pues no perdonaua a trabajo ninguno, así mental como corporal para tenernos de continuo aparejados y prestos para toda ocasion pues no solo dormia en las postas peligrosas mas ron-

Verdadera relacion

daua todas las noches, no obstante que los caualleros de tales cargos le rogauan que no lo hiziesse y que tuuiesse mas respecto a su persona de lo que hazia pues estaua en ella nuestra saluacion y su fama despues de dios.

Los Bajanes entanto no dexauan de hazer parlamento de continuo a los pocos Ianizaros y Espaies q̄ les quedauan para q̄ se contentassen de dar otro asalto, los quales les respondian q̄ no querian mas que antes se espantauan de como ellos por vna bana pertinacia suya quisiessé acabar de perder la poca gente que quedaua y con ella la reputacion del gran señor, y que quiza si cada vno dellos auenturara su vida como los de mas por ventura no trataran de dar tantos asaltos y tan amenudo.

Como Mostafa baxan, entendio lo dicho no lo pudo sufrir sin que no les respondiessé que eran muy cobardes y q̄ no merecian llamarse hijos del gran señor y que les haria ver aun que su cargo no lo requeria que el arriscaria su vida tambien como los de mas con ser de los primeros q̄ arremetiessen, lo qual oydo por los Ianizaros le respodiéron que como lo viesen que lo seguirian.

A los veynte del dicho ya q̄ queria amanescer, vinieron los enemigos a los asaltos así por Sant Miguel como por castilla, con muy gran ruydo de voces y estruendo de instrumentos y Mostafa Bajan fue de los primeros que arremetiessen con ser viejo de setenta años y con animo muy valeroso a lo que se supo, demas desto vso otro ardid y fue que hizo que los achacales se vistiessen de ropas de Ianizaros y Espaies muertos para que tuuiessen mas animo viendo se vestidos de habito principal.

Pero como lleo el dicho Bajan en parte que nuestros traueses le descubrieron jugando los de la Burmola le quitaron

taron el turbante dela cabeça y del ayre quedo aturdido pero dende a poco lo mejor que pudo a gatas se retiro en el fosso de sant Miguel del qual no salio hasta que fue noche y bien escura.

El asalto deste dia duro cinco horas largas en el espacio de las quales los enemigos se refreiscaron muchas vezes de gente y nosotros tambien otras tantas segun nuestra costumbre.

El gran maestre temio mucho este dia de sant Miguel por muchos respectos, y el principal fue porque no le pudo embiar socorro por lo mucho que auiamos tenido que hazer en castilla.

Pero fue nuestro señor seruido que para que este señor se cõsolase los turcos se retiraron primero de sant Miguel que de castilla.

De modo que sabiendo ya el Marechal el Agonia con que el gran maestre estaria de sant Miguel luego, que fueron retirados los turcos desta posta el embio quarenta hombres de Socorro a Castilla con el Alferez de Martelo Iulio crudeli, y le embio a dezir que no tuuiesse miedo de sant Miguel porque estava mas fuerte que nunca auia estado, y que si auia menester mas gente que se la embiara.

Dios faue lo que holgo el gran maestre con tan valerosa embajada y en tiempo que el tanto temia de aquella plaça por estar tan auierta como estava.

Murieron en este asalto mas de dozientos turcos sin los heridos, y de nuestra parte muy pocos entre los quales el vno fue maestro Marco fastre del maestre natural Maltes, el qual este dia y siempre peleó como muy buen Christiano y valiente soldado, y murio en la bateria del comendador sagra despues de auer peleado como vn he-

Verdadera relacion

ctor quedo abrafado de los fuegos vuo este dia muy pocos heridos.

En este tiempo ya muchos conualescientes aunque no sanos del todo, no dexauan de venir alas baterias en los tiempos de asaltos, y hazerlo que no podian por que como hombres animosos mas querian morir peleando, que en las camas cruelmente, si por nuestra desgracia los enemigos entraran.

A los veynte y vno, con la misma pertinacia que el dia de antes vinieron a los asaltos por todas partes, los quales despues de auer durado quatro horas, y auerse peleado muy bien de ambas partes, los turcos se retiraron con mucho daño fuyo.

De los nuestros este dia murieron muy pocos, entre los quales fue vno fant Romã nuestro Sargento mayor y cauallero françes, herido el cauallero Adorno.

Con todos los asaltos tan espesos, que los enemigos nos dauan, auian tambien dado forma aun bestion con facos de lana y algodón al pie dela bateria del maestro de campo, porque aunque el era muerto la posta jamas perdio su nombre, y era el pensamiento de los enemigos de alçarlo tanto que sobre pujase los reparos, dende el qual pensauan hazer al primero asalto todo el daño que pudieffen a los que los defendieffen.

Pero a los veynte y quatro ala segunda guardia dela noche salieron gente dela posta del maestro de campo, y dela posta de la Burmola a sus trincheas, con tanto impetu que los enemigos no aguardarõ en ellas, y asì le deshizieron su bestio y trajeron de dẽtro, muchos facos de lanas, palas, picones, y otras cosas, y en lo de mas pusierõ fuego.

Desde los veynte y quatro hasta los veynte y seys todo
el

el hecho de los enemigos fue tocarnos armas vnas de veras, y otras fingidas, pero siempre loado nuestro señor lleuauan lo peor.

Ya en este tiempo començaua de dar muestra de inuier no, así contra Montanas como con algunas buenas rociadas de agua, por lo qual el gran maestre mando dar a los soldados que mas necesidad lo tenian capotes de herbaje para que pasassen con menos trabajo, los grandes trabajos que continuo tenian.

Y también conosciendo que por el mismo caso no perderian los enemigos ocasión, pensando que con el agua estarian seguros de nuestros fuegos y arcabuzes no dexarían de venir al asalto siempre que llouiesse como lo hizieron.

Para esto mando el gran maestre que vna muy grã quantidad de ballestas que auia en el thesoro fuesen repartidas, por las postas mas peligrosas, y con este auiso y prouisión atajo el designo de los enemigos, por que no dexarón de acometernos muchas vezes enllouiendo. Pero hallarón que teniamos mas vetaja que ellos, por que tan poco se podía aprouechar de sus arcos, y teniamos nosotros las ballestas de vetaja de las quales tenia tanto miedo, que mas no podia ser por que como eran muy buenas pasauan tablachina, y aun aquié la traya, esta a sido vna muy buena prouision en este sitio.

La misma noche salio de su posta don Bernardo de Cabrera entre otros que yuan con el era don Iuan Mascon, y llegaron a las trincheas de los turcos, despues de auer cortado la cabeça a vna centinela perdida dellos, y no hallado en todas sus trincheas, ya hombre se tornaron, y puso sobre la Burmola la cabeça del turco.

Pero como los enemigos de dia no sofegassen ni de noche, tanto era su desseo de salir con la empresa, por vna via

o por

Verdadera relacion

o por otra, viendo se deshecho su bestion de Sacas de lana dieron principio a otro artificio que los antiguos llamaron testudine, y los modernos, le llaman Manta. Como aquellas con que tomo el Emperador Carlos quinto a Teruana en Artois, y la formaron a la misma boca de aquel camino cubierto que ya he dicho, pensando de poder llegar con ella cubiertos alas botas y en dia de asalto romperlas de golpe con el fauor deste ingenio.

Pero luego q̄ fue su artificio descubierto se les proueyo por industria de Matias derribera soldado auéturero con vna troneracubierta pa seruirse della quãdo fuese tiẽpo.

A los veynte y siete, ya se conofcia en los enemigos determinacion de querer venir al asalto, porque ya esta mañana veyamos passar turcos de fantaren a Castilla, y dela marça alas trincheas de sant miguel, y quando les pareficio tiempo mouieron con su manta para venir alas botas la qual se dexo acercar tanto que no se pudiesse herrar el tiro, y como fue la hora se dio fuego al cañon y la manta bolo con todos los que yuan en ella y detras della que eran mas de quarenta turcos.

Deshecho su artificio con la perdida delos que yuan en el, no nos dieron este dia asalto ninguno.

La misma noche salieron soldados nuestros de castilla a sus trincheas, a los quales los enemigos no osaron aguardar antes las desampararon, y los nuestros despues de auer les deshecho parte dellas. tornarõ a entrar sin daño ninguno y con muchos cueros de buey, delos quales teniã hecho reparos pa las piedras, muchas palas, picos, y vizcocho.

Esta mesma noche los nuestros ganaron tambien la punta del cauallero, pero por ser muy descubiertos d̄ su artilleria no podiã d̄ dia estar en ella, como fue de dia los turcos se tor-

VOCABOLARIO
DE
ALTA

005-444